



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

Inserción y trayectoria laboral de los inmigrantes haitianos en
Tijuana

Tesis presentada por

Markenta Destin

para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Tijuana, B. C., México
2020

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis:

Dr. Rodolfo Cruz Piñeiro

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dr. Pedro Paulo Orraca Romano, lector interno
2. Dr. Schwarz Coulange Méroné, lector externo

DEDICATORIA

*A la comunidad haitiana en general,
y a la de Tijuana en particular,
por motivarme a contribuir en el área de la migración.*

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y de Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico que ha generosamente puesto a mi disposición tanto para el posgrado como para mi trabajo de campo. Al El Colegio de la Frontera Norte, por la formación académica que me ha brindado durante estos dos años. Un agradecimiento especial a Alma, por su apoyo precioso durante el primer año de la maestría.

A mi director de tesis, el Dr. Rodolfo Cruz, por su plena disponibilidad, su guía, sus consejos y su confianza durante todas las etapas de esta investigación. A mis lectores, el Dr. Pedro Orraca y el Dr. Coulange Méroné, por su acompañamiento, su lectura meticulosa y sus comentarios preciosos.

A todos mis profesores por haber compartido sus conocimientos. Un especial agradecimiento al Dr. Calva por haber aceptado impartirnos tantas clases. A la comunidad del Colef por su apoyo y amabilidad: chofer, bibliotecarios, el equipo de la cafetería y demás.

A mi paisana, *roomie* y compañera de clase, Leenchid, por su apoyo, y por haber compartido esta aventura conmigo. A mis compañeras y compañeros de la MEP, quienes me aprendieron mucho durante estos dos años. Un especial agradecimiento a Ana Lora por sus comentarios, sus correcciones tanto de forma como de fondo. A mi compañera Isis Bernal, por su paciencia, disponibilidad y precioso apoyo en la realización de mapa.

A la comunidad haitiana en Tijuana, especialmente los miembros de la Primera Iglesia Bautista de Tijuana, quienes me ayudaron mucho a realizar las entrevistas. Un especial agradecimiento a los responsables de la Asociación de Defensa de los Inmigrantes Haitianos-Tijuana Baja California (ADIH-TBC), por poner su local a mi disposición para realizar ciertas entrevistas.

Finalmente, expreso mis sinceros agradecimientos a todas las personas que han aceptado acordarme una entrevista. Sin ellas, esta investigación no hubiera sido posible.

RESUMEN

En 2016, México empezó a recibir un flujo importante de migrantes haitianos cuyo objetivo era pedir asilo en los cruces fronterizos entre los dos países. Sin embargo, las probabilidades de obtener el asilo resultaron muy bajas, dado que muy pocas fueron otorgadas. A raíz de esta situación muchos haitianos buscaron a establecerse en México, particularmente en ciudades fronterizas como es el caso de Tijuana. Frente a la falta de información para entender mejor este proceso de integración, se propone como parte de este trabajo, estudiar la inserción laboral de los haitianos en Tijuana durante el periodo de 2016 a 2019. Para realizar este estudio, se utilizaron métodos cualitativos: se realizaron 21 entrevistas con inmigrantes haitianos viviendo en Tijuana, y se hizo uso del análisis de contenido con la información obtenida. Se observó por lo general que los entrevistados no son calificados, y que están mayormente documentados. Respecto a la inserción de los entrevistados en el mercado laboral de Tijuana, se encontró que están presentes mayormente en el sector terciario. Su trayectoria laboral indica una participación creciente en las maquiladoras. Sin embargo, si se toma en cuenta la dimensión económica, se puede avanzar que los entrevistados involucran en trabajos precarios. En suma, se notó que los entrevistados tienden con el tiempo a ocupar empleos más estables, no necesariamente más lucrativos.

Palabras claves: Migración haitiana, inserción laboral

ABSTRACT

In 2016, Mexico began receiving a significant influx of Haitian migrants seeking asylum at border crossings between the two countries. However, the chances of obtaining asylum were exceptionally low, given that very few were granted. As a result, many Haitians sought to settle in Mexico, particularly in border cities such as Tijuana. Faced with the lack of information to better understand this integration process, it is proposed as part of this work, to study the labor insertion of Haitians in Tijuana during the period from 2016 to 2019. To carry out this study, qualitative methods were used: 21 interviews were conducted with Haitian immigrants living in Tijuana, and content analysis was used with the information obtained. It was generally observed that interviewees are not qualified, and that they are mostly documented. Regarding the insertion of interviewees into the labor market in Tijuana, it was found that they are mostly present in the tertiary sector. Their work trajectory indicates a growing participation in the maquiladoras. However, if the economic dimension is considered, it can be advanced that interviewees engage in precarious jobs. In short, it was noted that interviewees tend over time to occupy more stable, not necessarily more lucrative, jobs.

Key words: Haitian migration, labor insertion

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ESQUEMA TEÓRICO SOBRE MIGRACIÓN E INSERCIÓN ECONÓMICA	6
1.1. Introducción	6
1.2. Trabajos empíricos acerca de la migración haitiana	7
1.3. Enfoques teóricos para el estudio de la inserción laboral de inmigrantes.....	8
1.3.1. Teoría del capital humano.....	8
1.3.2. Teoría de las redes sociales.....	10
1.3.3. Teoría de la segmentación del mercado de trabajo	13
1.4. Conceptos complementarios	16
1.4.1. Enfoque del sector informal.....	17
1.4.2. Precariedad laboral.....	22
1.5. Consideraciones finales.....	24
CAPÍTULO II. APUNTES IMPORTANTES SOBRE HAITÍ Y TIJUANA.....	26
2.1. Introducción	26
2.2. Consideraciones relevantes sobre Haití.....	27
2.2.1. Perfil sociodemográfico de la población haitiana.....	27
2.2.2. Historia de la migración haitiana	33
2.3. Hacia un entendimiento del contexto tijuanaense.....	35
2.3.1. Antecedentes	35
2.3.2. Perfil sociodemográfico de la población de Tijuana.....	40
2.3.3. Panorama del mercado laboral de Tijuana.....	45
2.4. Consideraciones finales.....	50
CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS	51
3.1. Introducción	51
3.2. Diseño metodológico.....	51
3.2.1. Concepción de la guía de entrevista.....	52
3.2.2. Criterio de selección de los informantes.....	54
3.2.3. Operacionalización de los conceptos	55
3.2.4. Trabajo de campo.....	56
3.2.5. Análisis de la información	58
3.3. Presentación de los entrevistados.....	59
CAPÍTULO IV. PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS.....	61
4.1. Introducción	61
4.2. Principales hallazgos respecto al perfil de los entrevistados.....	61
4.2.1. Falta de vínculo con el terremoto.....	61

4.2.2.	Migrantes no calificados	68
4.2.3.	Número de hijos y dependientes	70
4.2.4.	Experiencias laborales previas a México	71
4.2.5.	Documentación	72
4.3.	Consideraciones finales.....	75
CAPITULO V. LOS INMIGRANTES HAITIANOS EN EL MERCADO LABORAL DE TIJUANA: INSERCIÓN Y TRAYECTORIA		77
5.1.	Introducción	77
5.2.	Clasificación por sector de actividad	77
5.3.	Clasificación por tipo de trabajo	81
5.4.	Clasificación por nivel de precariedad	89
5.5.	Medio de inserción laboral: entre las redes sociales y la facilidad de entrada en unos sectores.....	94
5.6.	Cambio de ocupación	96
5.7.	Consideraciones finales.....	98
CONCLUSIONES		99
BIBLIOGRAFÍA		102
ANEXO 1.....		i
ANEXO 2.....		iv

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS, Y MAPAS

Cuadro 2. 1. Migrantes internacionales de Haití (en porcentaje de la población), 1995-2015	30
Cuadro 2. 2. Migración neta de Haití, 1992-2017	30
Cuadro 2. 3. Evolución de algunos indicadores laborales de Haití, 1991-2018	32
Cuadro 2. 4. Distribución de los extranjeros en Tijuana, 2015.....	43
Cuadro 2. 5. Ocupaciones de los trabajadores de Tijuana	48
Cuadro 2. 6. Distribución de la población de Tijuana por situación de trabajo, 2015.....	49
Cuadro 3. 1. Operacionalización de los conceptos relativos a la investigación	55
Cuadro 3. 2. Características demográficas de los entrevistados	59
Cuadro 4. 1. Perfil socioeducativo y migratorio de los entrevistados	67
Cuadro 4. 2. Experiencias laborales de los entrevistados.....	71
Cuadro 4. 3. Documentación de los entrevistados.....	73
Cuadro 5. 1. Trayectoria laboral de los entrevistados por sector económico	79
Cuadro 5. 2. Distribución de los entrevistados por tipo de trabajo	87
Cuadro 5. 3. Disponibilidad de seguro médico de los informantes en su trayectoria laboral en Tijuana	91
Gráfica 2. 1. Pirámide de edad de la población haitiana. Estimaciones de 2018.....	28
Gráfica 2. 2. Tasa de crecimiento de la población haitiana, 1990-2018	29
Gráfica 2. 3. Tasa de crecimiento del PIB, y PIB per cápita de Haití, 1990-2018	31
Gráfica 2. 4. Evolución de la tasa de inflación de Haití, 1990-2018	32
Gráfica 2. 5. Proporción de Inmigrantes por entidad federativa	41
Gráfica 2. 6. Aporte de los municipios de Baja California en la población de la Entidad Federativa, 1950-2015	42
Gráfica 2. 7. Pirámide de edad de la población de Tijuana, 2015	44
Gráfica 2. 8. Evolución de la distribución de la población económicamente activa (PEA) de Tijuana por sector de actividad, 2005-2019.....	46
Gráfica 2. 9. Representatividad del comercio en el sector terciario, Tijuana, 2005-2019	46
Gráfica 2. 10. Distribución de la PEA del sector secundario, Tijuana, 2005-2019	47
Gráfica 5. 1. Repartición de los entrevistados según acceso a seguro médico	90
Gráfica 5. 2. Evolución del salario (por semana) de los entrevistados	93
Gráfica 5. 3. Salario por semana de los entrevistados respecto al salario promedio de Tijuana	94
Mapa 3. 1. Origen de los entrevistados	60

INTRODUCCIÓN

En enero 2010, un sismo de magnitud de 7.3 en la escala de Richter afectó a Haití, impactando negativamente una sociedad que estaba enfrentando una situación económica y política crítica, y debilitando una población previamente vulnerable y pobre. Se estimaron una pérdida en vida humana de más de 220,000 personas, y daños de aproximadamente 8 mil millones de dólares (Alarcón y Esquivel, 2017).

Esta crisis ocasionó, en primer lugar, el desplazamiento interno de miles de haitianos. Las estimaciones hacen caso de más de dos millones de desplazados internos (Debandi et al., 2017). En segundo lugar, y en una etapa posterior, el terremoto ocasionó movimientos al exterior del país. Sin embargo, estos movimientos no se dirigieron solamente al país vecino (República Dominicana) o Estados Unidos y Canadá (por ser los países que tenían más inmigrantes haitianos) como se esperaría, sino también a otros lugares cuya política migratoria era más o menos al favor de esta población (Beltrand, 2014).

Algunos países tales como Venezuela, Chile y Ecuador empezaron a regularizar los haitianos que se encontraban en su territorio y también a facilitar la reunificación de estos mismos. Además, en 2010, países como Chile, Ecuador y Argentina no pidieron visas a los haitianos para ingresar a su territorio. De ahí empezó una migración haitiana cuyo principal destino fue Brasil, transitando en gran parte por Ecuador y Perú (Paris, 2018). Según algunos autores (Metzner, 2014), la elección de Brasil tenía que ver en parte con la presencia de tropas brasileñas en Haití, y en otra parte por las posibles oportunidades de empleo derivadas del contexto económico y social por el cual estaba atravesando ese país, específicamente por la preparación de dos eventos deportivos mundiales: la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos en 2016.

Otros fenómenos ambientales afectaron a Haití entre 2010 y 2016 como fue el caso de tres huracanes mayores que se abatieron sobre el territorio, debilitando aún más la situación socioeconómica del país (Beltrand, 2014). Esto provocó respuestas por parte de ciertos países. Por ejemplo, Brasil empezó a otorgar visas humanitarias a partir de 2012.

Al principio, el país sudamericano estableció un límite de 100 visas por mes (Beltrand, 2014; Ponthieu y Derderian, 2013). Sin embargo, después de un año eliminó ese límite. Algunos autores (Alarcón y Esquivel, citando *El País* (2014)) se refirieron a los reportes del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Movilidad Humana de Ecuador, lo cual estimó que alrededor de 36,446 visas fueron otorgadas a los haitianos hasta enero de 2016.

Por consecuencia, entre 2014 y 2016, se observó una consolidación de la diáspora haitiana, particularmente en Brasil y Chile. A finales 2010, se registró la cifra de 200 haitianos en Brasil, y 4,000 un año después (Debandi et al., 2017). Las cifras aumentaron en 20,000 y 50,000 en 2013 y 2014 respectivamente. (Paris, 2018).

La consolidación de la población haitiana mayoritariamente en estos dos países fue rápidamente seguida por un nuevo movimiento hacia Estados Unidos. Tras los Juegos Olímpicos, Brasil enfrentó una crisis económica. De manera paralela, las políticas migratorias estaban al punto de cambiar en Estados Unidos. Al principio, los Estados Unidos suspendieron las deportaciones de haitianos y autorizaron el Estatus de Protección Temporal (TPS, por su sigla en inglés) (Alarcón y Esquivel, 2017). Sin embargo, con las elecciones de 2016 en Estados Unidos, el nuevo equipo presidencial expresó su deseo de cambiar significativamente las políticas migratorias. Frente a este contexto y el riesgo que se cierre el programa de TPS, los haitianos empezaron a caminar hacia Estados Unidos en la espera de obtener un “perdón especial” y reunirse con su familia en dicho país (Paris, 2018). Esta serie de acontecimientos dieron la razón en parte a algunos autores que vieron esta primera migración a Brasil como “*una etapa de un proyecto migratorio más larga cuyo destino final es Estados Unidos, Canadá y Guyana Francesa*” (Debandi et al., 2017).

En este contexto, y por ser el último país de tránsito en la migración hacia Estados Unidos, México empezó a recibir un flujo importante de migrantes haitianos en 2016, cuyo objetivo era pedir asilo en los cruces fronterizos entre los dos países. Una vez llegados a la frontera sur de México, estos migrantes se presentaron en la estación migratoria de Tapachula donde obtuvieron un oficio de salida que les permitió circular dentro del país durante un tiempo limitado¹. Existe todavía confusión sobre el número de oficios de salida

¹ El oficio de salida es un documento proveído por las autoridades mexicanas, que permite un tránsito sin riesgo para los migrantes que lo llevan.

otorgados a los haitianos en parte porque unos se hicieron pasar por africanos para no ser deportados. Se menciona que cerca de 17,078 haitianos entraron en México en 2016 y 852 en los primeros meses de 2017. Otras cifras mencionan el otorgamiento de 14,471 oficios de salida en 2016 para haitianos y migrantes provenientes de otros lugares. Para el mismo año, se habla de la emisión de solamente 5,278 oficios de salida (Paris, 2018).

Lo que queda claro es que los migrantes haitianos no tardaron mucho en llegar a la frontera norte de México (cuatro días máximo por ejemplo para hacer el viaje de Chiapas a Tijuana) (Paris, 2018). Sin embargo, las probabilidades de obtener el asilo resultaron muy bajas, dado que muy pocas fueron otorgadas. También, las autoridades estadounidenses decidieron a finales de 2016 normalizar las deportaciones de los haitianos. A raíz de esta situación muchos haitianos buscaron a establecerse en México, particularmente en las ciudades fronterizas donde estaban intentando obtener el asilo.

Dentro las ciudades donde se asientan los inmigrantes haitianos en México se encuentra Tijuana. Según un reporte de septiembre de 2016 del Instituto Nacional de la Migración (INM), 3,400 extranjeros originarios de Haití se quedaron en Baja California. De este total, aproximadamente el 75.0 por ciento se estableció en Tijuana (Paris, 2018).

Tres años después del inicio de esta ola, existe una comunidad haitiana bien establecida en la ciudad de Tijuana. El inicio del asentamiento no fue fácil en ciertos aspectos. Si bien obtuvieron el apoyo de los albergues, ciertos enfrentaron dificultad para encontrar lugar para rentar a pesar de que tenían dinero (Paris, 2018). Después de más de dos años, se observa que aún hace falta información para entender mejor el proceso de integración de los haitianos. Los haitianos representan una muy pequeña proporción de la población local, y las autoridades gubernamentales de México no han previsto la llegada de esta nueva ola migratoria. Sin embargo, la integración de estos inmigrantes haitianos sigue siendo importante en la medida que su presencia, planeada o no, impactará a la sociedad receptora.

Como se ha mencionado, Tijuana recibe la mayoría de los inmigrantes haitianos. Adicionalmente, es una ciudad fronteriza con un dinamismo particular y que históricamente ha recibido a muchos migrantes. Por ello, se propone como parte de este trabajo, estudiar la inserción laboral de los haitianos en Tijuana durante el periodo de 2016 a 2019.

La pregunta que guía este estudio es la siguiente: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción laboral y económica de la población haitiana que llegó a la ciudad de Tijuana entre 2016 y 2019?

En este sentido, el objetivo principal es analizar el proceso de inserción laboral de los haitianos en Tijuana durante el periodo 2016-2019.

De manera específica, se busca:

- Describir las ocupaciones laborales de los haitianos en Tijuana; es decir su posición en el trabajo, los sectores a los que pertenecen, y las características del trabajo en términos de informalidad y de grado de precariedad.
- Analizar la trayectoria laboral previa a su llegada a Tijuana; es decir los sectores de trabajo
- Analizar la inserción laboral de los inmigrantes haitianos respecto a la población local.

La presente investigación constituye un avance en el conocimiento del proceso migratorio de los inmigrantes haitianos y sobre todo en su inserción socioeconómica en la ciudad fronteriza de Tijuana. Tres años desde que inició este flujo migratorio, se notó una cantidad relativamente importante de provenientes de Haití. En este sentido, resulta importante investigar la inserción económica de este grupo, dado que generalmente constituye la etapa previa a otras formas de inserción.

En este estudio, se parte del supuesto que el proceso de inserción económica de los inmigrantes haitianos en Tijuana ha sido marcado principalmente por ocupaciones en la economía informal y trabajos precarios.

De manera específica:

- Se supone que las condiciones económicas, especialmente los ingresos, se han mejorado a través de la ocupación de más de un trabajo, o del desarrollo de actividades extralaborales (comercio ambulante, otro negocio propio).

- Se supone que los inmigrantes haitianos con más tiempo en Tijuana son más estables económica y laboralmente; es decir que tienen más ingresos y trabajos más estables, en comparación con aquellos que tienen menos tiempo en la ciudad.

Para realizar este estudio, se utilizaron métodos cualitativos. En este sentido, se realizaron 21 entrevistas con inmigrantes haitianos viviendo en Tijuana, y se hizo uso del análisis de contenido con la información obtenida.

Este documento se divide en cuatro capítulos. El primer capítulo aborda las perspectivas teóricas y conceptos relativos a la inserción laboral. Siguiendo esto, se desarrolló en el segundo capítulo, el entorno socioeconómico y demográfico en Haití y Tijuana. En el tercer capítulo, se presenta la metodología. El cuarto capítulo presenta el perfil de los entrevistados. Finalmente, se describe en el quinto capítulo la trayectoria laboral de los entrevistados en el mercado de trabajo de Tijuana. Para concluir, se retoma los puntos importantes y unas perspectivas en cuanto a futuros estudios acerca del presente tema.

CAPÍTULO I. ESQUEMA TEÓRICO SOBRE MIGRACIÓN E INSERCIÓN ECONÓMICA

1.1. Introducción

En la literatura científica, existen varias teorías de la migración. Sin embargo, no se dispone de una teoría general que alcance a explicar este fenómeno en todas sus dimensiones. En muchos casos, una combinación de varias teorías permite obtener un buen entendimiento del proceso migratorio. En el presente caso, la inserción económica de los inmigrantes, que es el principal interés de esta investigación, se asocia a factores tanto del lugar de origen como del territorio de destino. En este sentido, se considera en esta investigación, tanto las etapas iniciales como el ambiente en el cual se concretiza dicha inserción; esto con el objetivo de incluir diversas perspectivas sobre las formas de inserción económica de los haitianos en Tijuana.

En este capítulo se revisan las principales teorías y conceptos que han abordado y vinculado la migración y la inserción económica. No se pretende hacer una revisión exhaustiva de las teorías sobre la migración, sino exponer cómo esta combinación entre migración e inserción económica provee los elementos teóricos para entender este fenómeno en un contexto como el de la ciudad de Tijuana. En este sentido, el presente capítulo se divide en tres apartados.

En el primer apartado, se hace una revisión de los trabajos realizados sobre la migración haitiana. Si bien todos los movimientos migratorios se diferencian, y se realizan en su propio contexto, creemos que los hallazgos de estos estudios pueden ser útiles. Con estos, se puede identificar por ejemplo puntos comunes y divergencias entre los migrantes procedentes de un mismo origen.

El segundo apartado se dedica a las teorías que proveen explicaciones sobre los motivos del movimiento, y las maneras como puede ocurrir una inserción en el mercado de trabajo. Se revisa sucesivamente la teoría neoclásica de la migración, el capital humano, la nueva economía de las migraciones laborales, las redes sociales, y finalmente la teoría de la segmentación del mercado de trabajo.

El tercer apartado presenta dos conceptos importantes en cuanto a la inserción laboral de inmigrantes, especialmente en un contexto latinoamericano. Se trata de los conceptos del sector informal y de la precariedad laboral.

1.2. Trabajos empíricos acerca de la migración haitiana

Aunque Haití es un país desde el cual la gente ha emigrado desde hace mucho tiempo (a principios del siglo XX), no se puede decir que existe una amplia cantidad de estudios sobre este tema en particular. En las siguientes líneas, se presentarán algunas investigaciones respecto al tema.

Un primer trabajo que se destaca es el de Navarrete (2015), quien, usando el modelo *push-pull*, identificó potenciales factores económicos, sociales y políticos responsables de la emigración haitiana. La pobreza generalizada, la desigualdad, las políticas de privatización, la degradación ambiental, la situación de los derechos humanos, la capacidad limitada del Estado y la presencia de una clase política históricamente predatoria son algunos elementos que consideró el autor. Además, añadió la historia de inestabilidad económica y política que experimenta el país (Navarrete, 2015).

Respecto a su integración en otros lugares, se hicieron también varias investigaciones. En este sentido, Portes y Stepick (1985) descubrieron, en un estudio comparativo en el sur de Florida, que los haitianos carecen de una opción de enclave. Por eso, se insertaron más en empleos secundarios e informales. En otra investigación, Silva (2017) mencionó un exitoso proceso de integración de los migrantes haitianos en Montreal; sin embargo, en cuestiones de movilidad social y de oportunidades de trabajo, la mayoría de estos migrantes sigue estando en una situación subordinada.

En Chile, P. Valenzuela et al. (2014), a través de un estudio cualitativo, intentaron identificar y caracterizar el proceso de inserción laboral de los inmigrantes haitianos. En su análisis, mencionan de la presencia de redes de apoyo entre paisanos que favorecen la inserción laboral. Sin embargo, encontraron que los inmigrantes estaban sujetos a enfrentar situaciones de vulnerabilidad social y relaciones laborales precarizadas.

En Brasil, las estructuras proveídas por la iglesia católica y los diferentes niveles de gobierno, y la presencia de los primeros llegados constituyeron principalmente las redes de inserción laboral de los haitianos. Se estima que los inmigrantes haitianos se insertaron principalmente en el sector de la construcción, las empresas del sector terciario y de la industria de la transformación (Nieto, 2014).

Cabe destacar que se produjeron algunos estudios acerca de los haitianos en México desde el inicio de su proceso migratorio. Dentro de ellos, se puede mencionar el de Alarcón y Esquivel (2017), quienes identificaron las principales razones por las cuales este flujo tuvo lugar.

Otro trabajo es el de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) en colaboración con El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) (Paris, 2018). En este reporte, se realizó un análisis sociodemográfico de la población haitiana en Tijuana. También se analizó el proceso migratorio desde el origen, el tránsito, las expectativas de destino; las condiciones y factores de movilidad, y la situación de esta población durante su estancia en México.

Un tercer trabajo que cabe destacar es el de Méroné y Castillo, (en edición) sobre la inserción socioeconómica de los haitianos en México. Este trabajo se focalizó en el asentamiento de los haitianos en tres ciudades: Tijuana, Ciudad de México y Mexicali.

Este último trabajo es particularmente importante. Por eso, este estudio persigue profundizar en este tema para ver, además de las características sociodemográficas, cómo ha sido la trayectoria laboral de los inmigrantes haitianos según el año de llegada.

1.3. Enfoques teóricos para el estudio de la inserción laboral de inmigrantes

1.3.1. Teoría del capital humano

La teoría del capital humano constituye una vertiente neoclásica que permite analizar el vínculo entre la educación y algunas esferas sociales, principalmente la producción y el trabajo. Desde su aparición en la segunda mitad del siglo XX hasta recientemente, ha sufrido modificaciones.

Sin embargo, según Aronson (2007), sus principales representantes siguen siendo Becker y Schultz. Además de estos principales autores, cabe mencionar el trabajo de Sjaastad (1962), quien introdujo la teoría del capital humano a la migración (Bauer y Zimmermann, 1999).

De manera básica, el capital humano puede referirse a un conjunto de conocimientos o características que determinan la productividad de los trabajadores. Este conjunto de conocimientos puede ser adquirido o innato. La definición del capital humano difiere de uno a otro. Así, el capital humano aumenta la productividad del trabajador en todos los aspectos. De esta manera, interviene directamente en el proceso de producción. El capital humano se concibe también como una capacidad de adaptación. Ahí, interviene en el manejo de desequilibrio, de situaciones que requieren del trabajador que se adapte. A pesar de esta diferencia, el punto fundamental sigue siendo que el capital humano contribuye a aumentar el beneficio de las empresas; por consecuencia, va a valorarse en el mercado laboral (Acemoglu y Autor, 2011).

En esta misma línea, Acemoglu y Autor (2011) mencionaron las siguientes fuentes relativas al capital humano:

- La habilidad innata. Este componente da cuenta de la heterogeneidad del capital humano.
- La escolaridad. Esta fuente se usa mucho debido a que puede observarse fácilmente.
- La calidad de la educación que juega un papel importante en la estructura del salario.
- La capacitación. Este componente constituye principalmente lo que los trabajadores adquieren después de sus años de escolaridad.

En su aplicación a la inserción laboral de los nuevos llegados, se puede destacar en esta teoría que los inmigrantes con alto capital humano van a tener más éxito que aquellos con menos capital humano (Becerril y Gabino, 2005).

La teoría del capital humano tiene la ventaja de no restringirse solamente en el componente de los años de escolaridad (Acemoglu y Autor, 2011). Otra aportación importante de la teoría del capital humano es la puesta en valor de la heterogeneidad de los migrantes.

De hecho, se enfatiza tanto sobre las variables del mercado laboral como de las particularidades del individuo (Bauer y Zimmermann, 1999). Sin embargo, no es exenta de críticas.

Una de sus debilidades es que no alcanza a probar empíricamente una fuerte relación entre la educación y la remuneración. Se demostró que la formación no explica las diferenciales salariales en el mercado de trabajo (Aronson, 2007). Se encontró que las disparidades pueden explicarse generalmente por las siguientes razones (Acemoglu y Autor, 2011):

- Los tipos de compensación
- El carácter imperfecto o simplemente el funcionamiento del mercado laboral
- La discriminación.

1.3.2. Teoría de las redes sociales

Las redes sociales constituyen un elemento importante para explicar ciertos fenómenos en muchas disciplinas. En este sentido, siguen siendo muy populares, y se utilizan en varios análisis. (Borgatti y Halgin, 2011) llamaron la atención sobre la diferencia entre la teoría de la red, y la teoría de las redes. Según los mismos autores, el primer caso se refiere a los mecanismos y procesos que interactúan con las estructuras de la red. Respecto a esto, mencionan como ejemplo el hecho de tener varios nexos. Por su parte, la teoría de las redes se refiere a los procesos que intervienen en sus estructuras. En pocas palabras, mientras que el primero se interesa en las consecuencias de las variables de la red, el segundo se enfoca en los determinantes de la estructura (Borgatti y Halgin, 2011).

Una red se puede definir como un conjunto de nodos vinculados entre sí por una serie de lazos específicos (Borgatti y Halgin, 2011). Estos nodos se refieren a individuos, y el lazo que les vincula puede ser la amistad o el parentesco, entre otros. Dicho de otra manera, una red es un sistema compuesto por un individuo y sus conocimientos (Granovetter, 1983).

Dentro de las teorías básicas sobre las redes, se pueden destacar principalmente dos:

- La teoría de la fuerza de los vínculos débiles de Granovetter
- La teoría de los agujeros estructurales de Burt.

Como punto de partida, Granovetter (1983) menciona que un individuo tiene una colección de buenos amigos, y que muchos de sus amigos tienen contacto entre ellos. Juntos, forman una densa masa de una estructura social.

Además de sus amigos, el individuo tiene también una colección de conocidos. Estos conocidos van a formar con sus amigos cercanos otra densa masa de una estructura social. Se supone que los vínculos con los amigos cercanos son fuertes mientras que los lazos con los conocidos son débiles. Por consecuencia, la relación entre un individuo y sus conocidos no será un lazo de poca importancia sino un puente esencial entre dos o varias densas masas de una estructura social (Granovetter, 1983).

Cabe mencionar dos principales afirmaciones de esta perspectiva, que permitieron llegar a una importante conclusión. La primera estipula que los fuertes vínculos entre dos personas tienden a aumentar la probabilidad de que haya duplicaciones en su círculo social. También, hay grandes probabilidades que estas dos personas tengan un vínculo, aun débil, con una misma tercera partida. La segunda sostiene que las relaciones vinculadas por un puente ("*bridging ties*") constituyen las principales fuentes de difusión de nuevas ideas. Es decir que un individuo tiene las informaciones que circulan entre sus amigos cercanos; por consecuencia es más probable que obtenga nuevas notificaciones fuera de su círculo cercano (Borgatti y Halgin, 2011).

En suma, se mostró en primer lugar que es poco probable que los lazos de puente sean fuertes, y en segundo que los puentes son las principales fuentes de nueva información en una estructura social. Estos puntos permitieron llegar a la conclusión de que hay poca probabilidad de que los fuertes vínculos proveen nuevas informaciones. Es en este sentido que Granovetter habla de la fuerza de los lazos débiles (Borgatti y Halgin, 2011; Granovetter, 1983).

La perspectiva de Burt (1992) está bastante vinculada a la de Granovetter. En la teoría de los agujeros estructurales, el interés está principalmente en las redes de un individuo. Si en la red de un individuo, las personas o nexos están vinculadas solamente entre sí, dicho individuo va a obtener información redundante. Si, por lo contrario, los nexos de este individuo están vinculados con otras redes, dicho individuo tendrá a obtener más información

de su propia red. Por consecuencia, dos personas A y B pueden tener la misma cantidad de lazos. Sin embargo, la persona A recibe mejor y más ideas que B por lo que sus contactos están vinculados a otros círculos, disminuyendo la probabilidad de A de recibir información redundante (Borgatti y Halgin, 2011).

La teoría de las redes es muy relevante para la inserción de migrantes en un mercado. Esto se debe a que puede explicar tanto el motivo de migrar como las estrategias de inserción en el mercado laboral. Respecto al aspecto laboral por ejemplo, se encontró que es más probable que un trabajador obtenga información sobre un empleo, a través sus lazos débiles (Granovetter, 1983).

Los primeros que introdujeron las redes sociales a los estudios de la migración son Massey et al. (1987). A partir de esto, empezaron a hablar de las redes migratorias. Arango define las redes migratorias como “*conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino*” (Arango, 2003, p. 19). En una investigación sobre la migración de los mexicanos en Estados Unidos, Massey y sus colegas identificaron tres tipos de vínculos. En este estudio, encontraron que el parentesco, la amistad, el paisanaje constituyen tres principales relaciones sociales que mantienen los sistemas migratorios. Además, identificaron las organizaciones sociales como mecanismos institucionales que contribuyen a sostener las redes (Massey et al., 1991).

Se entiende que las redes sociales en general pueden atraer, o empujar un individuo de un lugar. Basado en esto, se hicieron unas hipótesis. En primer lugar, se puede mencionar la hipótesis de afinidad. Se supone, entre otros, que la presencia de parientes y amigos en el lugar de residencia, la existencia de fuerte vínculos y altas inversiones en la comunidad local pueden disminuir la probabilidad de migrar. En segundo lugar, viene la hipótesis de información que estipula que la probabilidad de migrar aumenta cuando el individuo tiene familia y amigos fuera de su área de origen. Además, es posible que estos otros lugares atraigan a este individuo por lo que tiene información gracias a su familia y amigos. En tercer lugar, viene la hipótesis de la facilitación que habla de la canalización y de la promoción de la migración por parte de los parientes y amigos. Según esta hipótesis, lo hacen cuando ponen a la disposición del migrante ayuda de todo tipo. En cuarto lugar, mencionaron la

hipótesis del conflicto, que sugiere que la existencia de litigio en la familia, o en la comunidad puede causar la migración de un individuo. Finalmente, la hipótesis alentador que estipula que la familia puede estimular un individuo a migrar principalmente por cuestiones laborales (Haug, 2008).

En la perspectiva de las redes migratorias juegan un papel importante en la decisión de migrar. El movimiento en sí implica costos los cuales pueden impedir el acto de migrar. La presencia de redes migratorias tiene la capacidad de reducir considerablemente los costos e incertidumbres asociados al hecho de migrar. tanto el costo del viaje como la incertidumbre relativa a las expectativas en el lugar de destino. Por consecuencia, muchos individuos pasan al acto de migrar por lo que tienen relaciones interpersonales con otros en el lugar de destino (Arango, 2003).

1.3.3. Teoría de la segmentación del mercado de trabajo

La teoría de la segmentación del mercado se planteó en 1971 por los investigadores Piore y Doeringer (Janssen, 2005). Dicha perspectiva surgió como una crítica de la perspectiva dominante: la clásica. La visión puramente económica mencionó tres elementos esenciales: la oferta y la demanda de trabajo y la cuestión del equilibrio como cualquier mercado económico. Sin embargo, no pudo explicar algunos fenómenos como es el caso de la persistencia de la pobreza, del desempleo, de la discriminación y de las diferencias salariales entre individuos de características similares (Fernandez-Huerta, 2010; Pries, 1997).

La perspectiva propuesta por Piore y Doeringer se distingue de la clásica por varios puntos. Primero, en el enfoque ortodoxo, se interesan en el origen de la observación y en la manera de presentarla. Por su parte, la versión heterodoxa se interesa a la existencia misma de la segmentación como un hecho natural. En segundo, se distingue por los métodos utilizados. De hecho, la perspectiva convencional hace uso del método deductivo mientras la heterodoxa recurrió al método inductivo que requiere investigación empírica (Piore, 1983).

La noción de estratificación del mercado laboral surgió en un contexto particular. Piore (1983) indica que hicieron una investigación en la cual realizaron observaciones participantes, entrevistas abiertas y no estructuradas con los actores económicos.

Dicha investigación involucró grupos comunitarios con el objetivo de entender los problemas que experimentaron en el mercado laboral, y describir dicho mercado según el punto de vista de estos grupos comunitarios. Así, estos puntos permiten avanzar la existencia de un conflicto entre la teoría clásica y la segmentación del mercado de trabajo. Además, autorizan colocar la perspectiva heterodoxa de Piore y Doeringer en el modelo estructuralista, y en menor medida en el paradigma marxista (Piore, 1983).

De manera simple, la teoría de la segmentación parte de una idea dualista del mercado laboral. Se reconoce que el mercado laboral no es siempre, o exactamente dual. Sin embargo, se presenta el esquema dualista por lo que se revela una simplificación útil (Janssen, 2005 citando Dickens y Lang (1988)). En este sentido, se estipula en esta teoría que existen por lo menos dos tipos de mercados laborales: un interno y un externo (Janssen, 2005).

En un lado, el mercado interno se caracteriza por métodos de contratación cerrados, y la formación de los trabajadores. A modo de ejemplo, las grandes empresas para llenar un puesto vacío contratan generalmente a individuos que pertenecen a la misma empresa. Una ventaja para dicha empresa es que este trabajador conoce las normas internas. También, no necesita formación (o poca) adicional por estar acostumbrado a, por ejemplo, los equipos y los procedimientos administrativos (Fernandez-Huerga, 2010). En este sentido, se define el mercado interno como “una estructura administrativa [...] dentro de la cual el precio y la asignación del trabajo se rigen por un conjunto de normas y procedimientos administrativos”(Fernandez-Huerga, 2010, p. 122). Así, en este tipo de mercado, la oferta y la demanda interactúan, y se busca el equilibrio a través de otros medios tales como la cantidad de trabajadores en un sector, la formación, la subcontratación, la modificación de los salarios. Así, las empresas establecen sus sueldos no en función estrictamente de las reglas económicas sino teniendo en cuenta las competencias, la experiencia y la antigüedad (Janssen, 2005).

En otro lado, el mercado externo se caracteriza por la aplicación estricta de las reglas económicas. Es en este sentido que Piore y Doeringer se refirieron al mercado externo como un segmento “donde las decisiones de precios, asignación y formación son controladas directamente por variables económicas” (Fernandez-Huerga, 2010, p. 122).

Esta constituido entre otros por los desempleados, los trabajadores en precariedad laboral y los que se encuentran laborando en el sector informal (Janssen, 2005).

Cabe mencionar que cada mercado corresponde, al nivel macro, a un sector: primario o secundario. Así, el sector primario está constituido por una serie de mercados internos (Janssen, 2005). Dicho sector está caracterizado por buenos puestos asociados con salarios elevados. Además, es un segmento donde existen estabilidad y oportunidades de escalar la estructura profesional, económica y social (Fernandez-Huerga, 2010; Anderson et al., 1987; Vietorisz y Harrison, 1973). Se identificaron tres subsectores en el segmento primario:

- El subsector superior que corresponde a los dirigentes y ejecutivos
- El subsector intermediario, compuesto por los artesanos
- El subsector inferior que se refiere a los obreros

Los subsectores se distinguen, entre otros, por el grado de creatividad, de flexibilidad y de control. Así, en el subsector superior, existen posibilidades de utilizar su creatividad individual y tomar iniciativas. Además, en dicho subsector, los mecanismos de control son inexistentes, la movilidad horizontal alta, y la promoción interna limitada (Fernandez-Huerga, 2010; Janssen, 2005).

El mercado secundario, como se esperaría, tiene características totalmente opuestas al primero. De hecho, se identifica por la presencia de salarios bajos, la inestabilidad y por la inexistencia o escasez de oportunidades de avances (Fernandez-Huerga, 2010; Anderson et al., 1987; Vietorisz y Harrison, 1973). De igual manera, está compuesta por tres subsectores (Janssen, 2005):

- El subsector temporal y no estructurado
- El subsector que provee empleos internos; en decir trabajos formales con salarios bajos y limitaciones en la movilidad profesional
- El subsector de “empleos secundarios sin escala de promoción”.

En el área de los estudios migratorios, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo provee elementos interesantes para entender la manera como, en muchos casos, los migrantes se insertan en dicho mercado.

Los bajos salarios que caracterizan el mercado secundario hacen que los autóctonos rechacen estos puestos sin prestigio y ventajas sociales y económicas. Dado que esta demanda estructural ni se puede cubrir por los autóctonos ni tampoco solucionarse por los mecanismos de un mercado ordinario, los inmigrantes llegan a ocupar estos puestos por lo que aceptan los salarios bajos que se ofrecen (Arango, 2003). En la discusión sobre el mercado de trabajo y la migración, la movilidad entre los dos segmentos aparece muy difícil. Entre otros, la frontera entre los dos segmentos resulta ser poco porosa en parte a causa de la institucionalización y de la “calidad” del capital social y humano de los inmigrantes (Fernandez-Huerta, 2010).

La contribución del enfoque institucionalista de la teoría segmentada del mercado de trabajo es considerable. La atención que pone sobre el papel de las políticas de las empresas y de las instituciones sociales hace que su visión supere la de los clásicos. Así, permite tener un entendimiento más amplio de la realidad sobre el mercado laboral en general y en el presente caso, la inserción de los inmigrantes en dicho mercado. Se mostró como la “institucionalización” y las redes sociales, además de mantener la segmentación, crean en cierta medida condiciones a la discriminación. Dicha discriminación muchas veces no beneficia a los nuevos llegados (Fernandez-Huerta, 2010).

1.4. Conceptos complementarios

Los enfoques mencionados anteriormente han aportado mucho en el área de los estudios de las migraciones. Sin embargo, no alcanzan a explicar toda la realidad, particularmente la latinoamericana. De hecho, en la segunda mitad del siglo XX, unas transformaciones se hicieron en la estructura socioeconómica de los países de Latinoamérica junto con el desarrollo de la industrialización. Dado que la inserción de los migrantes requiere que se tomen en cuenta tanto el contexto de salida, de llegada y el ambiente del país de destino, se introduce a continuación el concepto de informalidad que permitirá acercar mejor la presencia de los migrantes haitianos en el mercado laboral de Tijuana.

1.4.1. Enfoque del sector informal

El sector informal es un concepto que suscitó muchas discusiones y que hasta la fecha no tiene una, sino varias definiciones, interpretaciones, y distintos modos de medición. Aunque Portes (1995) mencionó que es el “sector formal” que era el fenómeno nuevo, el concepto de sector informal surgió en un contexto particular. Frente a la presencia de una población que no estaba desempleada tampoco totalmente ocupada (particularmente en África y Latinoamérica), las teorías existentes (especialmente las de tradiciones dualistas) no alcanzaron a proveer explicaciones suficientes. Por ello, el concepto de sector informal permite alejarse de la visión estrictamente dualista de algunos conceptos y valorizar la relación y el carácter complementario entre lo formal y lo informal (Portes, 1995).

Existen discusiones hasta sobre los que inventaron el concepto de sector informal. Se sostiene al final que Keith Hart (miembro de la misión de la OIT en Ghana en esta época) utilizó el concepto por primera vez en 1972 y que la misión de la OIT en Kenia lo divulgó al nivel internacional un año después (Contreras, 2015; Tokman, 1987). Sin embargo, aunque utilizaron el mismo concepto, resulta que no tenían una visión común de sus características y de las realidades que explica. De ahí venían varias interpretaciones del fenómeno que sigue existiendo hasta el día de hoy.

Cada interpretación y definición embarcan por lo menos en un enfoque teórico específico. Alejandro Portes, citando a la socióloga Dagmar Raczynski mencionó en un intento de clasificación que el concepto se interprete como:

- *“Un conjunto de unidades económicas, individuos y empresas.*
- *Un segmento de la población económicamente activa*
- *Un estrato socioeconómico de la población total”.* (Portes, 1995, p27)

Rodrigo Negrete distingue por su parte cuatro escuelas:

- La dualista
- La estructural
- La legalista
- La posición de organizaciones internacionales tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Negrete, 2012).

De manera más simple, (Contreras, 2015) identificó tres perspectivas teóricas:

- La neoclásica
- La estructuralista
- La neo-marxista.

Otra clasificación interesante que cabe destacar es la de (Roubaud, 1995) quien identificó también tres interpretaciones diferentes de lo que es el sector informal:

- Un modo de producir
- Una estrategia de reconversión del capital
- Una estrategia de supervivencia ante las trabas burocráticas

1.4.1.1. El sector informal como modo de producir

Los adeptos de esta interpretación del sector informal son principalmente los estructuralistas, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y algunos investigadores como Emilio Klein y Víctor Tokman. Se considera como sector informal las actividades realizadas por los individuos que llenan estas condiciones (Contreras, 2015):

- 1) Falta de capital físico y humano
- 2) Una baja productividad e ingresos
- 3) Evalúan en un mercado competitivo
- 4) Falta de financiamiento
- 5) Priorizan las relaciones familiares o de amistad sobre las asalariadas

6) Priorizan una lógica de ingreso familiar sobre la ganancia.

La conclusión que se hizo en dicha perspectiva consiste en el hecho de que el sector informal es el resultado de una mano de obra excesiva. La lógica es la siguiente. En un contexto de desarrollo del capitalismo, el proceso de industrialización y de modernización de los países provoca en primer lugar un excedente relativo de la mano de obra en las zonas rurales.

Este fenómeno lleva en segundo lugar la migración hacia las zonas urbanas de una parte importante de la fuerza de trabajo rural. Esta oferta laboral excedente se extiende en las zonas urbanas por lo que las empresas no pueden absorberla y se empieza a usar más el factor capital y nuevas tecnologías. Por consecuencia, se observa la creación de un sector con una lógica de producción diferente de la lógica acumulacionista del capitalismo.

Esta perspectiva recuerda la definición de la escuela dualista que mencionó Negrete (2012), y la de la socióloga Dagmar Raczynski, citada por (Portes, 1995), donde identifica un sector informal como un segmento de la población económicamente activa. Ahí, la empresa informal se caracteriza por su acceso fácil, sus débiles capitales y sus pocas exigencias en términos de capacitaciones, una pequeña escala de operación, una tecnología intensiva en el factor trabajo, habilidades adquiridas fuera del sistema educativo y mercados no regulados. Además, las empresas son generalmente propiedades familiares (Contreras, 2015). Se retiene principalmente que los que pertenecen a este sector perciben ingresos menores que los del sector formal. Además, el nivel educativo es ahí bajo, y se encuentran sobre todo las mujeres y los inmigrantes en dicho sector. Las actividades que entran en esta categoría son las que realizan los trabajadores por cuenta propia salvo los profesionales independientes. Dentro de estas se puede mencionar las ventas callejeras, los servicios domésticos y de vigilancia (Contreras, 2015; Portes, 1995).

Sin embargo, se destacan principalmente tres límites de esta perspectiva. El primero es que no incluye entre otros la producción de subsistencia directa, la ganadería de animales, la construcción de viviendas por los agentes mismos y los individuos con un salario disfrazado.

El segundo límite es que no pone atención en la heterogeneidad de los empleos en el sector informal. El tercer límite consiste en que no toma en cuenta el hecho que la pertenencia a un sector no es exclusiva; es decir que un individuo puede trabajar simultáneamente en los sectores formal e informal. Según Portes, el dualismo a la base de la interpretación de esta corriente explica mucho estos límites descritos (Portes, 1995).

1.4.1.2. El sector informal como estrategia de reconversión del capital

Los neo-marxistas y autores como Portes y Benton principalmente abarcan en esta visión del sector informal como estrategia de reconversión del capital. Esta corriente no acepta ninguna perspectiva dualista de la informalidad. De hecho, se trata más bien de un proceso histórico en el cual la formalidad y la informalidad están estrechamente vinculados (Roubaud, 1995). Además, mencionan que el sector informal está lejos de ser un fenómeno nuevo.

Una particularidad importante del sector informal para esta vertiente es el carácter ilegal o no regulado de las actividades que le componen. En gran parte por esto, las actividades de muchas empresas no se pueden ver en las cuentas nacionales; lo que lleva a una subestimación del Producto Nacional Bruto (PNB) de los países (Contreras, 2015).

Una manera de entender las actividades no reguladas de las empresas es retomando la visión de esta corriente que define el sector informal como una utilización ilegal de la fuerza de trabajo en el sistema capitalista. La conclusión en esta perspectiva es que el sector informal resulta del *ámbito precapitalista* y también de la presencia de una mano de obra excesiva. De hecho, el exceso de oferta laboral va a generar bajos costos de producción a través dos canales (Contreras, 2015):

- 1) La subcontratación del trabajo
- 2) La contratación de trabajo temporal.

Esta perspectiva tiene mucho en común con la definición del sector informal como “un conjunto de unidades económicas, individuos y empresas”. Los principales puntos utilizados para distinguir las unidades son el tamaño y la inversión de capital; igual que en el caso de los estructuralistas.

Una observación que cabe subrayar es la relación de producción dentro de las unidades económicas. De hecho, se mencionaron ahí que las relaciones de producción en el sector informal están caracterizadas por contratación y despido verbales y por trabajos no protegidos en términos de horas, salarios salud, jubilación y accidentes. Además, se subrayaron la flexibilidad de las condiciones de trabajo y de las obligaciones. Esta situación parece beneficiar solamente a los empleadores por lo que obtienen más trabajo a un costo menor como se mencionó anteriormente (Portes, 1995).

Sin embargo, según Portes, esta perspectiva tiene sus límites y se diferencia de la corriente neo-marxista en parte porque no comparte esta visión de un proceso histórico. Un primer límite que destacó es que esta corriente no incluye ciertas categorías como los trabajadores encubiertos que tienen una contratación de trabajo temporal con las empresas formales. Tampoco incluye a los trabajadores de subsistencia. Un segundo límite es que se enfoca en caracterizar cada sector en parte sin tener en cuenta un ambiente económico unificado (Portes, 1995).

1.4.1.3. El sector informal como estrategia de supervivencia

Los neoclásicos son principalmente los que conciben el sector informal como una estrategia de supervivencia. Según ellos, el sector informal es el producto de una población excedente y sobre todo de una intervención del estado. Coincide con la escuela legalista en la clasificación de Negrete. En esta perspectiva, consideran que los costos de legalizaciones y las barreras de entrada provocan la presencia del sector informal (Negrete, 2012). De manera precisa, las intervenciones del Estado imponen un propio desarrollo del capitalismo porque:

- 1) sustraen las inversiones privadas
- 2) Se traducen en largos trámites para la creación de una nueva empresa

- 3) Implementan *un sistema fiscal oneroso para las actividades privadas* (Contreras, 2015).

Por consecuencia, las empresas se ven obligada a la desobediencia de las leyes como manera de sobrevivir.

1.4.2. Precariedad laboral

La precariedad laboral es un concepto que puede revelarse útil en un intento de describir la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo. Con el tiempo, vuelve a ser un tema de referencia en el análisis del mercado laboral (Salas, 2011). Su relevancia en la presente discusión se debe a que los migrantes constituyen uno de los grupos que son significativamente afectados por la precariedad laboral.

La noción de precariedad laboral surgió primero en Europa, en la década de los ochentas, y en un contexto de cambios económicos y de transformaciones en las relaciones de trabajo (Salas, 2011). Rojas y Salas (2011) mencionan que uno de los primeros en empezar la discusión sobre la precariedad laboral es Guy Caire mientras que Galin y Novick introdujeron el tema en Latinoamérica, en 1987.

Se reconoce el carácter multidimensional, y también la complejidad de la precariedad laboral. Esto conlleva que, hasta el día de hoy, el concepto sigue siendo ambiguo y difícilmente medible (Guadarrama et al., 2012). Además, sus expresiones van a cambiar según, en primer lugar, el mercado de trabajo, y, en segundo lugar, las regulaciones propias a cada país o región. Sin embargo, se encuentran varias definiciones interesantes sobre la precariedad laboral.

La primera que cabe destacar es la de Guy Caire, quien fue uno de los primeros en poner el empleo precario en oposición a lo que llama el empleo típico. Según el, el empleo precario se caracteriza por un contrato inexistente o simplemente temporal, y por una identificación no clara del empleador. Así, su perspectiva jurídica es bidimensional.

Mora Salas por su parte identificó tres dimensiones que caracterizan la precariedad laboral (Salas, 2011):

- 1) La inseguridad. Se refiere a la ausencia de protección laboral de los trabajadores. Las regulaciones respecto a la seguridad, la salud y la organización no son tomadas en cuenta.
- 2) La inestabilidad. El autor entiende por esta dimensión el incumplimiento de los contratos indefinidos.
- 3) La insuficiencia de ingresos. Se refiere, según el autor, a “la reproducción social de la fuerza de trabajo”.

Siguiendo esta misma línea, otro autor (Castel (2003), citado en (Salas, 2011)) presentó la precariedad laboral como una relación de trabajo donde las garantías laborales y sociales están ausentes. Dicho de otra manera, los derechos de protección de los trabajadores quedan ausentes.

Una definición más amplia de la noción de precariedad laboral es la de Rodgers (1989) quien propuso cuatro criterios para acercar el fenómeno:

1. La incertidumbre en cuanto al tiempo. Respecto a esto, Rodgers (1989) mencionó que los empleos precarios son aquellos de corto tiempo, más bien donde el riesgo de ser despedido es alto. En esta categoría, incluyó el trabajo irregular por lo que existe ahí una incertidumbre en cuanto a su disponibilidad continua.
2. El control. El empleo vuelve a ser más inseguro cuanto menos control tiene el trabajador sobre sus condiciones laborales, su salario o el ritmo de trabajo.
3. La protección social. A través de este criterio, el interés es saber en qué medida los trabajadores están protegidos. El punto de protección social es de importancia fundamental para Rodgers, tanto en términos de leyes, discriminación, despidos injustos, prácticas de trabajo inaceptable, e incluso en términos de acceso a los beneficios de seguridad sociales.
4. El ingreso bajo. Un empleo con este criterio se puede considerar como precario si se asocia a la pobreza, y a una inserción social insegura. (Rodgers, 1989).

A partir del trabajo de Rodgers, se hacen uso de las cuatro dimensiones que siguen para observar empíricamente el fenómeno:

- Temporal. Esta dimensión provee información sobre la estabilidad del empleo y las garantías legales que van juntas con los contratos indefinido, especialmente respecto a las condiciones de despido.
- Organizacional. Puede considerarse ahí las condiciones de trabajo y de pago, los puestos ocupados, los turnos, la jornada laboral.
- Económica. Proporciona informaciones sobre la evolución salarial, y la proporción de las prestaciones respecto al ingreso total.
- Social. Esta dimensión permite verificar el cumplimiento de los derechos laborales, la existencia de una o más prestaciones y la evolución de estas últimas en el tiempo (Guadarrama et al., 2012)

El incumplimiento de los derechos laborales constituye un elemento común de todas las definiciones mencionadas. De manera paralela, cabe subrayar las dificultades encontradas para aprehender la precariedad laboral, a pesar de que identificaron las cuatro dimensiones. Respecto a esto, Rodgers mencionó que el cumplimiento de uno de los cuatro criterios no se traduce necesariamente por un empleo precario. De preferencia, es la combinación de los cuatro criterios que va a indicar si se puede hablar o no de un empleo precario (Rodgers). En este sentido, otros autores prefieren hablar de “gradaciones” (Guerra (1994), citado en (Salas, 2011)) e “intensidad diferencial” (Salas, 2011) para referirse a las diferentes combinaciones posibles, respecto a las manifestaciones de la precariedad laboral.

1.5. Consideraciones finales

Con el objetivo de proveer los insumos necesarios para describir el proceso de inserción económica de los inmigrantes haitianos en la ciudad fronteriza de Tijuana, este capítulo planteó un marco teórico-conceptual vinculando la migración a la inserción laboral. Como se ha mencionado al inicio de este capítulo, la inserción laboral de inmigrantes constituye una etapa de un proceso más largo: el proceso migratorio.

En este sentido, se presentó en primer lugar algunas perspectivas específicamente relacionadas al mercado laboral. En segundo lugar, se complementó el conjunto con dos conceptos claves, especialmente en el contexto de América Latina.

A partir de la teoría del capital humano, se puede entender la heterogeneidad de los migrantes. Por su parte, la teoría de las redes sociales tiene la ventaja de proveer explicaciones relevantes sobre la inserción en el mercado de trabajo. Finalmente, la teoría de la segmentación del mercado laboral presenta amplias aportaciones por lo que subraya la presencia de discriminación en dicho mercado. En este sentido, interactúa con la teoría de las redes sociales dado que reconoce su papel en el momento de insertar principalmente los segmentos poco porosos del mercado. Además, toma en cuenta las competencias de los individuos y provee explicaciones interesantes sobre la razón por la cual los migrantes se encuentran muchas veces en los segmentos menos ventajosos, en empleos informales, y en precariedad laboral.

En suma, la migración es un fenómeno complejo. Esto constituye una de las razones por las cuales no existe una teoría que logre abarcar dicha complejidad. Se mencionó estas teorías y conceptos por que contribuyen a entender mejor el proceso. Dicha decisión se tomó por el contexto en torno a la llegada, y la inserción de los haitianos en Tijuana; contexto que se presenta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II. APUNTES IMPORTANTES SOBRE HAITÍ Y TIJUANA

2.1. Introducción

La presencia de haitianos en suelo mexicano no es un evento nuevo. De hecho, según Georges Anglade (2005) citado por (Rivera y Wessel, 2017), en 1957, periodo que coincidió con una dictadura en Haití, un grupo de haitianos se refugiaron en territorio mexicano. Sin embargo, la presencia de migrantes haitianos como la ocurrida durante la ola de 2016 constituye un fenómeno nuevo, tanto para ellos mismos como para la ciudad de Tijuana. En la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) por ejemplo, se registraron solamente tres casos de haitianos en México, y ninguno en el estado de Baja California.

Tomando en consideración este hecho, no se puede hablar propiamente de una historia de haitianos en Tijuana antes de 2016. Sin embargo, dado que nos interesa analizar el proceso de integración, y particularmente la inserción laboral de estos migrantes, resulta importante abordar tanto el contexto del lugar de origen, como el de destino, en el cual se está dando dicho proceso.

En este sentido, el presente capítulo se propone ofrecer un panorama de la situación en los dos lugares con el fin de entender el contexto en el cual ocurrió la emigración haitiana, y el proceso de inserción laboral en el mercado de Tijuana. Esta presentación se hace desde una perspectiva histórica, demográfica y socioeconómica.

Así, este capítulo se divide en dos principales secciones. La primera se dedica a la procedencia inicial de los inmigrantes. Ahí hicimos una revisión de algunos elementos relevantes sobre Haití, como el perfil sociodemográfico de su población y su historia migratoria.

La participación laboral de los inmigrantes haitianos no depende solamente de sus características, sino también de las propiedades del mercado de recepción, como su capacidad de absorber trabajadores, y el tipo de demanda de trabajo que necesita mayormente. Por esto, se dedica la segunda sección del presente capítulo a la historia sociodemográfica de Tijuana, las características de su población, y de su mercado de trabajo.

2.2. Consideraciones relevantes sobre Haití

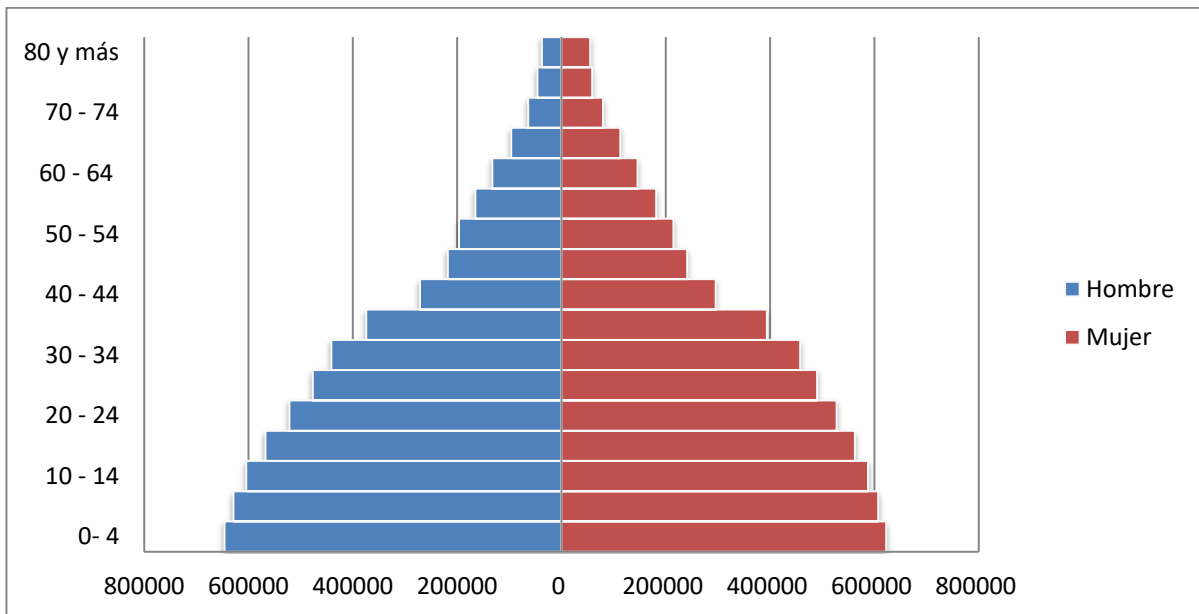
2.2.1. Perfil sociodemográfico de la población haitiana

La migración haitiana se hace en un contexto de presión sobre el mercado de trabajo, de problemas relativos a la cuestión del empleo, y en un ambiente económico y social difícil. De hecho, varios indicadores económicos, y demográficos proveen pruebas respecto a esta situación.

Respecto al aspecto demográfico, la población haitiana es muy joven. Herrera et al. (2014), en un reporte llevado a cabo poco después del terremoto de 2010, mencionaron que más de la mitad de la población tenía menos de 21 años; siendo la edad promedio 25.4 años. Los datos provenientes del Banco Mundial no muestran una proporción tan alta. Sin embargo, confirman el carácter joven de la población, los menores de 20 años representaron 43 por ciento de la población total². Esto se evidencia en la gráfica 2.1, que muestra, a través una pirámide, la composición por grupo de edad de la población haitiana. La configuración de la pirámide nos indica una alta tasa de nacimiento, una baja esperanza de vida. También, nos da evidencia de que hay pocas personas de mayor edad, y muchos jóvenes.

² Se obtiene esta cifra a partir de los datos del Banco Mundial
https://datacatalog.worldbank.org/search?sort_by=field_wbdddh_modified_dateysort_order=DESC

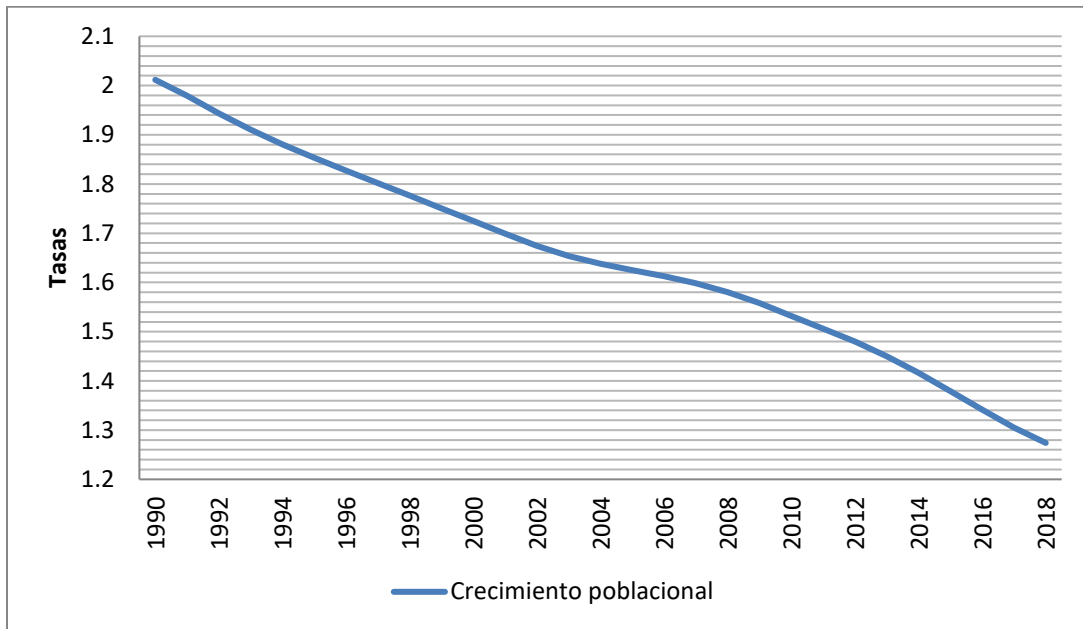
Gráfica 2. 1. Pirámide de edad de la población haitiana. Estimaciones de 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial

La tasa de crecimiento de la población haitiana constituye otro indicador demográfico que merece atención. Según los datos del Banco Mundial, la tasa de crecimiento poblacional pasó de 2 por ciento en 1990 a 1.3 por ciento en 2018. Por otro lado, la densidad poblacional sigue aumentando, pasando de 255 a 403 habitantes por kilómetro.

Gráfica 2. 2. Tasa de crecimiento de la población haitiana, 1990-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Finalmente, para cerrar las evidencias proveídas por los indicadores demográficos, vamos a presentar otros dos temas: las corrientes de migración internacional, y la migración neta. El primero nos indica la proporción de personas nacidas en otros países que están viviendo en Haití. El segundo nos da información sobre la atracción o no del país. Los cuadros 2.1 y 2.2 nos permiten observar la evolución de estos indicadores en el tiempo. Respecto a las corrientes de migración internacional, se puede observar un ligero aumento entre 1990 y 2015. Así, en 1990, los extranjeros que residían en Haití representaban 0.27 por ciento de la población mientras que, en 2015, esta cifra era de 0.37 por ciento. La migración neta de Haití por su parte muestra valores negativos. Además, estos valores siguen aumentando con el tiempo. Esto nos indica el nivel de expulsión de Haití frente a sus habitantes.

Cuadro 2. 1. Migrantes internacionales de Haití (en porcentaje de la población), 1995-2015

Año	Porcentaje de migrantes internacionales
1990	0.27
1995	0.29
2000	0.30
2005	0.33
2010	0.35
2015	0.37

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Cuadro 2. 2. Migración neta de Haití, 1992-2017

Año	Migración neta
1992	-140001
1997	-144998
2002	-139999
2007	-138004
2012	-150000
2017	-175000

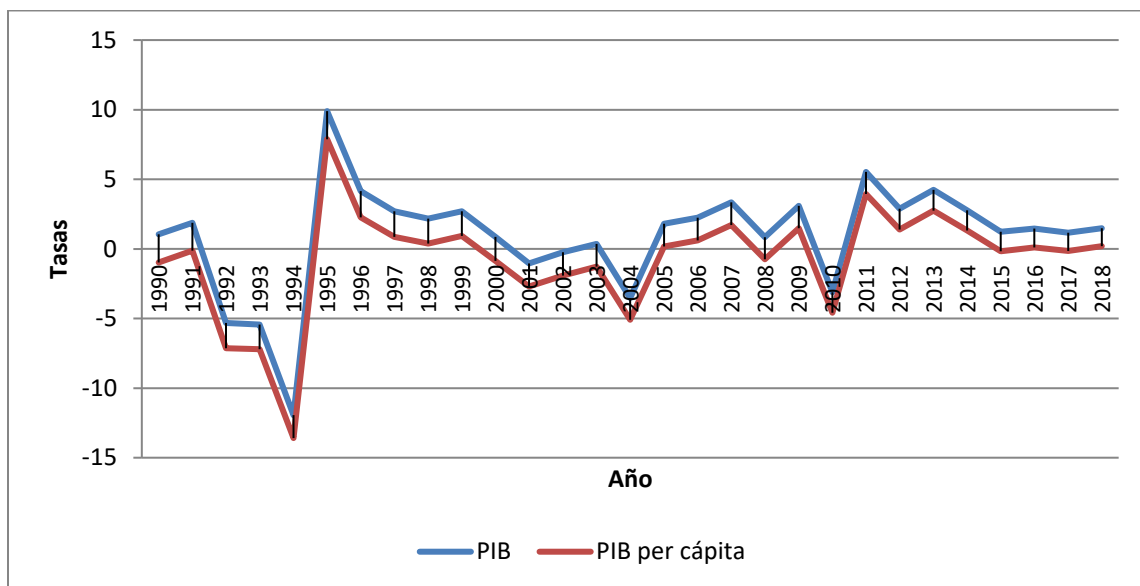
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Las características sociodemográficas de la población haitiana contribuyen a ejercer una presión sobre el mercado de trabajo (Lamaute-Brisson, 2013). Unos indicadores económicos nos permiten complementar las explicaciones en torno a las salidas que se están observando en Haití. En primer lugar, se nota un crecimiento económico muy débil, incluso negativo entre 1990 y 2018. En este periodo, los años que llaman más la atención son 1994, 2004, y 2010.

El primero coincidió con un periodo de embargo en Haití, el segundo con el inicio de una transición política, y el último con terremoto que provocó la pérdida de vidas humanas y bienes materiales.

Después de 2010, la más alta tasa de crecimiento que se observó en Haití es de 5.5 por ciento, en 2011. Entre 2012 y 2018, esta tasa era de alrededor de 2.17 por ciento en promedio³. La tendencia es lo mismo para el crecimiento del producto interior bruto (PIB) per cápita. Además del débil crecimiento económico, Haití enfrentó también una alta inflación. En el periodo mencionado, 1990-2018, la tasa de inflación era particularmente alta en 1994, y en 2003.

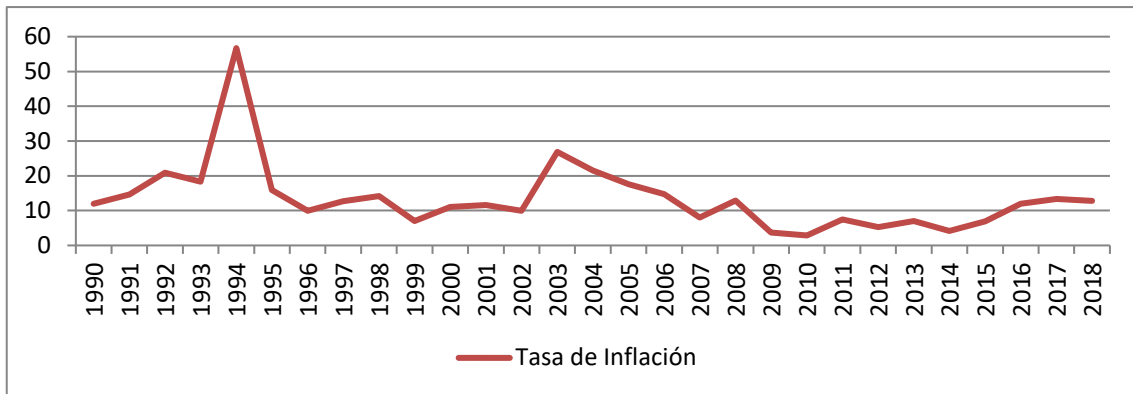
Gráfica 2. 3. Tasa de crecimiento del PIB, y PIB per cápita de Haití, 1990-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

³ Este promedio se obtuvo a partir de la base de datos del Banco Mundial (https://datacatalog.worldbank.org/search?sort_by=field_wbddh_modified_datesort_order=DESC)

Gráfica 2. 4. Evolución de la tasa de inflación de Haití, 1990-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Otro punto que cabe mencionar es la tasa de actividad de la población en edad de trabajar; este indicador, en 2018, se situó en 63.25 por ciento para las mujeres y 72.75 por ciento para los hombres. La tasa de desempleo por su parte pasó de 6.82 a 13.53 por ciento entre 1990 y 2018. Una tasa de participación alta combinada a un alto desempleo muestra un mercado de trabajo poco sólido. En consecuencia, se puede afirmar que Haití reúne las condiciones para que registre alta emigración (Morán y Figueroa, 2005).

Cuadro 2. 3. Evolución de algunos indicadores laborales de Haití, 1991-2018

Año	Tasa de participación (Mujeres)	Tasa de participación (Hombres)	Tasa de participación (Ambos sexos)	Desempleo (% de la fuerza de trabajo)
1991	57.59	77.41	67.15	6.82
1995	57.89	74.17	65.75	7.18
2000	57.61	69.61	63.42	8.34
2005	59.19	70.08	64.47	14.88
2010	60.11	71.50	65.65	15.64
2015	62.50	72.02	67.14	13.72
2018	63.25	72.75	67.88	13.53

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

2.2.2. Historia de la migración haitiana

La historia emigratoria haitiana empezó entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Las primeras salidas de los haitianos eran esencialmente temporales (Nieto, 2014). Solo en el siglo XX, se identificaron varios momentos de la migración haitiana, cada uno ligado a un contexto particular. Morán y Figueroa (2005), citando a Franc Báez Evertz (1989), mencionaron los siguientes periodos:

- El impacto del capitalismo dependiente y la ocupación norteamericana que ocurrieron entre 1915 y 1934
- El breve auge exportador y manufacturero, entre 1946 y 1957
- La crisis estructural y duvalierista, entre 1957 y 1971
- El nuevo proyecto industrial y agudización de la crisis agrícola, entre 1971 y 1983.

A principios del siglo XX, Haití enfrentó una guerra civil que dio lugar a una miseria (Morán y Figueroa, 2005). Esta guerra civil, combinado a la política regional aplicado por los Estados Unidos en dicha época, llevaron a la ocupación de Haití por los estadounidenses, entre 1915 y 1934. Esta ocupación, y de manera más global, la política regional de los Estados Unidos tenía un aspecto económico principalmente con la reinstalación de la economía de plantación en el Caribe (Manigat, 1993). De hecho, hubo un gran movimiento de capital norteamericano particularmente en Cuba, y después en la República Dominicana.

Como consecuencia de ello, se expandió la industria del azúcar en estos países, provocando una demanda de mano de obra considerable. Durante este periodo, la instalación de nuevas empresas extranjeras no se concretizó, principalmente por la crisis económica de los años treinta. Esto contribuyó a incrementar la crisis económica del país, a través una disminución del valor de sus exportaciones (Morán y Figueroa, 2005). La producción haitiana estaba disminuyendo progresivamente y de manera significativa (N'Zengou-Tayo, 2001). Además, cabe mencionar que había mucho desempleo, condiciones de vida difíciles, un desorden fiscal al nivel del gobierno, y trabajo forzoso como consecuencia de la ocupación estadounidense (Morán y Figueroa, 2005).

En este conjunto de eventos, los haitianos empezaron a migrar primero a Cuba entre 1902 y 1938. Se estima que alrededor de 450,000 haitianos se fueron a Cuba entre 1900 y 1930 (N’Zengou-Tayo, 2001). Otras fuentes hacen mención de 300,000 haitianos que migraron a Cuba entre 1913 y 1934 (Morán y Figueroa, 2005). Después, muchos se fueron a la República Dominicana a partir de 1915 (N’Zengou-Tayo, 2001; Rosario y Ulloa Hung, 2006). Al contrario de lo que se mencionan generalmente, los pobres fueron los que emigraron en dicha época (Nieto, 2014). La migración era vista con desprecio, principalmente por la clase media (Bernal, 2014).

En los años cuarenta, Haití experimentó una bonanza en su situación económica, principalmente por la mayor valorización de los precios del café, del azúcar y por el aumento de la producción bananera (Morán y Figueroa, 2005).

A partir de 1957, año que coincide con la llegada al poder del dictador François Duvalier, y una recesión económica fuerte, se registró otra ola migratoria (Manigat, 1993). Esta vez, no solamente la clase “popular” estaba migrando, sino también las clases media y altas (Bernal, 2014; Manigat, 1993). Por un lado, los campesinos migraron de manera indocumentada hacia el país vecino (Morán y Figueroa, 2005). Por otro lado, los miembros de la clase media empezaron a migrar, a partir de 1960, hacia Estados Unidos, Canadá, Francia, Bahamas, Guyana, Guadalupe y Martinica (Nieto, 2014).

Hasta 2010, se estima que alrededor de dos millones de haitianos vivían fuera de su territorio, lo que representa más del 10 por ciento de la población (Nieto, 2014). Solo en Estados Unidos, con base en los datos del censo y el *American Community Survey* (ACS) se estima que 2,459,639⁴ haitianos han inmigrado en Estados Unidos entre 1960 y 2017. Los principales lugares donde se encontraron haitianos (Nieto, 2014) hasta 2010 son: Estados Unidos, República Dominicana, Cuba, Canadá, y Francia.

4 Estimación propia, utilizando los datos del ACS.

2.3. Hacia un entendimiento del contexto tijuanaense.

2.3.1. Antecedentes

El rancho de la *Tía Juana*, que llamamos hoy en día Tijuana, fue sin duda una localidad rural que experimentó un crecimiento muy interesante en términos económicos, urbano, social y demográfico. De menos de mil habitantes en 1900, Tijuana pasó a más de 700,000 personas en 1990. De manera más precisa, el crecimiento demográfico de Tijuana fue tal que entre 1930 y 1990, su población se multiplicó más de 66 veces, pasando de 11,217 a 742,686 habitantes (Rábago y Morales, 1992; R. M. Zenteno, 1995; R. M. Q. Zenteno y Cruz, 1988).

La revisión de documentos académicos sobre el tema nos permite detectar unos momentos claves en el crecimiento demográfico de Tijuana. En primer lugar, se identifica los orígenes y el auge turístico que corresponde al periodo 1910-1940. Justo después viene la expansión demográfica y el programa Bracero, que corresponden al periodo 1940-1964. El tercer momento que se identificó es la era de las maquiladoras que inició en 1965.

2.3.1.1. El antes de 1940 y la ley seca

Tijuana era al inicio del siglo XX una localidad rural, y que además estaba desconectada, por vía terrestre, del resto del país. Por consecuencia, las actividades económicas se encontraban en dos localidades de dos países diferentes: Tijuana y San Diego (Cerbino y Macaroff, 2011). Según los datos del censo de 1921, la población era de 1,228 personas, con cerca de 17 por ciento viviendo fuera de Tijuana. Además, se estimó que la mayoría de la población no era nativa (Gómez Estrada, 2019).

Varios factores combinados dieron impulso a otra dinámica en Tijuana. En primer lugar, cabe mencionar el permiso que otorgaron las autoridades para organizar ciertas actividades como corridas de toros y juegos de azar. En segundo lugar, había un movimiento moralista en Estados Unidos, que condujo a la aplicación de la ley seca, o ley Volstead, en el inicio de la tercera década del siglo XX. La ley seca constituye el evento que contribuyó principalmente a la primicia crecimiento de Tijuana.

Dicha ley consistía en la prohibición de la producción, la importación, el transporte y la venta de licor y otras bebidas alcohólicas, y fue puesta en vigor entre enero de 1920 y diciembre de 1933 (J. M. Valenzuela, 2012).

Otra implicación de la ley seca en Tijuana fue el desplazamiento de empresas y negocios involucrados en servicios como apuestas, juegos de azar, deportes sangrientos, prostitución y venta de licor (Gómez Estrada, 2019). Así, incrementaron esos tipos de actividades en Tijuana, y con ellas la población flotante (Cerbino y Macaroff, 2011; Gómez Estrada, 2019). Existen varias estimaciones sobre los visitantes, principalmente estadounidenses, que cruzaron la frontera hacia Tijuana durante esta época de auge turístico. Se reportaron que entre 30,000 y 40,000 visitantes estadounidenses cruzaron los fines de semanas durante el inicio de la década de 1920. En plena crisis económica, estimaron que más de 100 000 estadounidenses festejaron el día de independencia en Tijuana (Gómez Estrada, 2019; Gómez Estrada y Villa, 2018).

Esta dinámica provechosa para los negocios, a través de beneficios, y el gobierno, por los altos impuestos que cobró, llegó a atraer a trabajadores nacionales. A finales de la década de 1920, la población de Tijuana era de alrededor de 11,000 personas (Gómez Estrada, 2019; Griffin y Ford, 1976). Durante la década 1930-1940, se estimó que la tasa de crecimiento demográfico era en promedio de 6.9 por ciento anual (René Martín Zenteno Quintero, 1995).

2.3.1.2. Expansión demográfica y programa bracero: 1940-1964

En 1940, la ciudad de Tijuana contaba con 24,233 habitantes; lo que significa que dicha población se duplicó en un periodo de dos décadas. En 1950, el número de habitantes pasó a 69,999, lo que correspondía a un crecimiento de 189 por ciento de la población, y a cerca del tercio de los habitantes de Baja California. Este crecimiento pasó a 153 por ciento en la siguiente década, por lo que en 1960 Tijuana contaba con una población de 177,092 habitantes (Mendoza, 2001; Rábago y Morales, 1992). (René Martín Zenteno Quintero, 1995), utilizando los datos de los censos de 1940 y 1950 estimó que la tasa de crecimiento anual en esta década fue de 10.6 por ciento en promedio.

Entre 1950 y 1960, la dinámica no cambio mucho, y se registró una tasa de crecimiento anual de 9.6 por ciento. Esta expansión demográfica no fue producto del azar sino la consecuencia de un conjunto de acontecimientos.

El primer evento que merece mencionar en esta cadena de acontecimientos es la entrada de los Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial en 1941. Además, se estableció el puerto de San Diego como la principal zona de operaciones. Esto contribuyó en primer lugar a la presencia en Tijuana de un importante flujo de turistas estadounidenses, especialmente soldados y marinos provenientes de la base naval de San Diego. En segundo lugar, provocó una migración interna, principalmente del sur de México hacia las ciudades de la frontera norte, a las cuales pertenece Tijuana (Nery, 1999; Piñera Ramírez et al., 2012; Rábago y Morales, 1992).

Otro elemento importante de esta cadena de eventos es el programa bracero. Dicho programa fue aplicado entre 1942 y 1964 (Mendoza, 2001). Su existencia fue estrechamente ligada a la participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. De hecho, por este gran conflicto mundial, los Estados Unidos necesitaban gran número de fuerza de trabajo para sostener su productividad tanto económica como militar. La importancia de la demanda llevó a un acuerdo entre México y Estados Unidos, lo cual se conoce como el Programa Bracero. Aunque la guerra se acabó en 1945, el programa se extendió principalmente por el auge económico de los Estados Unidos, y su intervención en las guerras de Corea y de Vietnam (Nery, 1999; Rábago y Morales, 1992; R. M. Zenteno, 1995).

Una consecuencia directa del programa bracero en Tijuana fue el movimiento hacia esta ciudad de muchos migrantes. De hecho, ante la posibilidad de ganar más en el mercado laboral estadounidense, muchos mexicanos, principalmente provenientes de las zonas rurales, se dirigieron al norte del País (René Martín Zenteno Quintero, 1995). Dentro del conjunto, muchos transitaron por un periodo largo en Tijuana. Otros decidieron quedarse en Tijuana. Además, muchos de los trabajadores que fueron contratados en Estados Unidos trajeron a su familia en las ciudades fronterizas como Tijuana para que se queden a vivir.

En este sentido, la elección de San Diego como zona de operación, y la firma del programa bracero en 1942 jugaron un papel clave en el poblamiento de Tijuana (Rábago y Morales, 1992; R. M. Zenteno, 1995).

2.3.1.3. El periodo 1965-1990

Varios acontecimientos marcaron este periodo en Tijuana, y dos de gran importancia solamente en la mitad de los sesentas. En primer lugar, hay que mencionar la finalización del programa bracero en 1964 (Piñera Ramírez et al., 2012; René Martín Zenteno Quintero, 1995). En segundo lugar, se puede mencionar el lanzamiento del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) en 1965 (Nery, 1999). En tercer lugar se puede mencionar la creación del Programa de Comercialización Fronteriza (PCF) (René Martín Zenteno Quintero, 1995). Por último, cabe mencionar la crisis económica de los ochenta (crisis de la deuda) como un evento que marcó este periodo.

Respecto a la finalización del Programa Bracero, miles de mexicanos se encontraron sin trabajo, y regresaron a México (Piñera Ramírez et al., 2012). Este flujo de trabajadores mexicanos del programa bracero y la ola migratoria proveniente del valle de Mexicali por la crisis algodonera llevaron la tasa crecimiento demográfico de Tijuana a 7.6 por ciento durante la década 1960-1970 (René Martín Zenteno Quintero, 1995). Por este crecimiento poblacional Tijuana enfrentó dificultades para absorber la mano de obra disponible, y problemas respecto a la generación de empleos (Rábago y Morales, 1992; R. M. Zenteno, 1995).

Con el objetivo de atenuar el problema de absorción de la mano de obra, y de desarrollar la región fronteriza, el gobierno mexicano creó el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). En un marco más amplio, se puede decir que esta iniciativa respondía a la aplicación del modelo económico, entonces de moda, que es la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Dicho programa buscaba generar nuevos empleos, mejorar las condiciones de vida de la población, implantar nuevos métodos de manufactura e introducir materia prima nacional en los procesos de producción (Nery, 1999; Rábago y Morales, 1992).

El principal grupo al que se dirigió el programa fue el de los antiguos braceros (Laredo et al., 2009). Sin embargo, en la realidad, no fueron los primeros beneficiarios. De hecho, se empleó principalmente a las mujeres (Cruz Piñeiro, 1990).

Otro evento, de menor envergadura, que marcó el periodo 1965-1990 en Tijuana fue el lanzamiento del Programa de Comercialización Fronteriza (PCF) en 1971. Dicho programa se creó en un contexto de agotamiento del modelo de ISI (Roa y Herrera, 2011). Denominado “Artículo Gancho”, el programa persiguió dos principales objetivos. En primer lugar, buscaba estimular un aumento en la cantidad de establecimientos comerciales, y por consecuencia de los empleos en la zona fronteriza. En segundo lugar, buscaba aumentar y mejorar la concurrencia de los productos nacionales, a través la importación de bienes extranjeros (Mungaray y Moctezuma, 1988; R. M. Zenteno, 1995). El PCF otorgó beneficios fiscales a los comerciantes. Sin embargo, no tuvo los resultados esperados, dado que no estimuló la economía de Tijuana. Una explicación fue que estas ventajas fiscales fueron otorgadas a la población en general. Al final, la década 1970-1980 no fue muy fructífera para Tijuana. En el mismo periodo, su tasa crecimiento demográfico no alcanzó tres por ciento por año. Además, se relaciona esta caída en el crecimiento poblacional al cierre del programa Bracero (René Martín Zenteno Quintero, 1995).

En la década 1980-1990, México tuvo que enfrentar una de las mayores crisis económicas: la crisis de la deuda. Esta década coincide con el resurgimiento de las ideas liberales. La crisis de la deuda fue una de las principales razones por la cual México pasó del modelo ISI a otro basado en principios neoclásicos neoliberal. Este proceso implicó la liberalización del comercio, la desregulación financiera y privatizaciones (Cooney, 2009). Paradójicamente, esta década fue bastante fructífera para la ciudad de Tijuana. De hecho, el dinamismo económico de Tijuana fue uno de los mayores. Los establecimientos de la industria maquiladora de exportación se cuadruplicaron hasta que Tijuana se convirtió, en 1987, en el municipio con más instalaciones de este tipo. Además, los empleos en esta rama se quintuplicaron (René Martín Zenteno Quintero, 1995).

En suma, el crecimiento demográfico, y económico de Tijuana se hizo en el contexto descrito a través de estos momentos históricos claves. Sin embargo, existe de forma paralela un elemento ineludible en las explicaciones sobre el crecimiento poblacional del municipio de Tijuana: la migración.

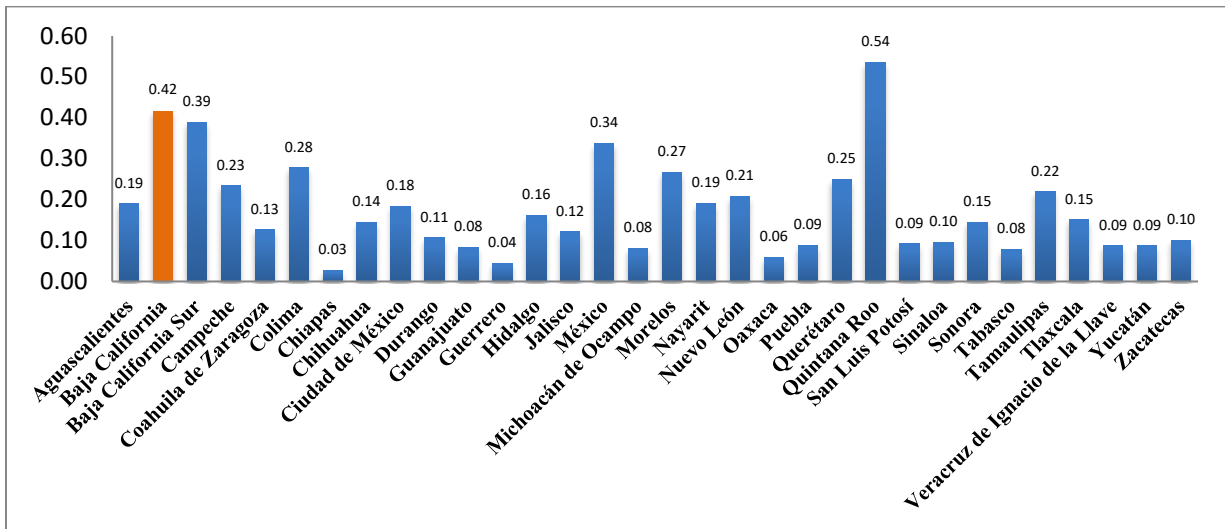
2.3.2. Perfil sociodemográfico de la población de Tijuana.

Con el objetivo de elaborar el perfil de la población de Tijuana, se propone presentar en esta sección en primer lugar, el papel de la migración en el crecimiento demográfico; en segundo, la composición por edad de los residentes del municipio, y por último algunos indicadores esenciales respecto al mercado de trabajo.

2.3.2.1. La migración en el crecimiento poblacional de Tijuana

El estado de Baja California, a la cual pertenece Tijuana, constituye una de las entidades federativas más atractivas para los migrantes. De hecho, refiriéndose a los datos de la Encuesta Intercensal 2015, Baja California representa, después de Quintana Roo, la segunda entidad con la tasa de inmigración más alta. La proporción de su población que inmigró era de 0.42. Esto significa que aproximadamente cuatro de cada diez habitantes en Baja California son inmigrantes.

Gráfica 2. 5. Proporción de Inmigrantes por entidad federativa



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Intercensal 2015.

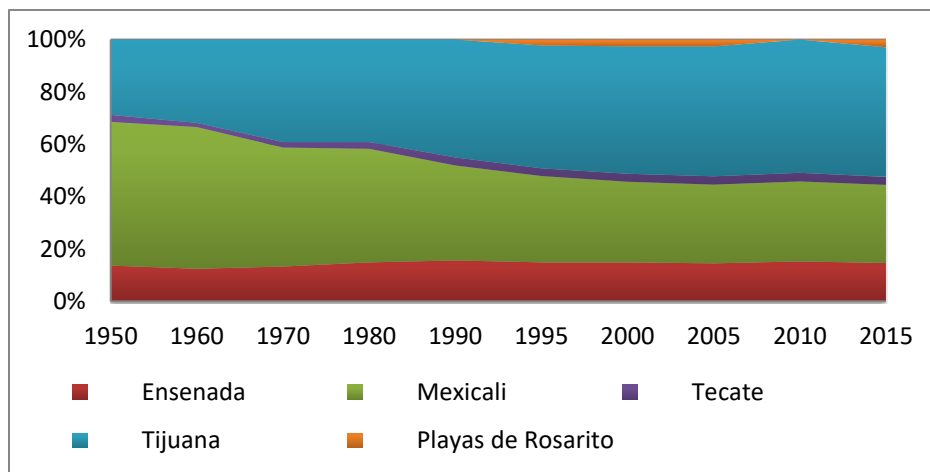
Esta situación es de relevancia en la medida que Tijuana es la principal municipalidad de Baja California, en términos de tamaño de población. Además, se reconoce que Tijuana es una ciudad de inmigrantes (Mendoza, 2001). El peso poblacional de Tijuana en Baja California combinado a su carácter atractivo permite visualizar que buena parte de los migrantes que se dirigen en Baja California se instalan principalmente en Tijuana.

En efecto, desde el inicio del siglo XX, la variable demográfica que contribuye principalmente en el crecimiento poblacional de Tijuana es la migración (Rábago y Morales, 1992). A pesar de que se hicieron a nivel estatal, las estimaciones llevadas a cabo por el Consejo Nacional de Población (Conapo) constituyen una buena ilustración del peso de la migración en la entidad federativa a la cual pertenece Tijuana. Considerando el periodo de referencia 1955-1995, encontraron que, en ausencia de la migración interna, la población de Baja California alcanzaría 880,984 habitantes en 1995. Las cifras reales fueron mucho más grandes dado que en 1995, la población de Baja California era de 2,112,140 (Mendoza, 2001).

A partir de 1990, el municipio de Tijuana llegó a ser la principal ciudad que carga el peso de la población, y el crecimiento de Baja California, tal como se puede ver la gráfica 2.6. Además, es el principal lugar de destino de los inmigrantes de Baja California. A modo de ejemplo, los datos censales del año 2000 indican que 56.2 por ciento de los inmigrantes absolutos, y 63 por ciento de los inmigrantes recientes residen en Tijuana. De acuerdo al conteo de 2005, 60 por ciento de los inmigrantes recientes se encontraron en Tijuana (Corona Vázquez et al., 2008).

La atracción, y por consecuencia el crecimiento poblacional de Tijuana se puede explicar por varios factores. En primer lugar, se puede mencionar el hecho que esta ciudad tiene uno de los mayores salarios mínimos establecidos. En segundo lugar, Tijuana se encuentra en una zona libre. Esto hace que los consumidores puedan comprar muchos bienes a un costo menor. En tercer lugar, se puede considerar la promoción del crecimiento industrial, a través del Programa Nacional Fronterizo (Griffin y Ford, 1976). En la actualidad, la relación particular entre Tijuana y los Estados Unidos influye mucho los flujos migratorios de esta ciudad. Por un lado, la demanda de trabajo en territorio estadounidense atrae a migrantes en Tijuana. Por otro lado, la deportación de mexicanos en esta ciudad alimenta el número de inmigrantes (Coutigno Ramírez, 2018).

Gráfica 2. 6. Aporte de los municipios de Baja California en la población de la Entidad Federativa, 1950-2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la INEGI.

Además de la migración interna, cabe destacar que Tijuana recibe a migrantes retornados, a migrantes en tránsito quienes esperan una respuesta a su solicitud de asilo para Estados Unidos, y que cuenta con una cantidad considerable de inmigrantes internacionales (Paris Pombo, 2018; Alarcón, 2019; Vargas y Lara, 2017). Los datos de la Encuesta Intercensal de 2015 permiten estimar a cinco por ciento el porcentaje de personas nacidas en el extranjero que se encuentran viviendo en Tijuana. A nivel nacional, representan 0.84 por ciento de la población total (Consejo Nacional de Población y Fundación BBVA Bancomer, 2018). En el caso de Tijuana, es importante subrayar que muchos de los que nacieron en Estados Unidos han vivido fuera de este país.

Al igual que a nivel nacional, la mayoría de los inmigrantes en Tijuana provienen del vecino norte: Estados Unidos. En segundo lugar, pero en una proporción mucho más baja, se encuentran los inmigrantes provenientes de Centroamérica.

Cuadro 2. 4. Distribución de los extranjeros en Tijuana, 2015

País	Porcentaje
Estados Unidos	87.90%
China	2.19%
América Del Sur	0.96%
Centro América	2.62%
Caribe	0.39%
Otro	5.94%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Intercensal 2015.

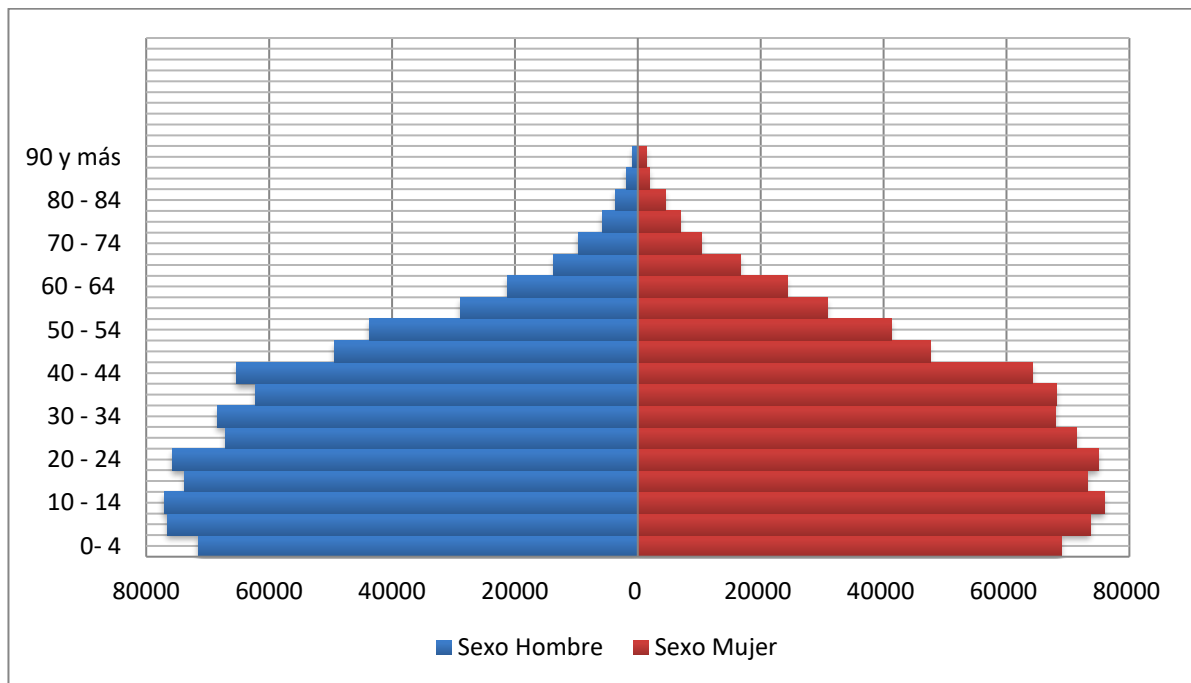
2.3.2.2. Composición de la población de Tijuana

La Encuesta Intercensal 2015 nos provee insumos suficientes para presentar la estructura de la población de Tijuana. De acuerdo con Ybáñez Zepeda y Alarcón (2007), Tijuana es una población joven.

Además, está ocurriendo un lento proceso de envejecimiento en dicha población. La pirámide que se elaboró a partir de la Encuesta Intercensal 2015 indica lo mismo (véase gráfica 2.7). En efecto, la estructura de la población es semejante a la forma de una pagoda.

La pirámide indica una estructura poblacional tal que, de cada diez personas, cerca de cuatro tienen menos de 20 años, y alrededor de una (0.75) tiene más de 60 años. Una primera observación relevante es la disminución de la natalidad en Tijuana, que se traduce por el tamaño de la base de la pirámide. La parte superior de la pirámide indica una población cuya esperanza de vida tiende a mejorarse. Se nota también la presencia de muchos jóvenes, y una falta de asimetría entre los sexos, principalmente para los grupos de edad 5-9, y 25-29 años.

Gráfica 2. 7. Pirámide de edad de la población de Tijuana, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Intercensal 2015.

2.3.3. Panorama del mercado laboral de Tijuana

La posición geográfica, o más bien el vínculo de Tijuana con su vecino (San Diego y en un marco más largo, Estados Unidos) presenta sus ventajas, pero también algunos inconvenientes. Tijuana es particularmente propensa a sentir los efectos de una caída económica de Estados Unidos; esto constituye una desventaja para esta ciudad (Coubès y Aída, 2013). Esta misma característica contribuye al dinamismo de la ciudad, a través del número de turistas que recibe de Estados Unidos, por ejemplo.

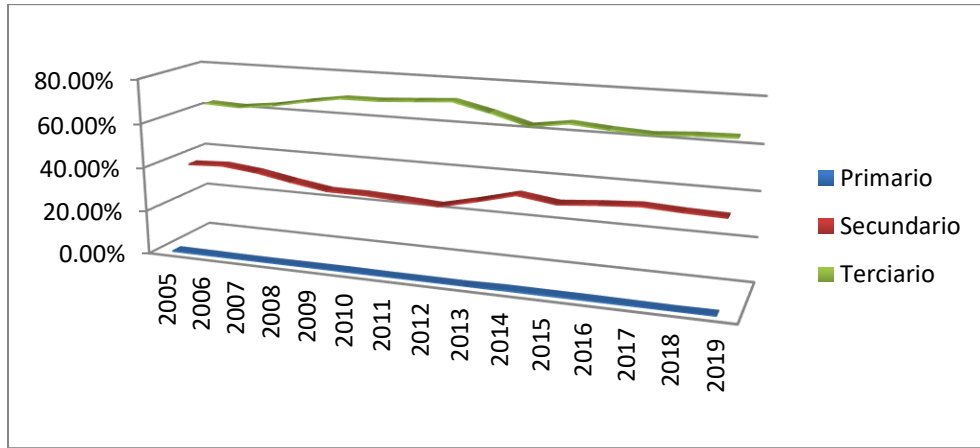
La economía de Tijuana es conocida por ser diversificada. El sector de los servicios ha predominado desde el inicio del siglo XX. Dentro del sector terciario, el comercio representa una proporción considerable en Tijuana.

Sin embargo, con el tiempo, la industria, principalmente la industria maquiladora de exportación (IME) sigue ganando peso en términos de la proporción de la población económicamente activa (PEA) que se encuentra trabajando en este sector.

En la década de 1950, 24.2 por ciento de la población económicamente activa de Tijuana se localizaba en la agricultura, 23.8 por ciento en la industria, y más de la mitad en las actividades turísticas y comerciales. Unos 20 años después, es decir en los setenta, se observó una caída de la participación de la fuerza de trabajo en el sector agricultura y un aumento en la industria. De hecho, solamente 6.6 por ciento de la PEA se localizaba en el agropecuario, mientras que 33.6 por ciento se encontraban en el sector secundario, y 59.8 por ciento en el comercio y los servicios. En 1980, se estimó que el sector primario ocupaba 4.7 por ciento de la PEA, el sector secundario 36.5 por ciento, y el sector terciario 58.8 por ciento de la fuerza de trabajo. El comercio y el turismo absorbieron casi la mitad de la fuerza laboral localizaba en el sector terciario (42.7 %) (Rábago y Morales, 1992).

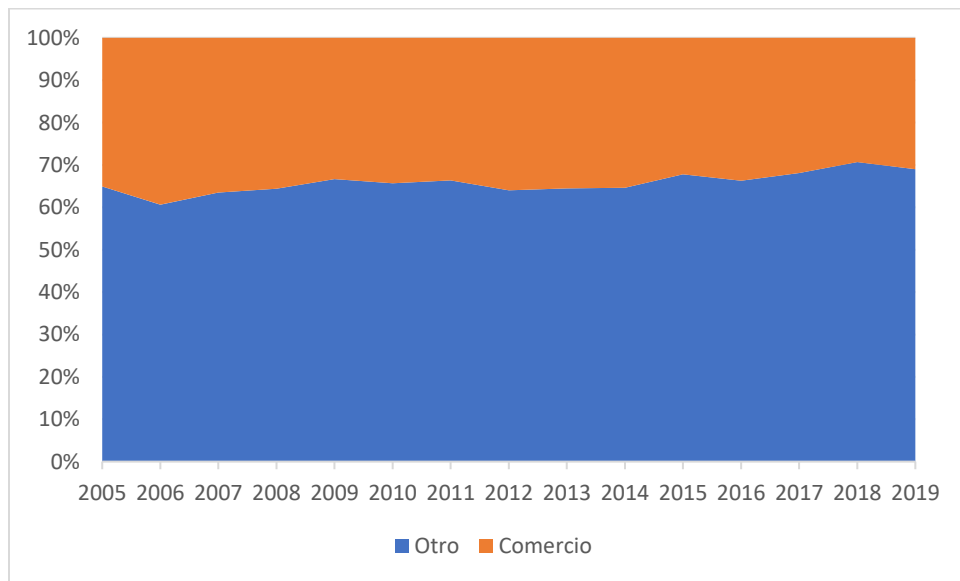
La tendencia fue la misma durante la última década. Se notó una caída considerable de la PEA ocupada en el sector primario, siendo alrededor del uno por ciento. La participación en el sector terciario sigue creciendo con una proporción siempre importante en la rama del comercio (véase los gráficos 2.8 y 2.9).

Gráfica 2. 8. Evolución de la distribución de la población económicamente activa (PEA) de Tijuana por sector de actividad, 2005-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENOE 2019, tercer trimestre.

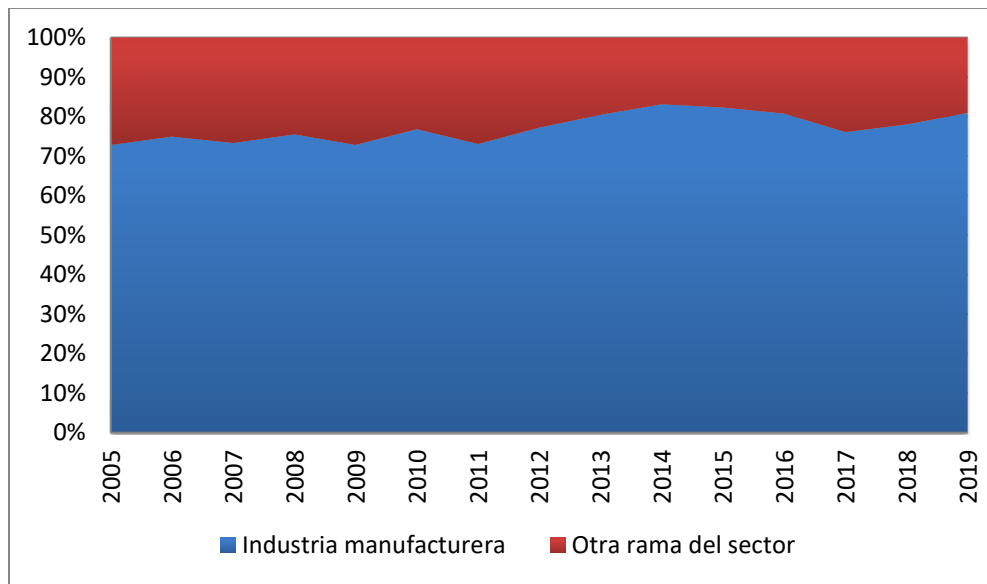
Gráfica 2. 9. Representatividad del comercio en el sector terciario, Tijuana, 2005-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENOE 2019, tercer trimestre.

Otro punto que cabe destacar es la importancia creciente del sector secundario. Esta ganancia del sector secundaria respecto a la ocupación de la PEA de Tijuana se debe principalmente a la industria manufacturera (véase gráfica 2.10). En 2000 por ejemplo, Tijuana contaba con 174,354 empleados en las maquiladoras, convirtiéndola en la primera ciudad fronteriza con más empleados en la IME (Coubès y Aída, 2013). Actualmente, la industria maquiladora y el comercio siguen representando las principales ocupaciones de los trabajadores de Tijuana (véase cuadro 2.5).

Gráfica 2. 10. Distribución de la PEA del sector secundario, Tijuana, 2005-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENOE 2019, tercer trimestre.

Cuadro 2. 5. Ocupaciones de los trabajadores de Tijuana

Ocupaciones	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	0.2%
Industria extractiva y de la electricidad	0.3%
<i>Industria manufacturera</i>	30.2%
Construcción	6.8%
<i>Comercio</i>	20.2%
Restaurantes y servicios de alojamiento	7.2%
Transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento	5.8%
Servicios profesionales, financieros y corporativos	8.3%
Servicios sociales	8.3%
Servicios diversos	10.3%
Gobierno y organismos internacionales	2.4%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE 2019, tercer trimestre.

Desde los ochenta principalmente, la IME constituye un componente importante en el mercado laboral de Tijuana, absorbiendo una parte considerable de la PEA. Aunque se ve como un modelo industrial, se caracteriza por una gran heterogeneidad. Este hecho es a raíz de la clasificación de Carrillo (2009) quien identificó cuatro generaciones de maquiladoras, desde el inicio del programa.

La primera generación prevaleció principalmente entre 1965 y 1981. Las empresas que responden a esta generación sacan su competitividad en los salarios relativamente bajos y en la intensificación del trabajo. El periodo de referencia de la segunda generación corresponde a la que va de 1982 a 1994. Se caracteriza entre otros aspectos, por una flexibilidad funcional y una débil utilización de trabajadores calificados. Las empresas de la tercera generación ponen énfasis en trabajo intensivo en conocimiento, y hacen uso de más tecnologías que las dos primeras. Sin embargo, carecen de trabajo altamente calificado. Las empresas de la cuarta generación por su parte realizan principalmente actividades de coordinación, y deben su competitividad al uso de servicios profesionales especializados. Sin embargo, tienen poco trabajo altamente especializado en el área de la información tecnológica (Carrillo, 2009).

La coexistencia de las cuatro generaciones es un hecho. Esto lleva a mencionar dos puntos que llaman la atención en el mercado de trabajo de Tijuana. El primer punto se relaciona con la facilidad de inserción en dicho mercado de trabajo. El segundo punto tiene que ver con la estratificación ocupacional. La demanda por trabajo poco calificado está mucho más presente en este mercado laboral, incluso en la industria maquiladora (Coubès y Aída, 2013)

En cuanto a la posición en la ocupación, casi ocho de cada diez personas de la población ocupada son empleadas. En otro lado, se encuentran muy pocas personas laborando como jornalero, hecho que se puede explicar por el carácter urbano de la municipalidad.

Cuadro 2. 6. Distribución de la población de Tijuana por situación de trabajo, 2015

Situación de trabajo	Porcentaje
Empleado(a) u obrero(a)	76.35%
Jornalero(a) o peón(a)	0.47%
Ayudante con pago	2.49%
Patrón(a) o empleador(a)	3.11%
Trabajador(a) por cuenta propia	16.08%
Trabajador(a) sin pago	0.58%
Total	100.00%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Intercensal 2015.

Para completar el perfil de la población de Tijuana, se utilizó datos del tercer trimestre de 2019 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Se encontró una tasa de informalidad laboral de 38.12 por ciento; siendo dicha tasa ligeramente mayor para las mujeres (39.69%) que para los hombres (37.06%). Además, la PEA de Tijuana tiene en promedio 38 años, y gana alrededor de 46 pesos por hora. Por último, observamos la repartición de los ingresos entre la población ocupada del municipio. Se puede mencionar una dispersión en la distribución de los ingresos. A modo de ejemplo, cada seis de diez personas percibe entre uno y dos veces el salario mínimo.

2.4. Consideraciones finales

Este capítulo se desarrolló con el objetivo de presentar un panorama del entorno en el cual se está realizando la inserción laboral de los inmigrantes haitianos en Tijuana. Para lograr tal objetivo, se optó por exponer tanto las condiciones del lugar de origen, Haití, como las de la sociedad receptora, Tijuana.

Respecto al lugar de origen, se resaltó lo siguiente:

- Es un país que históricamente no es atractivo,
- Reúne un conjunto de condiciones propicias para generar salidas por razones laborales: población joven, altas tasas de desempleo, y de inflación.

El contexto de Tijuana por su parte muestra:

- Una tradición de recepción de migrantes.
- Un lugar históricamente atractivo para trabajar
- Una mayor contribución de la migración en el crecimiento poblacional.

El contraste entre los dos lugares hace aún más relevante la pregunta de la presente investigación; es decir, de qué manera se están insertando los haitianos en el mercado de trabajo de Tijuana. En este sentido, los siguientes capítulos se dedican a responder esta pregunta, a analizar qué tan diferente es la inserción laboral de los haitianos respecto a la población receptora.

CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

3.1. Introducción

El principal objetivo de este capítulo consiste en plantear todas las cuestiones relativas a la metodología utilizada para realizar el trabajo. En este sentido, se presenta en la siguiente sección el diseño metodológico. Dicha parte revisa las etapas para la elaboración de la guía, los criterios de selección de los informantes, y la operacionalización de los conceptos. Después, se exponen las etapas y estrategias utilizadas para el trabajo de campo. Además, se presentan los instrumentos, técnicas y métodos utilizados para el análisis de los datos. Por último, en la tercera sección, se presentan unas características demográficas de los entrevistados.

3.2. Diseño metodológico

Para lograr el objetivo de la presente investigación, responder a la pregunta planteada y comprobar las hipótesis, se necesita disponer de información sobre la situación laboral de los haitianos en el espacio del estudio. Por ello, se optó por un método de investigación cualitativa.

Para la obtención de información se llevaron a cabo entrevistas individuales y semiestructuradas, utilizando un cuestionario organizado por temáticas previamente definidas. La elección de este método responde a que hasta el momento es escasa la información académica y cuantitativa disponible en torno a la inserción laboral de los migrantes haitianos en el contexto de estudio. Desde 2016, año en que empezaron a llegar a México, no se ha censado a esta población a nivel nacional, y mucho menos en Tijuana.

En este sentido, recurrir a una encuesta (por ejemplo, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) o la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)) resulta difícil por la complejidad de definir una muestra⁵.

Las entrevistas semiestructuradas tienen la ventaja de facilitar la obtención de información a detalle, y en mayor profundidad. Además, ofrecen una apertura particularmente necesaria para algunos temas desarrollados en la guía (Verd y Lozares, 2016).

Se reconoce que esta fuente de información tiene sus limitaciones. No pretende ser representativa de la comunidad haitiana en Tijuana. Tampoco pretende exponer toda la compleja realidad de estos migrantes. En este sentido, no se puede generalizar la información que se obtendrá por parte de los entrevistados.

3.2.1. Concepción de la guía de entrevista

Con el objetivo de recolectar los datos necesarios, se elaboró una guía de entrevista. Dicha guía se finalizó en noviembre 2019, y se hizo una entrevista piloto el 10 de noviembre del mismo año con el fin de someter a prueba el cuestionario. Cabe subrayar que tiene dos versiones: una en creole y la otra en español (anexo 1 y anexo 2). Este instrumento se divide en tres grandes partes y responde a la operacionalización de las variables que se hizo.

La primera parte analiza el perfil sociodemográfico de los entrevistados. Por ello, aborda las cuestiones relativas al lugar de nacimiento, la edad, el estado civil, el nivel educativo, el número de hijos y de dependientes económicos, y finalmente, la profesión del informante. Es importante precisar que el término “profesión” se utilizó aquí en una forma muy general. Se refiere a todas las habilidades que el entrevistado ha adquirido, de manera formal en una institución, o de manera informal a través de la práctica, por ejemplo.

⁵ Cabe mencionar que con la realización del Censo de Población y Vivienda 2020, se podrá conocer mejor el tamaño de esta población.

La segunda parte de la guía trata de la experiencia migratoria. Se subdivide en dos subgrupos:

- La trayectoria migratoria
- El proyecto migratorio

La trayectoria migratoria busca recolectar información acerca de la historia migratoria previa a la llegada del entrevistado a Tijuana. Abarca los siguientes aspectos:

- El motivo de movimiento
- Los lugares de estancia
- El tiempo de estancia
- Las condiciones del viaje
- El tipo de viaje
- El tipo de documento utilizado durante el viaje
- Los motivos de salida del país de residencia previa
- Condiciones del viaje a México
- Estatus migratorio inicial
- Estatus migratorio actual

El subgrupo denominado “proyecto migratorio” se enfoca en los primeros momentos en Tijuana, y las perspectivas sobre el futuro de los informantes respecto a su movimiento en el espacio. Se compone de los siguientes puntos:

- Tiempo de estancia en Tijuana
- Albergue de estancia
- Tiempo pasado en el albergue
- Motivo de estancia en Tijuana
- Perspectiva futura

La tercera y última parte del instrumento examina la trayectoria laboral. Se compone de tres subgrupos.

En el primero, se aborda una parte de la trayectoria laboral en el país de origen. En realidad, es de principal interés la última ocupación del informante antes de su desplazamiento de su país. Por ello, se desarrollaron los siguientes puntos:

- La ocupación en Haití
- El tiempo en la ocupación
- El ingreso

El segundo subgrupo trata sobre la experiencia laboral en los países de residencia previa a México. En este sentido, además de las preguntas que se hizo en el caso de Haití, se añadieron los siguientes puntos:

- Condición de trabajo
- Ahorro

El último subgrupo se refiere a la trayectoria laboral en Tijuana. Va más allá de las preguntas que se hicieron en las dos primeras partes. Dicha sección está compuesta por los puntos que siguen:

- Numero de ocupaciones en Tijuana
- Primera ocupación
- Medio de obtención
- Tiempo en la ocupación
- Salario
- Ocupación actual
- Condición de trabajo
- Ocupación adicional
- Ingreso
- Ahorro

3.2.2. Criterio de selección de los informantes

Los migrantes de nacionalidad haitiana constituyen la población objetivo de esta investigación. Por consecuencia, el primer criterio que se tomó en cuenta para escoger un

potencial informante fue la cuestión de la nacionalidad. Otra característica fundamental tiene que ver con la edad. Se eligió solamente a personas mayores de edad, debido a que el tema central de la tesis es la inserción laboral. En este sentido, se registró dos informantes que provinieron directamente de Haití, mientras que los demás llegaron desde Brasil o Chile.

3.2.3. Operacionalización de los conceptos

Cuadro 3. 1. Operacionalización de los conceptos relativos a la investigación

Concepto	Dimensión	Variables	
Características sociodemográficas		Lugar de nacimiento	
		Edad	
		Estado civil	
		Número de hijos	
		Numero de dependientes	
		Nivel educativo	
		Profesión	
Experiencia migratoria	Trayectoria migratoria	Motivos de salida de Haití	
		Lugares de estancia o residencia después de Haití	
		Tiempo de estancia	
		Condiciones del viaje	
		Tipo de viaje	
		Tipo de documento de viaje	
		Motivos de salida del país de residencia previa	
		Condiciones del viaje a México	
		Estatus migratorio inicial	
		Estatus migratorio actual	
	Proyecto migratorio		Tiempo de estancia en Tijuana
			Albergue de estancia en Tijuana
			Tiempo pasado en albergue
			Motivo de estancia en Tijuana

		Perspectiva futura
Trayectoria laboral	Trayectoria laboral país de origen	Ocupación(es) previa(s) en Haití
		Ingreso
	Trayectoria laboral en país (es) de residencia previa	Ocupación(es) en otro país de residencia
		Ingreso en dicho país
		Condición de trabajo
		Ahorro
	Trayectoria laboral en Tijuana	Numero de ocupaciones en Tijuana
		Primera ocupación en Tijuana
		Medio de obtención
		Salario
		Ocupación actual
		Medio de obtención
		Salario
		Condición de trabajo
		Ocupación adicional
		Ingreso
Ahorro		

Fuente: Elaboración propia

3.2.4. Trabajo de campo

En el marco de esta investigación, se realizó trabajo de campo en la ciudad de Tijuana. El trabajo de campo duró cinco meses, precisamente entre septiembre de 2019 y enero de 2020. Cabe subrayar que dicho trabajo de campo se compone de dos etapas fundamentales que se detallan en las siguientes líneas.

3.2.4.1. Fase 1: Acercamiento

Una primera fase consistió estrictamente en el acercamiento con la población de estudio. El acercamiento estricto se extendió de septiembre a la mitad de noviembre 2019. La estrategia aplicada para acercarse a la población fue frecuentar regularmente unos lugares en los cuales los haitianos se reúnen, y hacerse conocer por unos líderes de esta comunidad. En ese sentido, cada semana, la autora de esta investigación se presentó en un restaurante haitiana para platicar y entablar confianza con los clientes que se encontraban consumiendo en el lugar, así como también con el dueño. Esto permitió hacer unas preguntas generales y de manera informal, lo que llevo a mejorar la elaboración de la guía.

Otro lugar clave que se visitó también cada semana fue una iglesia. La primera acción fue conversar con el líder del grupo para explicarle el trabajo que se quería hacer, y al mismo tiempo, obtener su permiso. Las visitas semanales llevaron al final a cierta familiarización con algunos miembros de la comunidad de la iglesia.

Se privilegió esta estrategia de acercamiento para ganar la confianza de los posibles informantes, lo cual es un aspecto importante en la medida que puede influir sobre la calidad de las entrevistas. Además de esto, se asistió a diversas actividades de la comunidad.

3.2.4.2. Fase 2: Selección de los informantes y desarrollo de las entrevistas

La identificación de los posibles informantes se hizo en primer lugar a partir de las pláticas generales que hubo en los dos lugares mencionados. En consecuencia, la selección de los entrevistados resultó principalmente de la familiarización con la comunidad haitiana. En el caso del restaurante, se les explicó el objetivo del estudio durante una plática, y se les preguntó acerca de una posible entrevista. Se acordó una fecha y un lugar en caso afirmativo. El mecanismo fue un poco diferente en el caso de la iglesia. Con el permiso de un líder, se aprovechó la reunión de un grupo para presentar el estudio.

Después, se guardó el contacto de los que manifestaron su deseo de acordar una entrevista. Sin embargo, dos de los entrevistados se obtuvieron utilizando la técnica de bola de nieve⁶.

Las entrevistas se realizaron entre el 15 de noviembre de 2019 y el 4 de febrero de 2020. Las fechas y lugares se escogieron en acuerdo con los informantes. La mayoría de las entrevistas tuvieron lugar en el local de la iglesia. Las otras en un restaurante haitiano y en el local de una asociación haitiana en Tijuana. En total, 21 entrevistados proporcionaron información para este estudio. Dentro de ellos, se encuentran seis mujeres haitianas. La duración de las entrevistas varió considerablemente, principalmente en función de la experiencia migratoria de cada informante. El tiempo mínimo registrado fue de ocho minutos, mientras que el tiempo máximo fue de 90 minutos.

Finalmente, cabe mencionar que las entrevistas se hicieron en creole, pues la autora de esta tesis domina dicho idioma. Esto constituye una ventaja en la medida que los informantes tienden a proveer más información en su idioma materno que un idioma extranjero, como lo es para ellos el español.

3.2.5. Análisis de la información

El análisis de los datos constituye un proceso, y por ello se compone de varias etapas. La denominación de las fases puede variar de un autor a otro. En este sentido, se menciona la gestión de los datos y de la abstracción e interpretación. De la misma manera, se puede distinguir la reducción de la información, su presentación, y el dibujo y verificación de las conclusiones (Verd y Lozares, 2016)

Respecto a la gestión de la información, se transcribió las entrevistas utilizando el software “*Express Scribe Transcription*”. Así, el texto constituye el único material utilizado

⁶ La bola de nieve es un tipo de diseño de muestreo (no probabilístico) en el cual se selecciona los casos sobre recomendación de un informante anteriormente elegido (Martín-Crespo Blanco y Salamanca Castro, 2007).

para realizar el análisis. Se hizo uso de la versión 8 del software Atlas Ti para ordenar, y procesar las informaciones obtenidas.

Los análisis de tipo sustantivos fueron escogidos. El interés de estos análisis es captar e interpretar el significado de los textos, enfocándose en lo que dice el texto (Verd y Lozares, 2016). Finalmente, el método utilizado en esta investigación es el análisis de contenido.

Es un “procedimiento destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual, mostrando sus aspectos no directamente intuibles y, sin embargo, presentes”(Fernández, 2002, citando a Díaz y Navarro (1998)). Este contenido puede ser textos, videos, fotos entre otros.

3.3. Presentación de los entrevistados

Para llevar a cabo esta investigación, se entrevistaron a 21 haitianos de las cuales se registraron 14 hombres y seis mujeres. Respecto a la edad, se registró haitianos entre 22 y 45 años. De manera precisa, cinco de los entrevistados tienen menos de 30 años, 12 se encuentran entre 30 y 39 años, y los últimos cuatro son personas entre 40 y 45 años. Además, de los que fueron entrevistados, 10 están casados y los 11 restantes están solteros. De los casados, 6 tienen hijos mientras que 3 de los solteros han declarado tener hijos. Por último, la mayoría de los informantes nacieron en el departamento de *Artibonite*, el segundo más poblado de Haití (véase mapa 3.1).

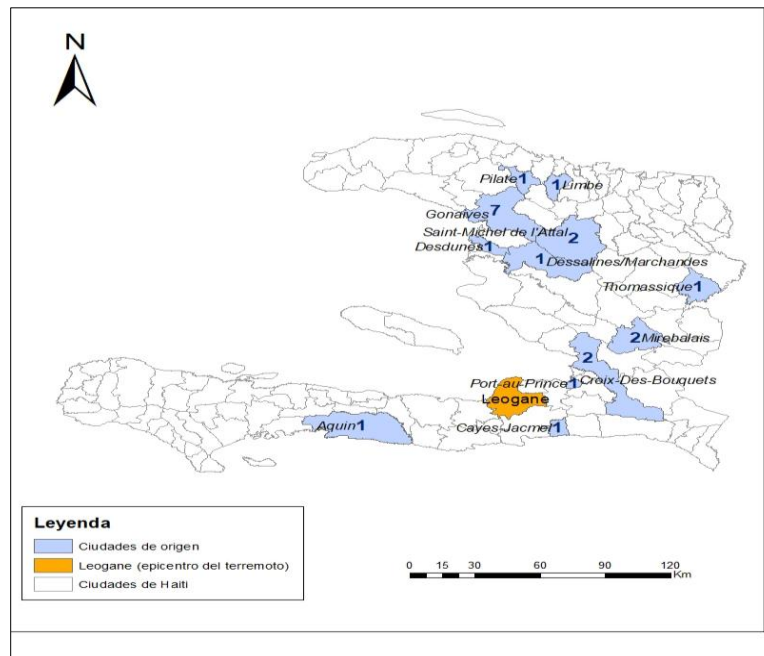
Cuadro 3. 2. Características demográficas de los entrevistados

#	Nombre escogido	Sexo	Edad	Estado civil	Número de hijos	Departamento de nacimiento
1	Roger	H	31	Soltero	0	Artibonite
2	Pascal	H	36	Soltero	0	Sureste
3	Edina	M	24	Soltera	0	Artibonite
4	Yvrose	M	28	Soltera	0	Artibonite

5	Eric	H	33	Casado	0	Sur
6	Pradel	H	45	Casado	2	Artibonite
7	Fritz	H	45	Casado	4	Artibonite
8	Jacob	H	40	Soltero	4	Artibonite
9	Ricardo	H	29	Soltero	1	Centro
10	Rachel	M	32	Soltera	0	Oeste
11	David	H	25	Soltero	0	Oeste
12	Tony	H	37	Casado	1	Artibonite
13	Antoine	H	32	Casado	0	Artibonite
14	Andy	H	31	Soltero	0	Oeste
15	Philippe	H	34	Casado	0	Centro
16	Daniela	M	22	Casada	0	Centro
17	Billy	H	37	Soltero	0	Artibonite
18	Maritha	M	30	Casada	1	Artibonite
19	Ronald	H	33	Casado	4	Artibonite
20	Gaelle	M	32	Casada	1	Norte
21	Jasmine	M	41	Soltera	2	Norte

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas

Mapa 3. 1. Origen de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CNIGS, y IHSI.

CAPÍTULO IV. PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS

4.1. Introducción

En el proceso de análisis de la inserción laboral de los haitianos en Tijuana, se revela necesario revisar sus características. Esto se debe a que los rasgos característicos de esta población pueden ayudar a entender mejor la inserción y la trayectoria laboral en el mercado tijuanaense.

El objetivo perseguido en este capítulo consiste abarcar cuestiones relativas a las características sociodemográficas de los inmigrantes haitianos entrevistados en el marco de esta investigación. En este sentido, se identificaron varios puntos relevantes tal como los motivos de salida, la calificación de los migrantes, su experiencia laboral previa, y sus proyectos en cuanto al futuro.

4.2. Principales hallazgos respecto al perfil de los entrevistados

4.2.1. Falta de vínculo con el terremoto

El primer punto que sobresale es la falta de vínculo directo con el terremoto de 2010, tanto en el origen como en los motivos de salida de Haití. En una encuesta realizada por Médicos Sin Fronteras (MSF) en 2011 en Tabatinga (ciudad fronteriza en Brasil), se encontró que el sismo constituye la segunda causa por la cual los encuestados migraron. De hecho, esta encuesta indicó que los informantes migraron principalmente por el desempleo en Haití (84%) mientras que 69 por ciento declaró haber migrado por el terremoto (Ponthieu y Derderian, 2013). Por el contrario, los estudios realizados sobre este tema indicaron que este desastre natural provocó una crisis generalizada en Haití y un incremento de la emigración especialmente en América de sur (Beltrand, 2014; Debandi et al., 2017; Nieto, 2014).

El terremoto que tuvo lugar en Haití en enero de 2010 ha afectado principalmente el departamento del Oeste. El epicentro se encontró en la localidad de *Leogane*, cerca de la capital *Port-au-Prince*. Sin embargo, las personas entrevistadas provienen mayormente del departamento de *Artibonite*, principalmente en *Gonaïves*, la capital departamental. La encuesta llevada a cabo por Médicos Sin Fronteras (MSF) en 2011 indicó también esta tendencia: 40 por ciento de los que respondieron a esta encuesta provenían de las regiones afectadas por el sismo (Ponthieu y Derderian, 2013).

Si se ignora el hecho que los entrevistados pudieron haber residido un tiempo en el departamento del Oeste, otros dos puntos vienen a apoyar esta falta de vínculo con el terremoto. En primer lugar, está el año de salida. Salvo un caso en el cual la persona dejó Haití en el mismo año que el terremoto, los demás salieron años después, o antes del evento. En segundo lugar, está el motivo de salida de estos migrantes. En la literatura sobre esta ola migratoria, se menciona la contribución importante del terremoto en la emigración que tuvo lugar en dichos años. Sin embargo, en sus respuestas en cuanto a sus motivos de salida, los entrevistados no mencionan la catástrofe de 2010.

Se identificó principalmente tres categorías respecto a los motivos de salida: los que salieron por razones económicas, otros por cuestiones de redes migratorias y reunificación familiar, y finalmente casos en los cuales los haitianos ven el hecho de migrar como un modelo de éxito. Además, cabe mencionar que se encontraron unos casos donde las personas salieron porque se sintieron perseguidas por sus conciudadanos. Este tipo de persecución, lejos de estar vinculada a la violencia, hace parte de unas creencias culturales haitianas; por consecuencia, no se puede comprobar.

Dos informantes mencionaron desastres naturales como motivo de su salida, pero no se trató directamente del terremoto de 2010, más bien la frecuencia de ocurrencia de dichos eventos.

“Al principio quería dejar Haití desde 2004, pero nunca tuve esta oportunidad porque el agua pasó en este momento, un agua “Hanna”, hubo inundación, todo esto pasó. Mi familia y yo fuimos obligados a irnos. Nos quedamos y, en 2008 lo mismo pasó otra vez. Desde entonces, no tenía actividad. En todo lado, trabajos que estaba haciendo, todas las escuelas...todo se inundó. Desde entonces, fui obligado a decirle a la familia que no puedo seguir más en Haití. Fui obligado a salir con un primo mío que estaba en República Dominicana. Hablé con él, fue obligado a venir buscarme. Desde entonces, desde 2009, dejé Haití⁷” (Antoine, 32 años, 22 de diciembre de 2019).

“Dejé Haití desde 2011. Pero primero, dejé Gonaïves en 2004. Hubo un huracán que pasó allá, y llevo todo lo que teníamos. Al final, mientras que estábamos tratando de avanzar, hubo otro huracán en 2008. Nos encontramos frente a un ciclón de la misma dimensión. Por esto, después de 2010, después del terremoto, me sentí traumatizado porque estaba viviendo acorralado; porque no tenía nada. Pensé irme a Brasil. Entonces, me fui, y después del mundial de 2014, Brasil estaba enfrentando una coyuntura difícil en términos de política y trabajo. Todos estos son motivos que hacen que fui obligado...porque cada día, uno busca un lugar donde la vida está mejor...porque uno no emigra por gusto, no es algo fácil abandonar a toda tu familia para inmigrar, pero es la necesidad” (Pradel, 45 años, 30 de noviembre de 2019).

Los motivos de salida que se registraron más son los que se vinculan con aspectos económicos. Es el caso de un padre de cuatros hijos que contó lo siguiente:

“Dejé Haití el 2 de diciembre de 2010. Dejé Haití por los problemas económicos que tiene, especialmente yo también, para mi familia. Reflexioné sobre mis responsabilidades, ya preví que pudiera encontrar molestia, o estar atascado. Es decir que uno no puede quedarse sobre la dependencia de otro. Consideré que salir sería mejor para mí porque ya tenía cuatro hijos. Estaban avanzando en la escuela. Ya preví, por el costo de la educación en Haití, que tal vez, no alcanzaría a responder de manera que los niños sigan sus estudios. No quería que lo que pasó conmigo, sucediera con mis hijos también. No quería vivir así, mirando a mis hijos, ellos mirándome, y no poder pagar su

7 Por “el agua” el entrevistado está haciendo referencia a huracán e inundación. En septiembre de 2004, hubo un huracán, denominada “*Jeanne*”, que causó inundación, desplazados y muertes particularmente en el Departamento de *Artibonite*. En 2008, el huracán “*Hanna*” causó inundación en el mismo departamento.

educación con lo que estaba haciendo en Haití. Esto me motivó a pensar, y a salir. Pedí a Dios que me ponga en un lugar. No le pedí por Estados Unidos porque sé que no era muy fácil. Pero siempre le pedí que me permita salir de Haití y encontrar un lugar donde pudiera pedir por trabajo, y donde pudiera hacer la ida y vuelta, solamente para ayudar mis hijos a salir adelante” (Fritz, 45 años, 1 de diciembre de 2019).

Los motivos de salida por razones económicas pueden tomar varias formas. En el caso anterior, el informante mencionó una falta de recursos financieros. Otra manera en la cual se puede manifestar estos problemas económicos es por la ausencia de una actividad económica. Es decir que un joven que no encuentra un trabajo se siente como una carga para su familia. Por lo tanto, busca emigrar a manera de aliviar la carga familiar. Es, entre otros, lo que nos contaron dos inmigrantes entrevistados.

“Dejé Haití el 31 de mayo de 2016, porque tenía 30 años, me estaba haciendo mayor y tenía simplemente una responsabilidad. No había trabajo. Tenía un tío en Brasil, entonces hice todo el proceso, obtuve la visa, le dije y él me compró el boleto. Me fui a Brasil a vivir con él” (Eric, 33 años, 25 de noviembre de 2019).

“Dejé Haití en 2013. Tenía 26 años en este momento. Me gustaba la escuela, era un alumno de liceo. Tenía un objetivo, que es terminar [mis estudios]. Me gustaba la ingeniería. Dije que fue lo que iba a estudiar cuando termino. Después del “rheto”, tenía una relación. No había posibilidad de continuar, y fue el matrimonio que se presentó. Fui obligado porque mi familia es cristiana. Mi novia estaba embarazada, no tenía otra alternativa. Después de casarme, mis padres decidieron mandarme al extranjero porque ya tenía niños. No había medio económico para ayudar a mi esposa y mi hijo. Mi mamá y mi papa, puedo decir mi familia, decidieron que no me quede vivir en Haití, querían algo mejor para mí. Fui obligado a dejar Haití porque no había posibilidad en Haití” (Ronald, 33 años, 5 de enero de 2020).

Otro motivo a raíz de los movimientos es la persecución relativa al “*vodou*”, lo cual es una religión. El “*vodou*” está bastante extendido en Haití. No tiene un origen fijo

8 La “rheto” corresponde a un año de enseñanza en Haití. Es el sexto año del ciclo secundario en Haití.

geográficamente. Aunque no todos los haitianos lo practican de manera activa, está muy anclado en las creencias populares del país. Mintz y Trouillot⁹, hablando del *vodou* en Haití subrayaron lo siguiente: “Casi todas las religiones incluyen lo que algunos antropólogos llaman "prácticas transformadoras", es decir, actúan, cuando son ejecutadas apropiadamente por los seres humanos, movilizan fuerzas "sobrenaturales" para afectar la vida humana. Tales prácticas transformadoras parecen a la mayoría de los forasteros como "magia", independientemente de su valor ético, tienen consecuencias benignas (como la purificación) o malas (como la muerte de un enemigo)”¹⁰. Este hecho, descrito por estos autores es necesario para entender el testimonio de algunos migrantes haitianos respecto a su motivo de salida.

“Tenía miedo de Haití por cómo veía a la gente. Hay muchos de mis compañeros que estaban bien hoy, mañana te enteras de que se murió de una fiebre. Una vez que un joven toma una moto, mañana hay un accidente. Es decir, por odio, dejé Haití. Lo que me motivó más es que mi familia es muy perseguida. Cada dos, tres meses, uno sale [del país]. Por eso había mucho odio” (Roger, 31 años, 15 de noviembre de 2019).

“No tenía el proyecto de dejar Haití. Pero a causa de persecuciones¹¹, llegué a estar enfermo. Tenía un poco de dinero, no sabes quién te estaba haciendo algo, quien no te estaba haciendo algo. Entonces, llegué a sentir mi vida en peligro, fui obligado a dejar Haití” (Jacob, 40 años, 8 de diciembre de 2019).

La privación relativa interviene muchas veces en los motivos de emigración. Esto apareció también en unos testimonios. El migrante que regresa al país es visto, por los que se quedaron, como un modelo de éxito. Por consecuencia, los que no migraron buscan moverse para lograr más, o simplemente mejorar su situación.

“Nada me motivó a dejar Haití. Sabes que, hay un problema en Haití, existe esta costumbre. El joven crece pensando que tendrá más cuando viaja cuando uno dice que

⁹ http://ghettobiennale.org/files/Trouillot_Mintz_LOW.pdf

¹⁰ Traducido del inglés por el autor

¹¹ Por persecuciones, el informante está hablando de la movilización de fuerzas sobrenaturales por otras personas en el objetivo de afectar a su salud, o su vida.

tiene una familia afuera, progresa más por eso. Por eso escogí dejar Haití, pero estaba cómoda en Haití. Lo dejé porque oí que afuera esta mejor que mi país. Lo hice por eso. La mayoría de los jóvenes en Haití se sienten atraídos por ir en el país del blanco. Se dan cuenta [del sufrimiento] cuando llegan. Pero, desgraciadamente, ya es demasiado tarde, no pueden regresar” (Edina, 24 años, 18 de noviembre de 2019).

Por último, como se ha mencionado anteriormente, se registraron algunos casos en los cuales las personas emigraron simplemente para reunirse con un miembro de su familia. Los informantes que responden a esta situación resultan ser principalmente, sino únicamente, mujeres.

“Dejé Haití en 2015. Pero no decidí dejar Haití. Es porque mi esposo se fue a Brasil, decidió traerme” (Maritha, 30 años, 5 de enero de 2020).

“No recuerdo en qué año dejé Haití. Tenía un hermano quien me hizo venir a Santo Domingo. Estaba viviendo con ellos. Es ahí donde encontré el señor que es mi marido, y después nos casamos. Después, estuve alrededor de cinco años en Haití; en 2016 me fui a Brasil. Mi esposo mandó todos los papeles para que vaya a la embajada [de Brasil en Haití] con el niño. Obtuve la visa y me fui a Brasil” (Gaelle, 31 años, 19 de enero de 2020).

Además de los puntos desarrollados anteriormente, la falta de vínculo con el terremoto de 2010 se puede observar a través de la trayectoria migratoria de los migrantes entrevistados. De hecho, y tal como se puede ver en el cuadro 9, varios han residido en la República Dominicana antes de irse a América del Sur.

Cuadro 4. 1. Perfil socioeducativo y migratorio de los entrevistados

#	Nombre	Edad	Número de hijos	Numero de dependientes	CINE	Profesión	Otro país de residencia ¹²
1	Roger	31	0	1	Secundario superior	N/A	N/A
2	Pascal	36	0	0	Educación superior de ciclo corto	Técnicas de ingeniería	RD
3	Edina	24	0	0	Secundario superior	N/A	N/A
4	Yvrose	28	0	0	Secundario inferior	N/A	N/A
5	Eric	33	0	3	Secundario superior	Capataz, electricista, soldador	N/A
6	Pradel	45	2	3	Secundario superior	Plomería	N/A
7	Fritz	45	4	5	Secundario inferior	N/A	N/A
8	Jacob	40	4	ND	Educación primaria	Agricultor	N/A
9	Ricardo	29	1		Secundario superior	N/A	RD
10	Rachel	32	0	4	Secundario superior	Guardería	N/A
11	David	25	0	1	Secundario superior	N/A	RD
12	Tony	37	1	2	Licenciatura	Administrador	N/A
13	Antoine	32	0	1	Secundario superior	N/A	RD
14	Andy	31	0	1	Secundario superior	Solador	N/A
15	Philippe	34	0	1	Educación superior de ciclo corto	Mecánico	N/A

¹² La mayoría de los entrevistados han vivido en Brasil. Esta columna muestra otros países donde han vivido (por lo menos seis meses) antes, o después de que se fueron a Brasil.

16	Daniela	22	0	0	Secundario superior	N/A	RD
17	Billy	37	0	1	Licenciatura (incompleta)	Mecánico	RD, Chile
18	Maritha	30	1	1	Secundario superior	N/A	N/A
19	Ronald	33	4	10	Secundario superior	Plomería	N/A
20	Gaelle	32	1	2	Secundario inferior	N/A	RD
21	Jasmine	41	2	4	Secundario inferior	Cosmetología	N/A

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

*CINE: Clasificación Internacional Normalizada de la Educación

*RD: República Dominicana

*N/A: No aplicable

*ND: No disponible

4.2.2. Migrantes no calificados

El segundo gran punto que sobresale de la revisión del perfil de los informantes tiene que ver con su nivel educativo. Generalmente, un migrante es considerado calificado cuando ha completado por lo menos el primer grado universitario en su país de origen (Calva Sánchez y Alarcón, 2015). En un estudio previo, se encontró que en promedio los migrantes haitianos en Tijuana tienen aproximadamente cinco años más de escolaridad que la población haitiana, y un nivel semejante a los tijuanaenses (Paris, 2018). Sin embargo, las 21 entrevistas realizadas en el marco de esta investigación indican que se trata por lo general de migrantes no calificados, donde pocos han completado el ciclo secundario.

En el marco de este trabajo, se usó la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE). Constituye un esquema que pertenece a la familia internacional de las clasificaciones económicas y sociales de las Naciones Unidas. Sirve para categorizar, y estandarizar las actividades educacionales.

Los niveles a los cuales pertenecen los migrantes haitianos entrevistados van del uno hacia el seis. El nivel uno corresponde a la educación primaria. Los niveles dos y tres se refieren respectivamente a la educación secundaria inferior y superior.

El nivel cuatro corresponde a la enseñanza secundaria no superior; el nivel cinco a la educación superior de ciclo corto, y finalmente el nivel seis se refiere a la licenciatura (UNESCO Institute for Statistics, 2012).

Basándose en la clasificación de las Naciones Unidas, se encontró que 12 de los entrevistados se sitúan en la educación secundario superior. Dentro de los demás, dos llegaron hasta la educación terciaria de ciclo corto, dos otros hasta la licenciatura, cuatro hasta el secundario inferior, y el último completó su ciclo primario.

La profesión de los migrantes haitianos constituye un complemento al análisis de la calificación de ellos mismos. En este trabajo, se operacionalizó el concepto profesión como todas las habilidades que adquirieron los migrantes en una institución académica, de manera informal o por medio de una práctica continua.

En cuanto a la profesión de los informantes, se puede mencionar los casos de Tony y de Billy quienes adquirieron unas habilidades en instituciones académicas o técnicas. Tony estudió Ciencias administrativas en República Dominicana, y terminó dicho programa en 2011. Billy por su parte, estudió Mecánica también en República Dominicana; sin embargo, nunca tuvo la oportunidad de acabar su programa dado que emigró antes. Los demás aprendieron algo sobre la marcha, o a través de cursos no académicos. Es el caso por ejemplo de Eric y Antoine.

“Sí, fui a aprender una profesión. Estaba en azulejos en 2004. Estaba en 9e13 []. En esta época, aprendí solamente azulejos. Mientras estaba a la escuela, aprendí azulejos. Recuerdo que en “rheto”¹⁴, aprendí electricidad. Después de acabar la “philo”, aprendí a ser capataz ¹⁵“ (Eric, 33 años, 25 de noviembre de 2019).

13 En el sistema educativo de Haití, la 9e corresponde al noveno año.

14 La “rheto” corresponde a un año de enseñanza en Haití. Es el sexto año del ciclo secundario en Haití.

15 La “philo” corresponde a un año de enseñanza en Haití. Es el último año del ciclo secundario en Haití.

“No tuve el tiempo de aprender una profesión, es decir entrar a la universidad para aprender una profesión. Sin embargo, mientras estaba en Haití, aprendí la profesión de ebanista. Es mi profesión [lo aprendí] practicando con otras personas” (Antoine, 32 años, 22 de diciembre de 2019).

4.2.3. Número de hijos y dependientes

La diferencia entre el número de hijos y la cantidad de dependientes que tienen los entrevistados constituye otro punto que merece subrayar. En primer lugar, se notó que casi la mitad de los migrantes no tenían hijos al momento de la entrevista. En efecto, diez declararon tener hijos, mientras que quince de los 21 mencionaron tener por lo menos un dependiente. En segundo, se observó una mayor cantidad de dependientes que de hijos, esto, para los dos grupos. Esto se explica en parte por la obligación que sienten en frente de su familia extendida. Cabe mencionar que, aunque no tengan dependientes en sí mismo, cumplen con el deber de ayudar a miembros de su familia, o amigos algunas veces. Esto se evidencia en varios testimonios. Se subrayó unas respuestas que explican la realidad de estos migrantes respecto al hecho de tener o no dependientes.

“Pues, mi familia, mi mamá, papá, Hermana y hermano. Estos cuatro vienen antes. Hay otras personas, pero estos cuatro son lo esencial” (Rachel, 32 años, 15 de diciembre de 2019).

“Siempre he dicho que, aunque exigen que les mande algo, me hago el deber de enviarles algo. No es necesario que sepan cuando lo voy a hacer; les digo solamente que vayan a recibir tal cosa [dinero]” (Roger, 31 años, 15 de noviembre de 2019).

“Aunque un haitiano sea casado, siempre tiene doble responsabilidad. Porque los haitianos que dejan el país lo hacen para ayudar a su familia, y a otras familias en general” (Pradel, 45 años, 30 de noviembre de 2019).

4.2.4. Experiencias laborales previas a México

Aunque el interés de esta investigación es la inserción laboral en el mercado de Tijuana, una breve observación de la experiencia de trabajo de los inmigrantes se revela necesaria por lo que provee informaciones interesantes. Los principales lugares a donde emigraron los entrevistados antes de venir en México son: República Dominicana, Brasil, y Chile. Los casos de Brasil y Chile se pueden explicar por las respuestas de estos países después del terremoto mientras que la presencia de haitianos en República Dominicana es más parte una tradición en la historia migratoria de Haití, como se mencionó anteriormente (Debandi et al., 2017). En cada lugar (Brasil, Chile y República Dominicana), se consideró principalmente el último trabajo antes del movimiento.

En el caso de Haití, se notó que los entrevistados trabajaron principalmente en el sector terciario. Jacob es el único que se estaba ganando la vida solamente a partir de la agricultura. Pascal y Ronald por su parte, lo hicieron algunas veces para ayudar a su familia. Al observar el caso de la República Dominicana, constatamos lo mismo que lo anterior; es decir una participación preponderante en trabajos que pertenecen al sector terciario. Se notó una menor participación en el sector terciario en el caso de Brasil. En efecto, 11 entrevistados estaban involucrados en el sector secundario, especialmente en las maquiladoras y la construcción. Finalmente, hubo tres casos en Chile, dos de los cuales laboraron en el sector terciario.

Cuadro 4. 2. Experiencias laborales de los entrevistados.

#	Nombre	Haití	República Dominicana	Brasil	Chile
1	Roger	Albañil	N/A	Obrero construcción	N/A
2	Pascal	Capataz, agricultor	Vendedor ambulante	Obrero de maquiladora	N/A
3	Edina	Comercio (cuenta propia)	N/A	Obrero de maquiladora	N/A
4	Yvrose	Comercio (cuenta propia)	N/A	Cocinera en restaurante	N/A

5	Eric	Comercio	N/A	albañil/jornalero	N/A
6	Pradel	ND	N/A	Obrero en construcción	N/A
7	Fritz	Chofer	N/A	Obrero de maquiladora	N/A
8	Jacob	Agricultor	N/A	Trabajador restaurante	N/A
9	Ricardo	Chofer	Comercio (cuenta propia)	Trabajador en construcción	Gasolinera
10	Rachel	Guardería	N/A	N/A	N/A
11	David	N/A	ebanista, barbero, obrero construcción	N/A	Obrero construcción
12	Tony	N/A	N/A	Empleador banco	N/A
13	Antoine	N/A	N/A	Carpintero	N/A
14	Andy	N/A	N/A	Ayudante chofer	N/A
15	Philippe	N/A	N/A	Obrero de maquiladora	N/A
16	Daniela	N/A	Comedor escolar	N/A	N/A
17	Billy	Trabajador en una compañía	Trabajador en una empresa	Obrero construcción	Trabajador en empresa logística
18	Maritha	Comercio (cuenta propia)	N/A	Trabajadora en restaurante	N/A
19	Ronald	Agricultor, ayudante ferretero	N/A	Obrero de maquiladora	N/A
20	Gaelle	N/A	Comercio	N/A	N/A
21	Jasmine	N/A	N/A	Trabajadora en Hotel	N/A

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

*N/A: No aplicable

*ND: No disponible

4.2.5. Documentación

Respecto al estatus migratorio, se notó que, por lo general, los informantes están documentados tal como se puede ver el cuadro 4.3. Es importante recordar que la llegada de los migrantes haitianos en territorio mexicano se hizo de manera totalmente irregular; es

decir que no tenían la documentación pedida tampoco ingresaron por un punto autorizado. A pesar de todo, se les dieron en primer lugar un oficio de salida. Se trata de un documento que permite regularizarse antes las autoridades migratorias en un tiempo determinado. En segundo lugar, y en el proceso de regularización de los haitianos en México, se les dieron la Tarjeta de Visitantes por Razones Humanitarias, la cual les permite residir y trabajar durante un año (Paris, 2018).

En el marco de este estudio, se registró tres entrevistados que no tienen ninguna documentación. Dos de ellos llegaron desde finales de 2016, mientras que el tercero vino al final de 2018. Además, dos de los 21 están en posesión de una tarjeta de visitantes por razón humanitaria; uno de ellos llegó en 2016, y el otro en 2019. Finalmente, dos entrevistados obtuvieron una residencia permanente, y la mayoría del grupo (14) tiene una residencia temporal de tres años por lo menos.

Cuadro 4. 3. Documentación de los entrevistados.

#	Nombre escogido	Documentación	#	Nombre escogido	Documentación
1	Roger	RT 3	12	Tony	RP
2	Pascal	RT	13	Antoine	VRH
3	Edina	RT 3	14	Andy	RT 3
4	Yvrose	RT 3	15	Philippe	RT 3
5	Eric	RT 3	16	Daniela	Indocumentada
6	Pradel	Indocumentado	17	Billy	RT 3
7	Fritz	RT 3	18	Maritha	RT 3
8	Jacob	RT 3	19	Ronald	RP
9	Ricardo	RT 3	20	Gaelle	RT 3
10	Rachel	Indocumentada	21	Jasmine	RT 4
11	David	VRH			

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

RT 3: Residencia Temporal por tres años
 RT 4: Residencia Temporal por cuatro años
 RP: Residencia Permanente
 VRH: Visitante por razones humanitarias

Por otra parte, se identificaron tres categorías en cuanto a sus perspectivas futuras. La primera categoría corresponde a los que tienen la intención de quedarse en Tijuana.

“Estoy muy optimista. Desde que no me fui en 2016, no me interesa tanto ir a Estados Unidos. Cuando llevo una buena vida ahí [Tijuana], Estados Unidos no me interesa tanto. Puedo irme a Estados Unidos, pero de manera legal. No es porque estoy ganando mucho dinero, pero llego a pensar en algo: entras a Estados Unidos, no conoces realmente la realidad. Estados Unidos es un país que da oportunidad realmente, pero uno puede vivir en cualquier lugar” (Billy, 37 años, 30 de diciembre de 2019).

La segunda categoría se refiere a los entrevistados que han manifestado sus incertidumbres en cuanto a sus perspectivas futuras.

“Me siento cómoda en Tijuana. Trabajo, y hago lo que quiero. Pero no puedo decir si me voy a quedar o no, porque mi plan no era para Tijuana. Si veo que tengo que quedarme, lo haré. Si no, seguiré. Si puedo irme a Estados Unidos, lo haré porque mi destino no era Tijuana” (Edina, 24 años, 18 de noviembre de 2019).

La tercera se compone de los que manifestaron el deseo de transitar más en el objetivo de reunirse con su familia. Esto se evidencia en los casos de Eric y Fritz.

“Pues, hasta ahora, lo más importante para mí es recuperar mi residencia, y empezar el proceso para que mi mamá y mi esposa se reúnan conmigo” (Eric, 33 años, 25 de noviembre de 2019).

“Pues, nunca he tenido un plan bien determinado para Tijuana, porque si hay posibilidad de entrar en Estados Unidos, lo haré. Sin embargo, México me ha dado oportunidad. Como no logré cruzar, y me quedé más tiempo que lo que pensé, tengo otra idea. Tengo hijos en Haití, tengo la residencia mexicana, y pueden reunirse conmigo, los que tienen la edad elegible para eso. Sería interesante que haga el proceso para que se reúnan conmigo antes de pensar en irme en Estados Unidos. No voy a mentir: aunque abran la

puerta para que yo entre [en EE. UU], no lo voy a hacer por el momento, porque tengo planeado que mis hijos se reúnan conmigo” (Fritz, 45 años, 1 de diciembre de 2019).

Finalmente, se identificó a los informantes que siguen alimentando el sueño americano, y que no dejan lugar a dudas de que no se van a quedar en Tijuana.

“Este año, espero que Dios vaya a hacer todo para mí. De todas maneras, yo me voy. Voy a reunirme con mi esposo que está en Canadá” (Maritha, 30 años, 5 de enero de 2020).

“Cuando dejé Brasil, tenía un sueño ir a Estados Unidos. Hasta ahora, este sueño no se realizó. Dos situaciones pueden suceder: lo realizas o te mueres. Dado que no estoy en ninguno de estos casos, el sueño sigue siendo el mismo. Sigo trabajando sobre esto, y pienso que Dios me va a ayudar a realizarlo” (Ronald, 33 años, 5 de enero de 2020).

4.3. Consideraciones finales

Este capítulo subrayó varios puntos importantes en cuanto a las características de los inmigrantes haitianos entrevistados. En primer lugar, se encontró que muchas de las salidas que sucedieron después del terremoto de 2010 no estuvieron directamente vinculadas con dicha catástrofe. Más bien, razones económicas, la frecuencia de otras catástrofes naturales fueron principalmente la raíz de tal movimiento.

En segundo lugar, se encontró que estos inmigrantes por lo general no son calificados. Además, se sienten obligados a ayudar a su familia extendida; por ello cuentan con muchos más dependientes, aunque no tengan hijos.

En cuanto a sus experiencias laborales, se encontró una preponderancia en la participación en el sector terciario, especialmente en Haití y la República Dominicana. También, se notó una presencia importante en las maquiladoras en el caso de Brasil.

Finalmente, se descubrió que, por lo general, los informantes están documentados; estando la mayoría en posesión de una residencia temporal por tres años. La política migratoria de los Estados Unidos y especialmente la reactivación e intensificación de las

deportaciones han influido el proyecto migratorio de los haitianos. En cuanto a esta investigación, se identificó tres grupos: una categoría declaró tener la intención de permanecer en Tijuana, otra manifestó incertidumbre, unos mencionaron ampliar su tiempo por cuestiones de reunificación familiar, y el último grupo mencionó su deseo de alcanzar su destino inicial: Estados Unidos. Considerando estos primeros resultados, en el siguiente capítulo, se procede al análisis de la inserción y de la trayectoria laboral de los migrantes haitianos en Tijuana.

CAPITULO V. LOS INMIGRANTES HAITIANOS EN EL MERCADO LABORAL DE TIJUANA: INSERCIÓN Y TRAYECTORIA

5.1. Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo presentar los principales puntos relativos a la experiencia laboral de los inmigrantes haitianos en Tijuana. Las ocupaciones de los migrantes haitianos presentadas brevemente en el capítulo precedente proveen bastante información sobre la situación laboral de los entrevistados. En consecuencia, se propone analizar la inserción laboral de los haitianos en Tijuana sobre tres principales aspectos, los cuales constituyen las tres primeras secciones de este capítulo.

La primera sección, se enfocará en los sectores económicos en los cuales laboran los haitianos. En la segunda sección, se analizará el tipo de trabajo, con el objetivo de determinar si se trata de trabajos formales o no. La tercera sección se dedica a analizar el nivel de precariedad de dichos trabajos. La cuarta sección desarrolla los medios de inserción de los haitianos en el mercado de Tijuana.

5.2. Clasificación por sector de actividad

Respecto al sector de actividad, una observación de la ocupación actual de los entrevistados nos indica varios puntos interesantes. En primer lugar, no se encontró ningún informante laborando en el sector primario al momento de la entrevista. De hecho, 11 de los entrevistados pertenecen al sector terciario mientras que los 10 restantes se encuentran en trabajos del sector secundario. En segundo lugar, cabe destacar que mientras existe cierta diversidad en las ocupaciones de los informantes laborando en el sector terciario, es diferente para los que trabajan en el sector secundario. De hecho, todos los entrevistados que se pueden categorizar en el sector secundario por la naturaleza de su trabajo se encuentran laborando en las maquiladoras. Esto representa un hecho interesante dada la importancia del sector industrial en la ciudad de Tijuana.

Al inicio de su integración en el mercado laboral de Tijuana, la presencia de los entrevistados en el sector terciario se hizo más pronunciada. Se entrevistó a siete personas en el sector secundario, una en el sector primario y los 13 restantes laboraron en el sector terciario. Eric constituye el único caso que se encontró en el sector primario.

La trayectoria laboral de los informantes indica también una predominancia de estos trabajadores en el sector terciario. Respecto a la trayectoria laboral de manera general, se observó varios casos interesantes. En primer lugar, hay que mencionar algunos informantes que han trabajado solamente en el sector secundario; es el caso de Edina, Yvrose y Jacob.

En segundo lugar, están los casos de trabajadores que laboraron únicamente en el sector terciario desde su llegada a Tijuana. Se registraron siete informantes en esta situación. Sin embargo, el estudio se enfocará la atención sobre cuatro informantes particulares en las secciones que siguen: Jasmine, Rachel, Antoine y David.

Cuadro 5. 1. Trayectoria laboral de los entrevistados por sector económico

Entrevistados			T1	T2	T3	T4	T5	T6	T7
1	Roger	31	Oficial de Albañilería	Trabajador en maquiladora	Repartidor de comida	Trabajador en pequeña empresa	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora	Cuenta propia/ Restaurante y comercio
2	Pascal	36	Oficios en Carwash	Oficios en Carwash	Trabajador en maquiladora	Vendedor ambulante	Gasolinera		
3	Edina	24	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora					
4	Yvrose	28	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora					
5	Eric	33	Oficios en pequeña empresa	Trabajador en maquiladora					
6	Pradel	45	Obrero en Hyundai	Trabajador en maquiladora	Agente de marketing				
7	Fritz	45	Jornalero en construcción	Guardia para un individuo	Trabajador en construcción	Trabajador en maquiladora			
8	Jacob	40	Oficial de Albañilería	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora				
9	Ricardo	29	Jornalero en mercado	Trabajador en maquiladora	Gasolinera	Gasolinera	Trabajador en maquiladora	Gasolinera	
10	Rachel	32	Oficios en mercado	Trabajador en restaurante	Repartidor de comida	Trabajador en pequeña empresa			

Entrevistados			T1	T2	T3	T4	T5	T6	T7
11	David	25	Barbero						
12	Tony	37	Trabajador en <i>call center</i>						
13	Antoine	32	Zapatero						
14	Andy	31	Trabajador en restaurante	Trabajador en maquiladora	Oficios en <i>Carwash</i>	Trabajador en restaurante	Postrero en restaurante	Trabajador en restaurante	Trabajador en maquiladora
15	Philippe	34	Oficios en <i>Carwash</i>	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora			
16	Daniela	22	Trabajador en restaurante						
17	Billy	37	Oficial de construcción	Oficial de construcción	Gasolinera				
18	Maritha	30	Oficial de limpieza	Oficial de limpieza	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora			
19	Ronald	33	Repartidor de comida	Trabajador en maquiladora					
20	Gaëlle	32	Trabajador en maquiladora						
21	Jasmine	41	Oficial de hotel	Dueña empresa de negocio y servicio					

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

Sector primario		Sector secundario		Sector terciario		T*	Trabajo
-----------------	--	-------------------	--	------------------	--	----	---------

5.3. Clasificación por tipo de trabajo

El tipo de trabajo que ocupan los migrantes haitianos en el mercado laboral de Tijuana constituye otro elemento relevante en el presente análisis. Dado que el migrante está más expuesto a discriminación, riesgo y vulnerabilidad en el mercado de trabajo, la naturaleza del empleo en el cual se inserta provee información complementaria al panorama sectorial que se presentó en la sección precedente. En este sentido se propone indagar el carácter formal, o no, de los trabajos de los haitianos.

Cabe recordar que la informalidad se puede analizar según dos aspectos: el de la empresa en la cual labora el individuo, o se puede considerar simplemente la ocupación de dicha persona. El primero se operacionaliza por la cantidad de trabajadores que emplea la empresa. En el caso donde se considera la ocupación del individuo, se toma en cuenta la presencia de un contrato para determinar si se trata de un trabajo formal. Así, en el presente estudio, todas las personas que no disponen de un contrato, y los que trabajan por cuenta propia corresponden a trabajadores del sector informal.

Respecto a la naturaleza de su trabajo, una primera observación que se puede hacer es que los entrevistados, en su mayoría, ocupan trabajos formales. De hecho, se registraron siete casos en los cuales el informante ocupa un empleo informal. De estos casos, dos son trabajadores por cuenta propia: Roger y Jasmine.

Roger es copropietario de un pequeño negocio que vende productos alimentarios, productos usados para casa y que sirve de restaurante principalmente para los haitianos. No emplea más que una cocinera, y no tiene un sistema de contabilidad estándar. Así que se puede decir que Roger está trabajando en el sector informal.

Jasmine por su parte es dueña de un pequeño negocio que vende productos cosméticos. Al mismo tiempo, ofrece servicios de peinado. No emplea a otra persona, y tampoco tiene un sistema contable estándar. Por consecuencia, en estos dos casos, los informantes se involucran en el sector informal.

Los informantes Pradel, Rachel, David, Antoine, y Daniela constituyen los otros cinco casos de trabajadores informales. Varios puntos merecen ser destacados respecto a estos casos. El primero es el estatus migratorio de algunos. De hecho, Antoine es el único que tenía, al momento de la entrevista, una residencia temporal. Los demás estaban indocumentados, o tenían la tarjeta “visitante por razones humanitarias”. El segundo punto tiene que ver con el tiempo de llegada a Tijuana. Dos de los casos son relativamente recientes: David y Daniela. Al momento de la entrevista, Daniela tenía aproximadamente 15 meses en Tijuana. Vino a México para reunirse con su pareja, y empezó a trabajar poco después de su llegada en un restaurante. Dado que no está documentada, trabaja sin contrato en este restaurante que le ofreció trabajo por conocer a su esposo. David por su parte llegó a Tijuana en marzo de 2019; es decir que, al momento de la entrevista, tenía menos de un año en la ciudad. David trabaja como barbero en un pequeño negocio cuyo dueño es también haitiano. No existe ningún contrato escrito entre ellos. Obtuvo este trabajo por su fama como barbero entre los otros haitianos con los cuales hizo la ruta.

La tendencia es totalmente diferente al observar el tipo de trabajo de los entrevistados al inicio de su inserción en el mercado laboral tijuanaense. De hecho, se registraron 16 casos de trabajo informal. Cabe recordar que los migrantes haitianos estaban transitando por Tijuana. En consecuencia, la idea era ocuparse mientras estaban esperando su cita respecto a su solicitud de asilo a los Estados Unidos. Además, estos migrantes no tenían los documentos necesarios para insertarse en un empleo formal. Es entre otros aspectos, lo que mencionaron unos entrevistados.

“Cuando llegué a Tijuana, tenía una cita. Llegué en enero y tenía cita para mayo. Me dije que voy a la cárcel [en el sentido de solicitud de asilo], no puedo quedarme sin hacer nada durante todo este tiempo. Aunque estaba en un albergue, estaba comiendo a gusto, estaba durmiendo. Me dije que es necesario que tenga dinero para funcionar. Pensé que tenía que ir a buscar trabajo. Lo hice. Mientras buscaba, pasé en un primer lugar, que es una lavandería, pedí por trabajo y me dijeron que no estaban contratando. Me fui más adelante a un “carwash”. Pedí trabajo y me dijeron que regresara el día siguiente. Así, empecé a trabajar” (Pascal, 36 años, 16 de noviembre de 2019).

“Cuando llegué a Tijuana, mientras estaba en el albergue, es decir que no tenía documentos todavía, y tenía la opción de Estados Unidos, aunque estaban deportando. Empecé a salir a la calle, a trabajar como jornalero con algunas personas, sin documentos. Yo estaba en la construcción” (Fritz, 45 años, 1 de diciembre de 2019).

Otros dos hechos llaman la atención sobre los primeros momentos de la inserción laboral de los haitianos en Tijuana. El primero es el papel de las familias haitianas en Estados Unidos, apoyando a los migrantes en su “transito” en Tijuana. Esto se refleja en unos testimonios relatados más adelante. El segundo hecho es lo que se puede llamar un punto de inflexión en la historia laboral de muchos inmigrantes haitianos en Tijuana. Se refiere al momento a partir del cual aceptaron un cambio importante en su proyecto migratorio: una estancia más larga, hasta definitiva en la ciudad fronteriza. Este punto decisivo requiere otro tipo de participación en el mercado de trabajo. Esto se refleja un poco en el testimonio de Philippe, por ejemplo.

“Estaba en un trabajo de albañil, trabajando en un edificio como albañil. Tú sabes, estamos aquí, no queremos sentarnos todo el día. También, las personas que tengo en Estados Unidos siempre me mandan un poco de dinero de vez en cuando. Pero no me contento de lo que me mandan, dije que voy a trabajar, a menos que no encuentre trabajo. Pero encontré uno, por lo tanto, fui obligado a ir laborando como albañil. En esta época, estaba trabajando de lunes a sábado, de la 7h00 hasta las 16h30. Nos pagaban 1,500 pesos” (Roger, 31 años, 15 de noviembre de 2019).

“Cuando llegué a Tijuana, no quería trabajar. Había trabajo, todo se fueron a trabajar. No quería porque dije que no lo voy a hacer por 200 pesos al día. Tenía un poco de dinero gracias a mi familia que me mandó 800 dólares. A pesar de eso, lo mandé a Haití, me quedé con un pequeño monto. Me fui a trabajar como albañil. Me fui a trabajar como ayudante con una persona que estaba preparando una casa. En esta época, llegué en noviembre, me fui a trabajar en febrero, la primera semana de febrero. Me dije que, si las cosas llegan a cambiar así, no hay posibilidad de entrar [a Estados Unidos], no puedo sentarme. Me fui a trabajar. Ganaba 1,500 pesos por semana. En marzo, lo dejé” (Jacob, 40 años, 8 de diciembre de 2019).

“En mi primer trabajo, cuando llegué apenas, no me acomplejé. Mientras estaba en el albergue, me levanté cada mañana, me fui a lavar autos en un lugar para ganar dinero, porque no me acomplejé. Gané mi dinero. Después encontré una maquiladora” (Philippe, 34 años, 25 de diciembre de 2019).

Finalmente, al observar la trayectoria laboral de los entrevistados, destacan varios grupos. El primer grupo está constituido en la mayoría de los casos por los que pasaron de un trabajo informal a otro formal. Se registraron 10 casos de este tipo como se puede ver en el cuadro 5.2.

En segundo lugar, se registró un caso atípico constituido por un informante que pasó de un trabajo formal a otro trabajo informal. Aunque sea el único caso en esta investigación, puede reflejar la situación de otros migrantes haitianos en Tijuana. Pradel llegó a Tijuana en diciembre de 2016. Después de que decidió abandonar la solicitud de asilo, fue titular de la tarjeta “visitante por razón humanitaria”, provisto por el Instituto Nacional de la Migración (INM). Con este documento, pudo encontrar un trabajo en una maquiladora. Sin embargo, no le gustaba la idea de convertirse en refugiado, y tomó la decisión de no renovar este documento. Este cambio en su estatus es la razón de su paso de un trabajo formal a otro informal.

“Cuando llegué a inmigración, encontré una información, una institución que se llama Comar16. La persona que me informó me aseguró que puedo ser documentado a partir de la Comar. Pero nunca supe que la Comar es una solicitud de asilo. No me lo han definido como un asilo. En cualquier país donde llegue un extranjero, dado que muchos no hablan el idioma, deberían disponer de alguien para traducir para ellos, o explicarles lo que van a hacer; porque no tienen el derecho de dejar alguien hacer algo sin saber lo que es. Porque si me lo hubieran explicado como un asilo, no hubiera entrado. Entré en ese programa. Después de un año yendo a migración para firmar cada mes, no obtuve ninguna respuesta. No me quedé en la Comar, es por eso que, hasta ahora, desde que se vencieron mis documentos en marzo de 2018, nunca he recuperado otros documentos” (Pradel, 45 años, 30 de noviembre de 2019).

16 Comisión Mexicana de Ayuda a Refugios

El tercer grupo está constituido por los entrevistados cuya trayectoria laboral corresponde únicamente a trabajos informales. Cinco de los informantes se encuentran en esta situación. Se ha discutido dos de estos casos que son los de David y Daniela. Este trabajo informal resulta ser el único trabajo que han tenido. Además, como se mencionó anteriormente, tienen menos tiempo en Tijuana respecto a los de la primera oleada del fin de 2016 hasta la mitad de 2017.

Un caso que merece destacar en este grupo es el de Rachel. Esta informante llegó a Tijuana a finales de 2016. La particularidad de Rachel es que no hizo la ruta desde América del Sur hasta México, sino que llegó directamente de Haití, con una visa de turista. En consecuencia, Rachel esta indocumentada, y no puede acceder al estatus de refugiado provisto por la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugios (La Comar). Según la ley migratoria de México, se puede regularizar solamente si se casa con un mexicano, o si da a luz a un niño en dicho país. La forma en que llegó Rachel a México y su situación irregular son la raíz de esta trayectoria laboral que se observó en el cuadro 12. De hecho, nunca ha tenido un trabajo con un contrato escrito, aunque se encuentra en Tijuana desde tres años.

El último grupo que se identificó está constituido por los entrevistados que experimentaron únicamente trabajos formales. Cuatro entrevistados componen este grupo. La primera observación respecto a este grupo es que tres de los cuatro casos son mujeres. Edina e Yvrose tienen una trayectoria similar. Estas dos mujeres son solteras, y encontraron su primer trabajo en una maquiladora. Gaelle encontró su primer trabajo en una maquiladora también, y empezó a trabajar después de que su esposo y único hijo se fueron en Estados Unidos tras una solicitud de asilo.

“Encontré este trabajo el 14 de junio de 2017. En esta época había compañías que tenían la costumbre de venir a buscar gente disponible para trabajar. Un amigo me dijo que había trabajo y es así como me fui y que me contrataron” (Gaelle, 31 años, 19 de enero de 2020).

El último caso de este grupo es particularmente relevante. Tony es el único entrevistado que terminó su licenciatura. También hablaba el idioma español debido a que hizo sus estudios universitarios en la República Dominicana. Esta habilidad le ayudo particularmente a su llegada en Tijuana. Contó que, al inicio, fue voluntario para el Instituto Nacional de Migración (INM), ayudando los empleados de dicha institución a entender sus paisanos. Unos meses después, le ayudaron a encontrar un trabajo en un *call center*.

Puedo decir que experimenté un solo trabajo en Tijuana, en el cual estoy actualmente. En mi primera experiencia, gracias a mi habilidad de hablar el español, llegué a ser traductor en migración [INM], y es ahí también que la gente allá llegó a buscar trabajo para mí.

En migración, puedo decir que fui voluntario. Empecé en febrero. Pasé febrero, marzo, y después llegué a obtener mi residencia en la mitad de abril. Me dieron la residencia allá, e hicieron el contacto con esta compañía.

Actualmente, estoy en una empresa dentro de la cual hay un “call center”. Estoy en la parte de francés, español y portugués...estoy en la parte de soporte técnico. (Tony, 37 años, 16 de diciembre de 2019).

Además, es el único informante que, al momento de la entrevista, tenía una actividad adicional. De hecho, Tony es también conductor de la compañía Uber.

Cuadro 5. 2. Distribución de los entrevistados por tipo de trabajo

Entrevistados			T1	T2	T3	T4	T5	T6	T7
1	Roger	31	Oficial de Albañilería	Trabajador en maquiladora	Repartidor de comida	Trabajador en pequeña empresa	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora	Cuenta propia/ Restaurante y comercio
2	Pascal	36	Oficios en <i>Carwash</i>	Oficios en <i>Carwash</i>	Trabajador en maquiladora	Vendedor ambulante	Gasolinera		
3	Edina	24	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora					
4	Yvrose	28	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora					
5	Eric	33	Oficios en pequeña empresa	Trabajador en maquiladora					
6	Pradel	45	Obrero en Hyundai	Trabajador en maquiladora	Agente de marketing				
7	Fritz	45	Jornalero en construcción	Guardia para un individuo	Trabajador en construcción	Trabajador en maquiladora			
8	Jacob	40	Oficial de Albañilería	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora				
9	Ricardo	29	Jornalero en mercado	Trabajador en maquiladora	Gasolinera	Gasolinera	Trabajador en maquiladora	Gasolinera	
10	Rachel	32	Oficios en mercado	Trabajador en restaurante	Repartidor de comida	Trabajador en pequeña empresa			

11	David	25	Barbero						
12	Tony	37	Trabajador en <i>call center</i>						
13	Antoine	32	Zapatero						
14	Andy	31	Trabajador en restaurante	Trabajador en maquiladora	Oficios en <i>Carwash</i>	Trabajador en restaurante	Postrero en restaurante	Trabajador en restaurante	Trabajador en maquiladora
15	Philippe	34	Oficios en <i>Carwash</i>	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora			
16	Daniela	22	Trabajador en restaurante						
17	Billy	37	Oficial de construcción	Oficial de construcción	Gasolinera				
18	Maritha	30	Oficial de limpieza	Oficial de limpieza	Trabajador en maquiladora	Trabajador en maquiladora			
19	Ronald	33	Repartidor de comida	Trabajador en maquiladora					
20	Gaelle	32	Trabajador en maquiladora						
21	Jasmine	41	Oficial de hotel	Dueña empresa de negocio y servicio					

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

Sector formal		Sector informal		T*	Trabajo
---------------	--	-----------------	--	----	---------

5.4. Clasificación por nivel de precariedad

La precariedad de los trabajos de la población de interés constituye el último aspecto que va a sellar la tentativa de clasificación que se está haciendo en este trabajo. Como se mencionó anteriormente, la noción de precariedad laboral es bastante compleja y se caracteriza por ser multidimensional. Por lo tanto, se interesa en esta sección, analizar la intensidad, o simplemente algunos aspectos de la precariedad laboral de los entrevistados. En este sentido, se va a considerar los aspectos económico y social.

La dimensión social de la precariedad laboral se refiere a la existencia de prestaciones. Por definición, las prestaciones sociales constituyen unas transferencias de fondos disponibles para ayudar a enfrentar unos riesgos. Dichas incertidumbres se clasifican en seis grandes categorías: la salud, el desempleo, la familia, la vejez y supervivencia, el alojamiento, y la pobreza. Dado el contexto de México, se consideró en este análisis únicamente una prestación vinculada a la salud, el seguro médico.

En México, los servicios médicos se vinculan al derecho al acceso a instituciones de seguridad social, el cual se obtiene a través del trabajo y es otorgado al trabajador y sus familiares. Las dos importantes instituciones de seguridad social en México son: el Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE). El primero fue creado en 1943, y se refiere a los empleados asalariados del sector privado. El segundo fue fundado en 1959, y ofrece protección a los empleados asalariados del sector público. Sin embargo, en 2003 se creó el Seguro Popular de Salud para los empleadores no asalariados, los trabajadores por cuenta propia y las personas fuera de la fuerza de trabajo (Juan et al., 2013)¹⁷.

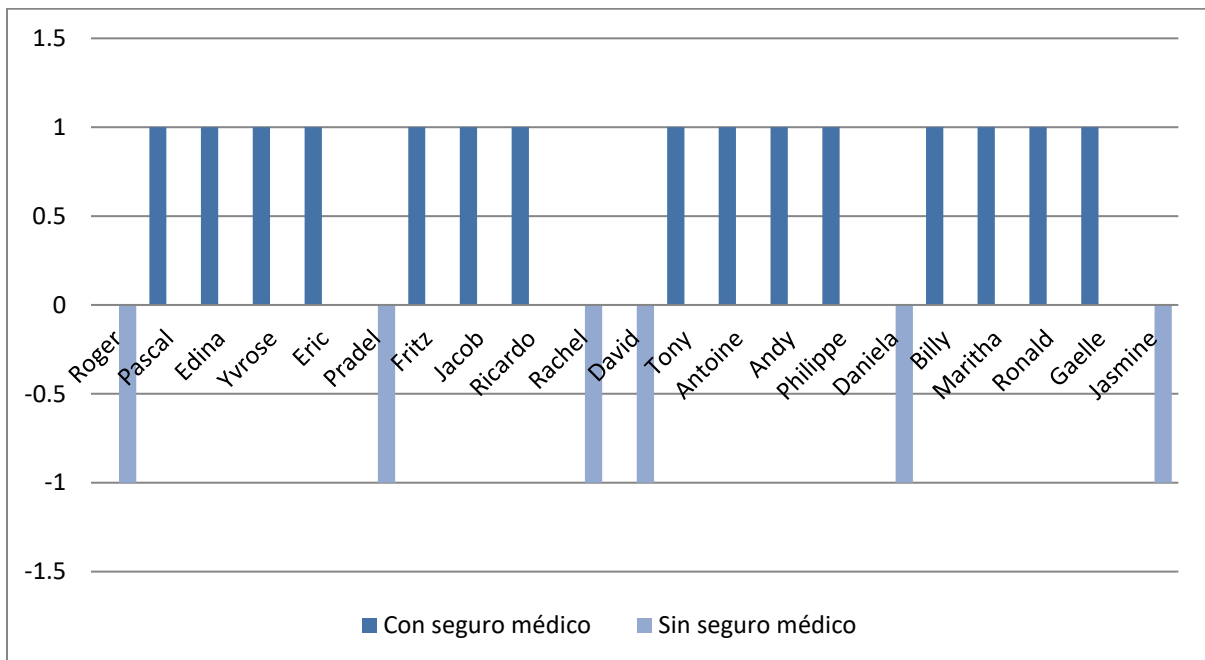
La distribución de los entrevistados que tienen un seguro médico es similar a la del trabajo formal analizado previamente. Los informantes indocumentados, y el recién llegado

¹⁷ En 2020, se creó el Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI), que sustituyó el Seguro Popular. El INSABI no existía al momento de realizar la investigación.

no cuentan con un seguro médico. Es el caso de Pradel, Rachel, Daniela, y David. Los demás quienes laboran principalmente en las maquiladoras, y en gasolineras cuentan por lo menos con el seguro médico público.

Respecto a la trayectoria laboral, la tendencia sigue siendo la misma. Es decir que al inicio, los haitianos entrevistados no tenían ningún seguro, principalmente por el tipo de trabajo en el cual estaban involucrados. Con el tiempo, la mayoría llegó a obtener este tipo de prestación. El gráfico 5.1, y el cuadro 5.3 proveen un panorama de la situación de los informantes respecto a la posesión o no de un seguro médico.

Gráfica 5. 1. Repartición de los entrevistados según acceso a seguro médico



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas

Cuadro 5. 3. Disponibilidad de seguro médico de los informantes en su trayectoria laboral en Tijuana

Roger	
Pascal	
Edina	
Yvrose	
Eric	
Pradel	
Fritz	
Jacob	
Ricardo	
Rachel	
David	
Tony	
Antoine	
Andy	
Philippe	
Daniela	
Billy	
Maritha	
Ronald	
Gaëlle	
Jasmine	

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

	Trabajo sin seguro médico
	Trabajo con seguro médico

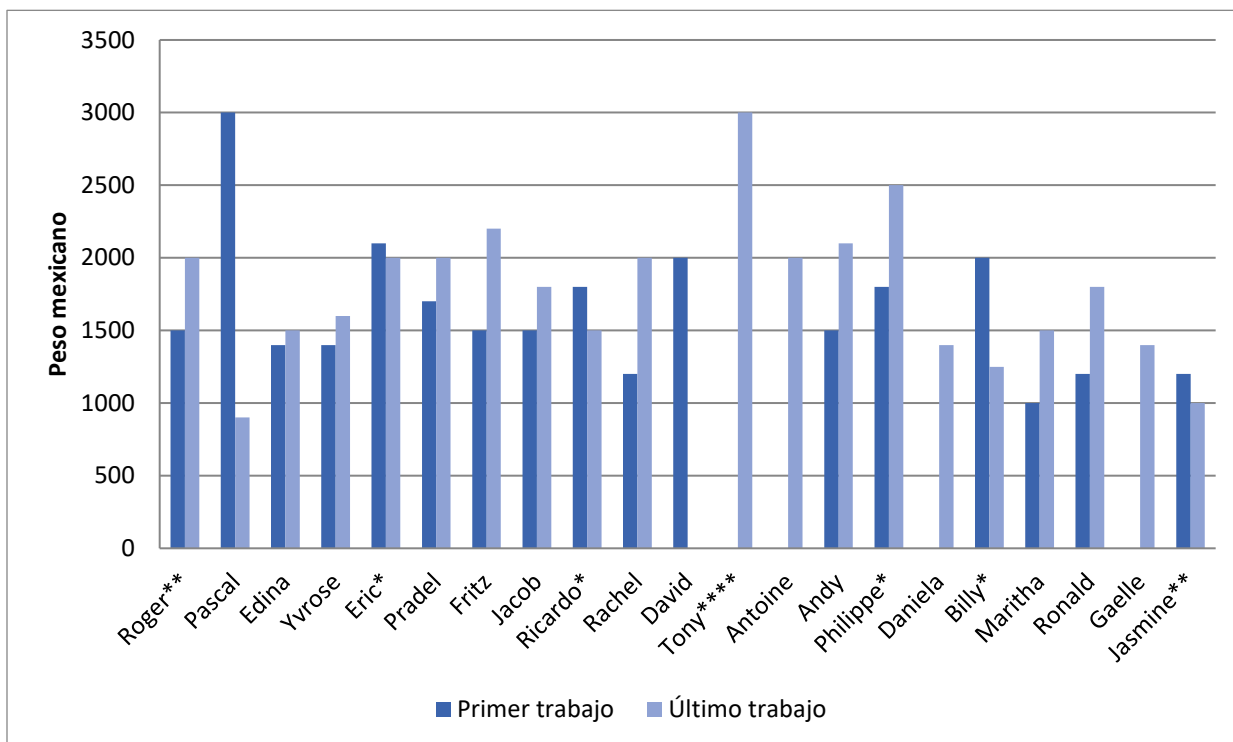
El nivel económico de la precariedad laboral corresponde principalmente a la evolución del salario. En el marco de este análisis, además del salario, se realizará una comparación tanto con el salario mínimo como con el promedio de la población de Tijuana.

La información obtenida de los informantes permite visualizar que todos han ganado salarios mucho más altos que el sueldo mínimo establecido en Tijuana. Según los datos de la secretaria del trabajo y previsión social, el salario mínimo en Tijuana era de un poco más de 176 pesos al día, en 2019. Antes de esta fecha, era de 168.30 pesos¹⁸. Sin embargo, los haitianos han percibido más del salario mínimo desde el inicio de su participación en el mercado laboral de Tijuana. En su mayoría, los entrevistados han visto su salario crecer, como se puede observar en el gráfico 13. Tres de los 21 experimentaron el caso inverso: Pascal, Ricardo, y Billy. Sin embargo, cuando se considera los ingresos de estos mismos trabajadores, la realidad es todavía más diferente. Un ejemplo interesante está constituido por los casos de Pascal y Billy, quienes ganan un poco más del salario mínimo. Sin embargo, tienen uno de los mayores ingresos dentro de las personas entrevistadas. La explicación es que la mayor parte de este ingreso viene de las propinas que reciben en el cumplimiento de su trabajo.

“Sí, dan promoción. Hasta ahora, querían darme una promoción, pero yo no lo quiero. Prefiero quedarme así porque el otro [puesto] es más exigente. Recuerdo haber hablado con el segundo jefe de la compañía...en un dialogo me pidió si no quiero ser promovido como encargado. Le dije que le iba a dar una respuesta, no lo hice. Porque llegué a pensar que ser encargado es más exigente. ...porque hace control. No tiene nada que ver con el cliente...pagan más. Pero cuando comparo mis propinas con el dinero que me iban a pagar, gano más que el encargado. Por eso me interesa ganar dinero, no ser promovido” (Pascal, 36 años, 16 de noviembre de 2019).

18 https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/426395/2019_Salarios_Minimos.pdf

Gráfica 5. 2. Evolución del salario (por semana) de los entrevistados

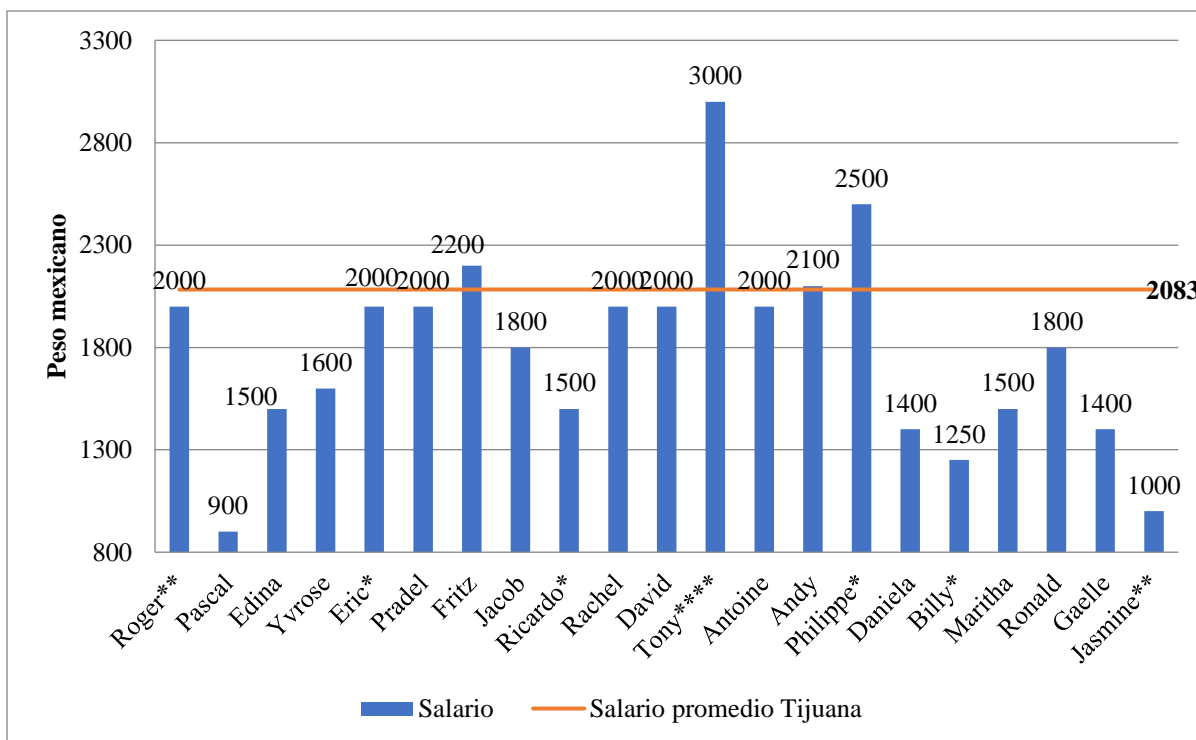


Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

- * Salario sin hora extra o sin propina en el caso de las gasolineras
- ** Trabajador por cuenta propia. Esta cifra corresponde a ahorro mínimo por semana en el caso de Roger, y el costo aproximado que paga cada semana para su negocio
- *** Salario no fijo, sino por cantidad de productos arreglados
- **** Ingreso por semana aproximado a 5,000 pesos. Hace dos trabajos.

En cuanto a la comparación con la población de Tijuana, los datos indican que los entrevistados ganan mucho menos que el salario promedio (véase gráfico 5.3). Tanto el sector en el cual laboran como el tipo de trabajo que hacen puede explicar esta disparidad con el salario promedio. El salario promedio fue obtenido a partir del tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (La ENOE) 2019. En dicha encuesta, se encuentra el salario promedio por hora, y la cantidad de tiempo por semana. Por consecuencia, se estimó el salario por semana a partir del producto del salario por hora y de la cantidad de tiempo por semana.

Gráfica 5. 3. Salario por semana de los entrevistados respecto al salario promedio de Tijuana



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

- * Salario sin hora extra o sin propina en el caso de las gasolineras
- ** Trabajador por cuenta propia. Esta cifra corresponde a ahorro mínimo por semana en el caso de Roger, y el costo aproximado que paga cada semana para su negocio
- *** Salario no fijo, sino por cantidad de productos arreglados
- **** Ingreso por semana aproximado a 5,000 pesos. Hace dos trabajos.

5.5. Medio de inserción laboral: entre las redes sociales y la facilidad de entrada en unos sectores

El medio de inserción en el mercado laboral de Tijuana representa otro punto relevante en el presente análisis. A partir de las informaciones requeridas en las entrevistas, se identificó dos hechos interesantes. En primer lugar, se puede mencionar la facilidad de entrada, o más

bien las pocas o inexistentes barreras a la entrada en ciertos sectores. En segundo lugar, cabe mencionar el papel de las redes sociales.

La apertura de unos sectores, o de trabajos principalmente informales, se hizo sentir más sobre todo en los primeros momentos de la llegada de los haitianos a Tijuana. La industria manufactura especialmente, y con la autorización de las autoridades migratorias, contrató a muchos haitianos. Esto ocurrió porque las fábricas estaban en la necesidad de reforzarse y de solucionar un problema de rezago (Martínez, 2017). Además, algunos migrantes testificaron el hecho de que algunas empresas, o particulares tuvieron la costumbre de pasar regularmente en frente de algunos albergues para encontrar trabajadores.

“Cuando llegué a Tijuana, mientras estuve en el albergue, estaba saliendo en la calle, poniendo algunos días¹⁹ con personas. En la calle, encontré a una persona. Se acercó cerca del albergue y preguntó si hay personas que necesitan trabajo. Me acerqué y le dije que voy. Cuando llegué, estaba en la calle donde estaban construyendo una carretera” (Fritz, 45 años, 1 de diciembre de 2019).

Las redes sociales llegaron a intervenir un poco más con el tiempo. Se reconoce su importancia tanto en el asentamiento como en la inserción laboral. Así, los haitianos llegan a insertarse en el mercado de trabajo con la ayuda de sus paisanos. Los primeros llegados sirven como informantes directos o intermediarios. Cuando se les pregunta sobre la manera como obtuvieron un trabajo, muchas veces mencionan la ayuda de un miembro de sus redes.

“Fui a solicitar un trabajo arriba en la calle 10 en una gasolinera. Me dijeron que me llamarán. Nunca me llamaron. Tengo un amigo mío quien está trabajando en una gasolinera que me dijo:

-Hay una gasolinera en un lugar que está tomando a mucha gente.

Le dije: - ¡Entonces no me llevas!

Rápidamente, fue conmigo, me mostró la oficina. Entré, solicité trabajo. Me llamaron el día siguiente”. (Ricardo, 29 años, 9 de diciembre de 2019)

19 Traducción literal. Poner días se refiere a trabajos donde se paga diariamente, como es el caso de algunas personas en la construcción, el comercio.

5.6. Cambio de ocupación

Las dos primeras secciones de este capítulo han permitido observar el movimiento de los inmigrantes haitianos, de un sector a otro, o de un tipo de trabajo a otro. Por consecuencia, para cerrar el presente análisis, se propone presentar los principales motivos por los cuales los haitianos han cambiado de trabajo durante su tiempo en Tijuana. El motivo de cambio no constituye un aspecto presente en el guía de entrevista; sin embargo, es un punto que se ha demostrado relevante en unas conversaciones con los informantes. Los entrevistados que contaron sus motivos de cambio de trabajo han mencionado tres razones en general.

El primer motivo que se puede rescatar de las entrevistas es el sentimiento de ser discriminado. Es un poco lo que contó Roger.

“Dejé este trabajo porque un día nos pidieron que hiciéramos un examen. Nos dijeron que todos aquellos cuyo nombre no aparece han fallado. Estaba en cabeza de la lista, seguido de Laura, aunque somos haitianos. Donde quiera que vayas, conocerás a gente que no te guste. Había una señora, una colombiana, una buena persona, que respetaba a los haitianos. Pero había otra persona que nos puso en las ruedas. Él era el responsable de aumentar los salarios. Nunca lo hizo. Finalmente, terminamos por no dar el mismo rendimiento al trabajo. Cada vez que íbamos a la oficina, nos decían que el aumento era otro asunto” (Roger, 31 años, 15 de noviembre de 2019).

Los efectos negativos del empleo sobre la salud de los inmigrantes constituyen un segundo motivo de movimiento en el mercado de trabajo. Yvrose y Eric constituyen dos casos en esta categoría.

“Tenía un contrato, pero el trabajo era muy duro. No era un trabajo para mujeres en el sentido que hice mucho esfuerzo [físico]. Me di cuenta de que afectaba mi salud y lo dejé” (Yvrose, 28 años, 18 de noviembre de 2019).

“Cuando llegué a la compañía de llantas, había un polvo fuerte, un polvo de metal. Este polluelo me afectó, tuve una alergia un mes después de empezar. Estaba en la oficina mostrándoles esto porque tenía muchos rastros de alergia en mi piel, no podía trabajar después de un mes. Me llevaron al hospital donde me dieron un ungüento. Aunque que me rascaba la piel y tenía grandes alergias, me pidieron que viniera a trabajar al día siguiente. No les dije ningún problema. No volví. Fui a otro hospital donde me dieron alcohol para ponerme en la piel. Lo hice y finalmente me curé. Es así como dejé este trabajo” (Ricardo, 29 años, 9 de diciembre de 2019).

En último lugar, se puede destacar la informalidad como motivo de cambio de trabajo por parte de los inmigrantes haitianos en Tijuana. Por informalidad, se refiere por ejemplo a la ausencia del juicio de unos derechos del trabajador (seguro médico). Cabe mencionar también la imposibilidad de permitir la obtención de la residencia temporal. En otras palabras, los haitianos utilizan el mercado de trabajo como una estrategia de regularizarse. Los dos testimonios que siguen constituyen ejemplos relevantes.

“Considero que he tenido solamente un trabajo en Tijuana. Considero que este es jornalero, no lo cuento. Pero como pase seis meses en este trabajo, voy a decir que he tenido dos trabajos. Lo deje [el primero trabajo] porque no querían dar contrato. Estoy en un país donde dan seguro, si estas enfermo puedes ir al hospital, puede obtener lo que quieres; entonces prefiero ir al trabajar en un lugar donde proveen seguro. Lo deje y entre en el trabajo que estoy haciendo ahora” (Eric, 33 años, 25 de noviembre de 2019).

“Hice un trato con la señora. Le dije que no podía trabajar de 9 a 6 horas porque necesitaba documentos. Le dije que, de cualquier manera, no planeo permanecer en la otra compañía, dado que no paga mucho. Le dije que una vez que tuviera los documentos, volvería a trabajar con ella [a tiempo completo]. Pero seguiré trabajando para ella, empezaré a las 9:00 y terminaré a las 3:00. Así, tendré suficiente tiempo para tomar el autobús” (Roger, 31 años, 15 de noviembre de 2019).

5.7. Consideraciones finales

Este capítulo tuvo como objetivo presentar las características esenciales en cuanto a la trayectoria laboral de los inmigrantes haitianos en Tijuana. La trayectoria de los 21 entrevistados dice mucho sobre la manera como se insertan en el mercado de trabajo.

En primer lugar, están más presentes en el sector terciario. Además, su participación en las maquiladoras es bastante importante. En segundo lugar, tienen por lo general trabajos formales. También, la mayoría dispone de un seguro médico.

Se encontró también que los inmigrantes haitianos por lo general ganan más que el salario mínimo, y menos que el salario promedio de la población de Tijuana. Finalmente, se evidencia el papel de las redes sociales en el proceso de inserción en el mercado laboral, y unas razones a raíz de los movimientos en este mercado de trabajo.

CONCLUSIONES

A partir de 2016, durante la crisis que enfrentó Brasil, una oleada de haitianos se dirigió a Estados Unidos, transitando por varios países. En este proceso migratorio, muchos no pudieron lograr cruzar la frontera estadounidense, y tuvieron que quedarse en México. La ciudad fronteriza de Tijuana constituye uno de los principales lugares en México donde se insertaron los inmigrantes haitianos.

Desde la llegada de esta población a México, y especialmente a Tijuana, se ha investigado sobre el contexto al cual llegaron, y también sobre su proceso de integración social. Sin embargo, se sabe poco sobre la manera en que los haitianos se están insertando en el mercado laboral de la sociedad receptora. La relevancia de la presente investigación viene del hecho que busca subsanar esta carencia. En este sentido, este estudio se preguntó sobre el proceso de inserción laboral de los haitianos en Tijuana, durante el periodo de 2016-2019. Se buscó describir las características de las ocupaciones de estos inmigrantes, y se analizó su trayectoria laboral.

La descripción contextual permitió evidenciar varios puntos relevantes sobre el lugar de origen y la sociedad receptora. En el primer caso, se encontró que los inmigrantes haitianos vienen de un país que no es atractivo desde varias décadas, y en donde existen condiciones previas para una emigración. La presencia de una población joven, altas tasas de desempleo y de inflación son las principales condiciones que explican estas salidas. En el segundo caso, se encontró que Tijuana es una ciudad acostumbrada a recibir inmigrantes, que es históricamente atractiva, y cuyo crecimiento poblacional ocurrió principalmente por la migración.

Considerando el carácter novedoso de este fenómeno, y las carencias de datos para describir la inserción laboral de esta población, se recurrió a un método de investigación cualitativa. En este sentido, se llevaron a cabo entrevistas individuales y semiestructuradas, organizadas por temáticas. Esta estrategia facilitó la calidad de la información, y garantizó una mayor profundidad.

En cuanto a las características de los entrevistados, se observó por lo general que no son calificados. Respecto a su experiencia laboral antes de Tijuana, se encontró que en Haití y en República Dominicana, laboraron fundamentalmente en el sector terciario, mientras que su participación fue más significativa en el sector secundario (las maquiladoras) en el caso de Brasil.

Además, se encontró que están mayormente documentados y que se clasifican en cuatro grupos respecto a su proyecto futuro. Se identificó a los que piensan quedarse en Tijuana, los que tienen dudas sobre sus intenciones migratorias futuras, los que desean ampliar su transición para reunirse con su familia, y finalmente los que manifiestan su intención de cruzar la frontera hacia Estados Unidos.

Respecto a la inserción de los entrevistados en el mercado laboral de Tijuana, se encontró que están presentes mayormente en el sector terciario. Sin embargo, su presencia en las maquiladoras es bastante significativa. También, se observó que tienen por lo general trabajos formales. En cuanto al aspecto económico, esta población, desde su inicio en el mercado laboral de Tijuana, ha ganado más que el sueldo mínimo. A pesar de esto, siguen percibiendo, en general, un menor salario al promedio de la población local. Finalmente, se puede decir que la entrada, y la evolución de estos migrantes en el mercado de trabajo se facilitó entre otros por la necesidad de mano de obra de la industria manufactura, la regularización de su estatus y por sus redes sociales.

En consecuencia, se puede concluir que los inmigrantes haitianos entrevistados en el marco de esta investigación se insertan en el mercado laboral ligeramente igual que la población autóctona. Como puntos comunes, se puede mencionar la predominancia en el sector terciario, en trabajos formales. Cabe destacar que se notó un punto de diferencia. La trayectoria laboral de los entrevistados indica una participación creciente en las maquiladoras mientras que, en la población de Tijuana, las ocupaciones en el sector terciario están más presentes.

La hipótesis según la cual los inmigrantes haitianos en Tijuana se insertan principalmente en trabajos informales no se confirmó en esta investigación. La demanda de mano de obra de la parte de la industria manufactura, facilitando la inserción de varios haitianos en este sector,

participó mucho en el resultado que se observó. El estrecho vínculo entre la existencia de un contrato formal y el juicio de un seguro medical explica el hecho que la mayoría de los entrevistados benefician de este derecho. Sin embargo, si se toma en cuenta la dimensión económica, se puede avanzar que los entrevistados involucran en trabajos precarios. No se observó por lo general una tendencia a ocupar más de un trabajo. Se notó que los entrevistados tienden con el tiempo a ocupar empleos más estables, no necesariamente más lucrativos.

Esta investigación constituye una primera aproximación a la situación laboral de los inmigrantes haitianos en Tijuana, y no pretende generalizar la situación de esta población. En el futuro, sería relevante observar la tendencia en los próximos años, o más bien ampliar la delimitación geográfica, facilitando así una comparación con la población nativa, y entre los inmigrantes haitianos de varias ciudades. De manera precisa, se podría realizar una comparación entre más de una ciudad fronteriza, u otra entre una ciudad fronteriza y alguna ciudad del centro o del sur de México, como la ciudad de México, y Chiapas. La ausencia de una industria maquiladora para absorber la mano de obra podría dar lugar a una inserción laboral distinta.

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D., y Autor, D. (2011). *Lectures in Labor Economics*. 299.
- Alarcón, R. (2019). Solicitantes de asilo a Estados Unidos a la espera en ciudades fronterizas mexicanas. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 1, 98–111.
- Alarcón, R., y Esquivel, C. (2017). Los haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en su paso por Tijuana. *Frontera Norte*, 29(58), 171–179.
- Anderson, K. H., Butler, J. S., y Sloan, F. A. (1987). Labor Market Segmentation: A Cluster Analysis of Job Groupings and Barriers to Entry. *Southern Economic Journal*, 53(3), 571–590. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/1058755>
- Arango, J. (2003). La Explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, 01, 4–22. <https://doi.org/10.35533/myd.0101.ja>
- Aronson, P. P. (2007). El retorno de la teoría del capital humano. *Fundamentos en humanidades*, 16, 9–26.
- Bauer, T. K., y Zimmermann, K. F. (1999). *Assessment of Possible Migration Pressure and its Labour Market Impact Following EU Enlargement to Central and Eastern Europe*. IZA.
- Becerril, G., y Gabino, J. (2005). Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 1990-2000. *Revista Argentina de Sociología*, 3(5), 88–106.
- Beltrand, D. (2014). Presentación. En J. Peraza, Á. Camino, y L. Bacci (Eds.), *La migración haitiana hacia Brasil: Características, oportunidades y desafíos* (pp. 9–10). Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Bernal, G. C. (2014). ¿Por qué migrar? Algunos apuntes sobre las viejas y nuevas heridas de Haití. En J. Peraza, Á. Camino, y L. Bacci (Eds.), *La migración haitiana hacia Brasil: Características, oportunidades y desafíos* (pp. 33–50). Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Borgatti, S. P., y Halgin, D. S. (2011). On Network Theory. *Organization Science*, 22(5), 1168–1181.
- Calva Sánchez, L. E., y Alarcón, R. (2015). La integración laboral precaria de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos al inicio del siglo XXI. *Papeles de población*, 21(83), 9–39.
- Carrillo, J. (2009). ¿Cómo interpretar el modelo de maquiladora? Cuatro décadas de debate. En M. del R. Barajas, G. Grijalba, B. Lara, L. Velázquez, I. Rodríguez, y M. Zuñiga, *Cuatro décadas del modelo maquilador en el norte de México* (pp. 81–108). El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Sonora.
- Cerbino, M., y Macaroff, A. (2011). Heridas abiertas en la frontera México-Estados Unidos: Migración, feminicidio y narco-cultura. Un diálogo con José Manuel Valenzuela. *Revista Iconos*, 39, 169–178.
- Consejo Nacional de Población, y Fundación BBVA Bancomer. (2018). *Anuario de Migración y Remesas México*. SEGOB/CONAPO, Fundación BBVA Bancomer. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/386658/Anuario_Migracion_y_Remesas_2018.pdf
- Contreras, J. J. (2015). *Enfoque crítico sobre las teorías del sector informal urbano en América Latina*.

- Cooney, P. (2009). Dos décadas de Neoliberalismo en México: Resultados y retos. *Novos Cadernos NAEA*, 11(2). <https://doi.org/10.5801/ncn.v11i2.270>
- Corona Vázquez, R., Cruz Piñero, R., y García Galván, J. A. (2008). *Diagnóstico del fenómeno migratorio en Baja California*. El Colegio de la Frontera Norte/ Gobierno del Estado de Baja California.
- Coubès, M. L., y Aída, S. (2013). Empleo, ingreso y familia. Evolución y crisis, en Tijuana. En S. Lopez (Ed.), *La realidad social y las violencias. Zona metropolitana de Tijuana* (pp. 293–334). El Colegio de la Frontera Norte.
- Coutigno Ramírez, A. C. (2018). Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana. *Estudios fronterizos*, 19. <https://doi.org/10.21670/ref.1807007>
- Cruz Piñero, R. (1990). Mercados de trabajo y migración en la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. *Frontera Norte*, 2(4), 61–94. <http://dx.doi.org/10.17428/rfn.v2i4.1629>
- Debandi, N., Patallo, M. F., Leguizamón, C., Argentieri, C., Gurrieri, J., Texido, E., Modolo, V., y Miranda, M. E. (2017). *Diagnóstico regional sobre migración haitiana* (Migración Internacional (RO)). OIM, IPPDH/MERCOSUR. <http://hdl.handle.net/20.500.11788/1801>
- Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(96).
- Fernandez-Huerta, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: Enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Económica*, 69(273), 115–150.
- Gómez Estrada, J. A. (2019). Turismo, gobierno y ley seca en la frontera norte de México. Tijuana, Baja California, en el periodo 1920-1935. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 57, 207–238. <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2019.57.67741>
- Gómez Estrada, J. A., y Villa, J. E. (2018). Continuidad y cambios en las actividades turísticas de Tijuana, 1920-1949. *Región y sociedad*, 30(72). <https://doi.org/10.22198/rys.2018.72.a778>
- Granovetter, M. (1983). The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited. *Sociological Theory*, 1, 201–233. <https://doi.org/10.2307/202051>
- Griffin, E. C., y Ford, L. R. (1976). Tijuana: Landscape of a Culture Hybrid. *Geographical Review*, 66(4), 435–447. <https://doi.org/10.2307/213653>
- Guadarrama, R., Hualde, A., y López, S. (2012). Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: Una propuesta teórico-metodológica. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(2), 213–243.
- Haug, D. S. (2008). Migration Networks and Migration Decision-Making. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(4), 585–605. <https://doi.org/10.1080/13691830801961605>
- Herrera, J., Lamaute-Brisson, N., Milbin, D., Roubaud, F., Saint-Macary, C., Torelli, C., y Zanuso, C. (2014). *L'évolution des conditions de vie en Haïti entre 2007 et 2012. La réplique sociale du séisme*. IHSI, Banque Mondiale, DIAL.
- Janssen, E. (2005). Concentración y segmentación de los mercados laborales en el México urbano: Un análisis por género. *Papeles de población*, 11(46), 45–78.
- Juan, M., Moguel Ancheita, A., Valdés Olmedo, C., González Pier, E., Martínez González, G., Barraza Llorens, M., Aguilera Aburto, N., Trejo Rayón, S., Soberón Acevedo, G.,

- Frenk Mora, J., Ibarra Espinosa, I., Lee, G. M., Tapia Conyer, R., Kuri Morales, P., Noriega Curtis, C., Cano Valle, F., y Uribe Zúñiga, P. (2013). Universalidad de los servicios de salud en México. *Salud Pública de México*, 55(SPE), 1–64.
- Lamaute-Brisson, N. (2013). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Haití*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4050>
- Laredo, J. B., Martínez, V. V. F., y Garambullo, A. I. (2009). Diagnóstico de la situación competitiva de la industria maquiladora de exportación en Tijuana Baja California. *Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 3(1). <https://riico.net/index.php/riico/article/view/881>
- Manigat, S. (1993). Migración y movimientos sociales en Haití. *Ciencia y Sociedad*. <https://repositoriobiblioteca.intec.edu.do/handle/123456789/841>
- Martín-Crespo Blanco, C., y Salamanca Castro, A. B. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340>
- Martínez, G. (2017, marzo 14). *Haitianos afianzan industria de Tijuana*. El Economista. <https://www.economista.com.mx/estados/Haitianos-afianzan-industria-de-Tijuana-20170315-0069.html>
- Massey, D. S., Alarcón, R., Durand, J., y González, H. (1991). *Los ausentes: El proceso social de la migración internacional en el occidente de México* (Vol. 61). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Mendoza, C. (2001). Migración y marginalidad en la ciudad de Tijuana en 1990: Un análisis por AGEB. *Carta Económica Regional*, 76. <https://doi.org/10.32870/cer.v0i76.6195>
- Méroné, S. C., y Castillo, M. Á. (en edición). Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada de 2016 a México. *Frontera Norte*.
- Metzner, T. (2014). La migración haitiana hacia Brasil: Estudio en el país de origen. En *La migración haitiana hacia Brasil: Características, oportunidades y desafíos* (Jorge Peraza, Ángel Camino y Lorena Bacci, pp. 15–32). Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Morán, V. P., y Figueroa, D. I. (2005). La porosa frontera y la mano de obra haitiana en la República Dominicana. *Caribbean Studies*, 33(1), 251–280.
- Mungaray, A., y Moctezuma, P. (1988). El mercado de la frontera norte y las políticas de integración del consumo fronterizo a la producción nacional. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(4), 227–244. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/3540590>
- Navarrete, B. (2015). *Factores explicativos de una oleada migratoria. El caso de Haití*. 21, 97–107.
- Negrete, P. R. (2012). Sector informal en México visto bajo el esquema conceptual OIT-Grupo de DELHI. En E. de la Garza Toledo (Ed.), *La situación del trabajo en México, 2012, el trabajo en la crisis* (pp. 119–154). Plaza y Valdés Editores.
- Nery, J. A. (1999). Entradas a una etnografía de las imágenes de Tijuana en los años noventa. *Estudios Sociológicos*, 17(49), 193–214.
- Nieto, C. (2014). *Migración haitiana a Brasil: Redes migratorias y espacio social transnacional*. CLACSO.
- N’Zengou-Tayo, M.-J. (2001). Unwelcome Neighbors: The Haitian Popular Migration in the Writings of Some Caribbean. *Journal of Caribbean Literatures*, 3(1), 129–142.

- Paris, M. D. P. (Ed.). (2018). *Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos y El Colegio de la Frontera Norte.
- Piñera Ramírez, D., Jaimes Martínez, R., y Espinoza Meléndez, P. (2012). Trayectorias demográficas de Baja California y California, 1900-2000: Contrastes y paralelismos. *Estudios fronterizos*, 13(26), 33–61.
- Piore, M. J. (1983). Labor Market Segmentation: To What Paradigm Does It Belong? *The American Economic Review*, 73(2), 249–253.
- Ponthieu, A., y Derderian, K. (2013, julio). Respuestas humanitarias en el vacío de protección. *RMF*, 43, 37–40.
- Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*. FLACSO.
- Portes, A., y Stepick, A. (1985). Unwelcome Immigrants: The Labor Market Experiences of 1980 (Mariel) Cuban and Haitian Refugees in South Florida. *American Sociological Association*, 50, 493–514.
- Pries, L. (1997). Teoría sociológica del mercado de trabajo. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 42, 71–98.
- Rábago, N. B., y Morales, O. W. (1992). Población flotante: Tipología de visitantes en Tijuana. *Estudios Fronterizos*, 27, 135–165.
- Rivera, A. L., y Wessel, J. (2017). Migración haitiana en tránsito por Ecuador. *Comentario Internacional. Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, 17, 19–32. <https://doi.org/10.32719/26312549.2017.17.1>
- Roa, J. C., y Herrera, P. (2011). Del modelo de sustitución de importaciones (ISI) al modelo de libre mercado. *Economía y Sociedad*, 17(27), 49–63.
- Rodgers, G. (1989). Precarious work in Western Europe: The state of the debate. En G. Rodgers y J. Rodgers (Eds.), *Precarious jobs in labor market regulation. The growth of atypical employment in Western Europe*. (pp. 1–16).
- Rojas, G., y Salas, C. (2011). Precariedad laboral y la estructura del empleo en México, 1995-2004. En M. E. P. Muñoz, E. de la Garza Toledo, y L. Reygadas (Eds.), *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 117–160). El Colegio de México.
- Rosario, R., y Ulloa Hung, J. (2006). Algunos aspectos socioculturales de la inmigración haitiana hacia la República Dominicana. *Ciencia y Sociedad*. <https://repositoriobiblioteca.intec.edu.do/handle/123456789/1221>
- Roubaud, F. (1995). *La economía informal en México. De la esfera domestica a la dinámica macroeconómica*. Fondo de cultura económica, INEGI.
- Salas, M. (2011). El empleo precario asalariado y globalización: Enseñanzas desde Costa Rica. En M. E. P. Muñoz, E. de la Garza Toledo, y L. Reygadas (Eds.), *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 161–198). El Colegio de México.
- Silva, G. (2017). Los haitianos en Montreal: Migración e integración. *ODISEA. Revista de Estudios Migratorios*, 0(4), 179–201.
- Tokman, V. E. (1987). El sector informal: Quince años después. *El Trimestre Económico*, 54(215(3)), 513–536.
- UNESCO Institute for Statistics. (2012). *International standard classification of education: ISCED 2011*. UNESCO Institute for Statistics.
- Valenzuela, J. M. (2012). Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas. *Revista de Ciencias Sociales*, 38, 95–102.

- Valenzuela, P., Riveros, K., Palomo, N., Araya, I., Campos, B., Salazar, C., y Tavie, C. (2014). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile. *Revista Antropologías del Sur*, 101–120.
- Vargas, R. J., y Lara, C. B. (2017). Migración centroamericana en tránsito: Estimaciones del periodo de estancia en la frontera norte de México. *Carta Económica Regional*, 119, 15–46. <https://doi.org/10.32870/cer.v0i119.7089>
- Verd, J., y Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Síntesis.
- Vietorisz, T., y Harrison, B. (1973). Labor Market Segmentation: Positive Feedback and Divergent Development. *The American Economic Review*, 63(2), 366–376.
- Ybáñez Zepeda, E., y Alarcón, R. (2007). Envejecimiento y migración en Baja California. *Frontera norte*, 19(38), 93–126.
- Zenteno Quintero, René M., y Cruz Piñeiro, R. (1988). Un contexto geográfico para la investigación demográfica de la frontera norte. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 3(3 (9)), 399–423.
- Zenteno Quintero, René Martín. (1995). Del rancho de la Tía Juana a Tijuana: Una breve historia de desarrollo y población en la frontera norte de México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 10(1 (28)), 105–132.

ANEXO 1

Tema	Dimensión	Indicador	Pregunta general	Puntos para desarrollar
Características sociodemográficas		Lugar de nacimiento	Háblame un poco de ti	¿Dónde naciste?
		Edad		Cuál es tu edad
		Estado civil		Cuál es tu estado civil
		Número de hijos		¿Cuántos hijos tienes?
		Numero de dependientes		¿Cuántas personas dependen directamente de ti?
		Nivel educativo		¿Hasta qué grado de la escuela estudiaste?
		Profesión		¿Tienes alguna especialización (profesión)?
<i>Ahora vamos a platicar sobre el viaje desde que dejaste Haití</i>				
Experiencia migratoria	Trayectoria migratoria	Motivos de movimiento Haití	Platícame de tu experiencia desde Haití a Tijuana	¿Como llegaste a la decisión de dejar Haití? ¿En qué año dejaste Haití?
		Lugares de estancia o residencia después de Haití		¿Cuáles son los lugares (si son múltiples) donde viviste después de dejar Haití? (mencionando los años)
		Tiempo de estancia		¿Cuánto tiempo te quedaste en cada de estos lugares?
		Condiciones del viaje		¿Como te fue en el viaje? (Brasil, Chile)
		Tipo de viaje		¿Viajaste solo, con tu familia u otro grupo?
		Tipo de documento de viaje		¿Con que documentos hiciste el viaje?
		Motivos de movimiento país de residencia previa		¿Por qué dejaste tu país de residencia previa?
		Tiempo de llegada		¿Cuándo llegaste a México?
		Condiciones del viaje a México		¿Como te fue en tu viaje a México?

		Estatus migratorio inicial		¿Cuál es el primer documento migratorio que te dieron?
		Estatus migratorio		¿Tienes algunos papeles legales para entrar y quedarte en México?
	Proyecto migratorio	Tiempo de estancia en Tijuana		¿Desde cuándo llegaste en Tijuana?
		Albergue de estancia en Tijuana		¿Cuál fue tu primer lugar de estancia en Tijuana?
		Tiempo pasado en albergue		¿Cuánto tiempo pasaste en este lugar?
		Motivo de estancia en Tijuana		¿Como llegaste a la decisión de quedarte en Tijuana?
		Perspectiva futura		¿Qué quieres hacer en los próximos años?
			¿Tienes los medios y documentos legales para regresar a tu país de residencia anterior si quieres? (en caso de que sea Brasil, Chile o Republica Dominicana)	

Ahora vamos a platicar de tu experiencia laboral antes, pero sobretodo después de que dejaste Haití
*****Preguntar sobre el tiempo en cada trabajo que obtuvo, talla de la empresa y posición en la ocupación**

Inserción económica	Trayectoria laboral país de origen	Ocupación(es) previa en Haití	Cuéntame de tus actividades cuando estabas en Haití	¿A qué te dedicaste en Haití?
		Tiempo en la ocupación		¿Cuánto tiempo tenías en dicha actividad?
		Ingreso		¿Cuál era más o menos tu ingreso?
	Trayectoria laboral en país(es) de residencia previa	Ocupación(es) en otro país de residencia	Cuéntame de tus actividades cuando estabas en este país de residencia	¿A qué te dedicaste en este país de residencia?
		Tiempo en la ocupación		¿Cuánto tiempo tenías en dicha actividad?
Ingreso en dicho país		¿Cuál era más o menos tu ingreso?		

	Condición de trabajo		Tenías acceso a algunos beneficios (pago de puente, seguro social.)
	Ahorro		Tus actividades te permitieron ahorrar y/o mandar dinero?
Trayectoria laboral en Tijuana	Numero de ocupaciones en Tijuana	Cuéntame de tu experiencia laboral en Tijuana	¿Cuántos trabajos obtuviste desde que llegaste en Tijuana?
	Primera ocupación en Tijuana		¿Cuál fue tu primer trabajo?
	Medio de obtención		¿Como lo obtuviste?
	Tiempo en la ocupación		¿Cuánto tiempo tenías en dicha actividad?
	Salario		¿Cuánto ganabas?
	Ocupación actual		¿A qué te dedicas actualmente?
	Medio de obtención		¿Como obtuviste este trabajo?
	Tiempo en la ocupación		¿Cuánto tiempo tenías en dicha actividad?
	Salario		¿Cuántas ganas en este trabajo?
	Condición de trabajo		¿Firmaste un contrato con tu empleador?
			¿Qué tipo de contrato es?
	Ocupación adicional		Tienes acceso a algunos beneficios (pago de puente, seguro social)
			¿Tienes una o más actividades económicas adicionales? ¿Cuáles son?
Ingreso	¿Tu ingreso actual es alrededor de cuánto?		
Ahorro	Tus actividades te permiten ahorrar y/o mandar dinero?		

ANEXO 2

Tèm	Dimansyon	Endikatè	Kesyon jeneral	Kesyon ki dwe reponn
Karakteristik moun nan		Kote li fèt	Fon ti pale mwen de ou	Ki kote'w moun Ayiti?
		Laj		Ki laj ou genyen?
		Estativ sivil		Ki estati sivil ou (eske'w marye, selibatè etc)
		Kantite timoun li genyen		Konbyen timoun ou genyen?
		Kantite moun ki sou kont li		Konbyen moun ki sou kont ou?
		Nivo edikasyon		Si'w te gen opòtinite al lekòl, nan ki klas ou te rive?
		Metye		Ki sa'w te etidye, oubyen ki metye ou genyen nan men'w?
Kounye a nou pral fon ti pale sou vwayaj la depi lè'w te kite Ayiti				
Esperyans migratwa	Trajektwa migratwa	Rezon li te kite Ayiti	Fon ti pale'm de esperyans ou an de lè'w kite Ayiti a lè'w rive isit Tijuana. Kouman sa te ye?	Kisa ki te fè'w kite Ayiti? Nan ki lane ou te kite Ayiti?
		Kote li te rete apre'l te fin kite Ayiti		Ki lòt kote ou te viv lè'w te fin kite Ayiti? (si posib presize lane yo)
		Kantite tan li te rete		Konbyen tan ou pase nan kote sa yo?
		Kondisyon vwayaj la		Kouman vwayaj la te ye pou ou al Brezil oubyen Chili?
		Jan vwayaj la te fèt		Ou te pati poukont ou, ak fanmi'w oubyen ak zanmi'w? (Brezil ak Meksik)
		Dokiman pou vwayaj la		Ak ki dokiman ou te fe vwayaj la? (Brezil, Chili ak Meksik)
		Rezon li te kite lòt peyi kote'l te rete a		Ki rezon ki fè'w te kite kote'w tap viv avan'w te vini Meksik la?
		Lè li rive		Kilè'w te rive Meksik?
		Kondisyon vwayaj pou rive Meksik la		Fon ti pale'm de kouman vwayaj (wout) la te ye pou'w vini Meksik
		Premye estati migratwa		Ki premye papye otorite Meksik yo te ba'w lè'w te rive?
Estativ migratwa li gen kounye a	Eske'w gen papye ki pèmèt ou antre soti epi rete Meksik?			

	Pwojè migratwa	Kantite tan li gen depi'l Tijuana		Depi kilè'w Tijuana?
		Refijye/kote li te ye		Ki premye kote ou te rete Tijuana (oubyen ki te resevwa'w)?
		Kantite tan nan refijye/kote sa		Konbyen tan ou te pase kote sa?
		Rezon ki fè'l rete Tijuana		Pouki rezon ou deside rete Tijuana?
		Pèsepsyon lavni		Kisa'w vle fè nan lane kap vini yo? Eske'w gen mwayen ak papye ki pèmèt ou retounen viv kote'w te ye avan'w te vini Meksik la?
Kounye a nou prale fon ti pale de esperyans travay, on ti jan avan, men sitou apre ou te fin kite Ayiti				
Entegrasyon ekonomik	Istwa travay peyi kote li soti a	Aktivite li Ayiti	Fon ti pale'm de aktivite/travay ou lè'w te Ayiti	Ki aktivite ou tap fè lè'w te Ayiti?
		Tan li fè nan aktivite sa		Pandan konbyen tan ou te ret nan aktivite sa?
		Kantite kòb ki rantre nan men'l		Konbyen kòb anviwon ou te rive rantre?
	Istwa travay peyi kote li te rete avan an	Aktivite li nan lòt kote li te rete yo	Fon ti pale'm de aktivite ou te konn fè nan peyi ou te ye avan'w te vini Tijuana a	Ki aktivite ou tap fè lè'w te (peyi li site yo)?
		Tan li fè nan aktivite a		Pandan konbyen tan ou te ret nan aktivite sa?
		Kantite kòb ki rantre nan men'l nan peyi sa		Konbyen kòb anviwon ki te konn antre nan menw?
		Kondisyon travay li		Travay la te ba'w kèk avantaj (konje peye, asirans...)
		Epay		Aktivite sa ou te konn fè a te pèmèt ou sere ti kòb?
	Istwa travay nan Tijuana	Kantite aktivite li fè depi'l Tijuana	Fon ti pale'm de esperyans ou Tijuana nan sa ki gen pou wè ak travay	Depi'w Tijuana, konbyen travay ou pase?
		Premye aktivite'l/travay li Tijuana		Ki premye travay ou te jwenn Tijuana?
		Kouman li te jwenn li		Kouman'w te fè jwenn travay sa?
		Kantite tan li fè nan aktivite/travay sa		Pandan konbyen tan ou te ret nan aktivite sa?
		Salè		Konbyen kòb plizoumwen travay sa rive ba ou?

	Aktivite/travay li gen kounya	Kisa w'ap fè kounya?
	kouman li te jwenn li	Kouman'w te fè jwenn travay sa?
	Tan li fè nan aktivite a	Pandan konbyen tan ou te ret nan aktivite sa?
	Salè	Konbyen kòb plizoumwèn travay sa rive ba ou?
	Kondisyon travay li	Ou te siyen on kontra ak patwon ou gen kounye a?
	Lòt aktivite/travay	Ki jan de kontra ou genyen ak patwon'w lan?
	Kantite kòb ki rantre nan men'l	Travay la te baw kèk avantaj (konje peye, asirans...)
	Epay	Ki lòt aktivite ou fè a pa travay sa ou di an?
		Konbyen kòb plizoumwèn ki rive antre nan men'w?
		Aktivite ou fè yo pèmèt ou sere lajan epi voye kòb nan peyi'w?